

**Experiencias de permanencia académica en estudiantes de Trabajo Social de la
Universidad del Valle sede Meléndez**

Juclay Licet Loaiza Luna 1530376



**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Cali, Colombia
2025**

**Experiencias de permanencia académica en estudiantes de Trabajo Social de la
Universidad del Valle sede Meléndez**

Juclay Licet Loaiza Luna 1530376



**Tesis de grado para optar por el título de
Trabajadora Social**

Docente: Vivian Andrea Ladino Mosquera

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Cali, Colombia
2025**

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad del Valle, por ser mi alma mater, el espacio que me ha acogido, acompañado y formado integralmente como persona y como profesional. En sus aulas y pasillos no solo adquirí conocimientos, sino que también crecí, construí lazos de amistad y viví experiencias que han enriquecido profundamente mi vida.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento Nubia Esperanza Murillo, secretaria del programa de Trabajo Social, quien fue una parte fundamental en mi ingreso a la carrera. Su dedicación, orientación y constante acompañamiento, siempre guiado por un genuino amor por el estudiantado, fueron claves en mi proceso de formación. Gracias por su compromiso, su apoyo incondicional y por ser una guía firme y afectuosa en cada etapa de este camino académico.

A la Sección de Desarrollo Humano de la Universidad del Valle, por ser un referente invaluable en mi formación profesional como trabajadora social y en mi crecimiento personal. Gracias por ser ejemplo de compromiso, exigencia, amor, escucha y comprensión, valores que marcaron profundamente mi camino. Mi especial gratitud a Alfonso Puchuna, Gloria Bejarano, Mélida Figueroa, Ana Lucía Rebolledo, Luz Estela Giraldo y María Cecilia Ángel, por cada enseñanza, orientación y gesto que aportaron a mi proceso.

A los compañeros y futuros Trabajadores Sociales que participaron y compartieron sus historias haciendo posible la construcción de este trabajo de grado.

A mi directora de tesis, por ser un referente en la profesión y una guía ante mi proceso formativo carismática y sonriente. (Vivian Ladino)

A mi pareja y a mis amigas, por su amistad y apoyo incondicional durante esta etapa de mi vida. En los momentos en que las fuerzas flaquearon y las ganas parecían agotarse, estuvieron ahí con su compañía, sus ánimos, sus risas y ocurrencias, haciendo que el camino fuera más llevadero y que las dificultades parecieran más sencillas. Gracias por estar, por sostenerme y por creer en mí. (Andrés Z, Anye I, Nayla L, Daniela R, Edgna H, Leidy R, Erika H)

A los y las profesoras que, con su vocación, dedicación y amor por la pedagogía, han dejado una huella imborrable en mi proceso de formación. Gracias por enseñarme no solo contenidos propios de la profesión, sino también valiosas lecciones para la vida, a través de la coherencia entre sus palabras y acciones. Algunos de estos docentes son: Rafael Solarte, Víctor Estrada, Ana del Socorro Narváez, Paula Velázquez, Jesús Sánchez, Amparo Micolta, Clara Fori, Arizaldo Carvajal, Alejandra Gutiérrez, Martha Echeverri, Adolfo Álvarez, David Erazo y Vivian Ladino.

Dedicado a:

Primeramente, agradezco a Dios por darme la vida, la guía, el acompañamiento y las fuerzas necesarias para afrontar los retos que se presentaron a lo largo de este camino. También quiero expresar mi gratitud por las bendiciones que he recibido, las que tengo y las que todavía llegarán.

A mi padre, Miguel Loaiza, le agradezco por inculcarme la importancia del estudio y de ser profesional. Gracias por estar siempre a mi lado y acompañarme en el camino de mi vida, dándome la fortaleza para seguir adelante, incluso en las adversidades, y por motivarme a no rendirme ante mis sueños.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	9
1.1 Antecedentes	15
<i>1.1.1 Estrategias para Mejorar la Tasa de Graduación Universitaria</i>	16
<i>1.1.2 Factores que Influyen en la Permanencia Estudiantil</i>	19
1.2 Justificación.....	29
2. OBJETIVOS.....	31
2.1 Objetivo General	31
2.2 Objetivos Específicos.....	31
3. MARCO CONTEXTUAL	32
3.1 Contexto Nacional.....	32
3.2 Contexto Local, el caso de la Universidad del Valle.....	33
4. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	36
4.1 Teoría de la Acción Social (François Dubet)	37
4.2 Conceptualización y Teoría.....	38
<i>4.2.1 Experiencia</i>	39
<i>4.2.2 Lógicas de acción</i>	41
<i>4.2.3 Percepción</i>	42
<i>4.2.4 Permanencia</i>	43
5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	44
5.1 Método	44
5.2 Tipo de Estudio	44
5.3 Enfoque	45
5.4 Técnicas de Recolección de la Información.....	45
5.5 Selección de los Participantes	45
5.6 Memoria Metodológica	47
5.7 Consideraciones Éticas.....	49

6. HALLAZGOS	50
6.1 Las lógicas de Acción en la Experiencia Universitaria: Integración, Estrategia y Subjetivación	50
6.1.1 <i>Disciplina y responsabilidad académica</i>	51
6.1.2 <i>Cumplimiento de deberes institucionales y sociales</i>	54
6.1.4 <i>Transición del colegio a la vida universitaria, momentos de cambio</i>	66
6.1.5 <i>Expectativas familiares y personales</i>	71
6.1.6 <i>Desafíos personales y emocionales</i>	75
6.2 Percepciones Estudiantiles: Un viaje a través de la permanencia universitaria y un proceso para la acción.....	79
6.2.1 <i>La universidad vivida: Percepciones estudiantiles entre emociones, decisiones y trayectorias de permanencia</i>	80
6.2.3 <i>Habitar la universidad: Una cuestión más allá de la participación en espacios culturales y sociales</i>	88
6.2.4 <i>Voces estudiantiles: Una mirada a la formación universitaria desde la experiencia vivida</i>	93
6.3 Impactos de las Estrategias de Permanencia en la Universidad del Valle.....	100
6.3.1 <i>El Rol del Apoyo Institucional en la Permanencia Universitaria: Más Allá del Esfuerzo Individual</i>	106
6.3.2 <i>El impacto de las expectativas y el compromiso en el éxito académico universitario</i>	117
7. CONCLUSIONES	124
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	128
ANEXOS.....	139

RESUMEN

La educación superior constituye un proceso esencial para el desarrollo personal, social y profesional de los individuos, aportando también al progreso socioeconómico del país. En este marco, la permanencia estudiantil se convierte en un tema prioritario para las instituciones, el Estado y la sociedad. El trabajo de grado “Percepciones de las experiencias en la trayectoria universitaria y su impacto en la permanencia estudiantil” tuvo como propósito analizar las experiencias de los estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle entre 2019 y 2023, con el fin de comprender los factores personales, sociales, académicos y emocionales que inciden en su permanencia.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, descriptivo e interpretativo, mediante entrevistas semiestructuradas a nueve estudiantes, complementadas con revisión documental. Se retomaron aportes de Dubet (2010), Tinto (2012) y Rosales Sánchez (2015), trabajando conceptos como experiencia, lógicas de acción, percepción y permanencia.

Los hallazgos se organizaron en tres capítulos: primero, las lógicas de acción en la vida universitaria (integración, estrategia y subjetivación), que muestran la complejidad de las trayectorias estudiantiles; segundo, las percepciones estudiantiles, donde se resalta que la permanencia se configura como un proceso activo y reflexivo; y tercero, el impacto de las estrategias institucionales, en el cual se evidenció que, aunque la universidad ofrece programas de apoyo, su reconocimiento y efectividad varía según las vivencias de los estudiantes.

Palabras clave: Permanencia; Lógicas de acción; Experiencia; Percepción; Estrategias institucionales; Trayectoria universitaria.

INTRODUCCIÓN

La educación superior es un proceso formativo esencial dado que aporta al desarrollo personal, social, profesional y socioeconómico de cada sujeto y su familia, mejorando así su calidad de vida; además de generar talento humano capacitado necesario para el desarrollo del país. Por ende, las tasas de permanencia académica se han convertido en un tema esencial a tratar por las instituciones de educación superior, la sociedad y el Estado. Por eso, el trabajo de grado titulado *Percepciones de las experiencias en la trayectoria universitaria y su impacto en la permanencia estudiantil*, tuvo como objetivo analizar las experiencias que inciden en la permanencia de los estudiantes universitarios matriculados en el programa de Trabajo Social, entre los años 2019 a 2023, y comprender los factores personales, sociales, académicos y emocionales que contribuyen a la permanencia de los estudiantes de la Universidad del Valle.

Desde Trabajo social, esta investigación resulta relevante en tanto la profesión reconoce que el proceso formativo no está aislado de las demás esferas que componen la vida de las personas, es decir, que las problemáticas que convergen en el ámbito educativo están transversalizadas por el contexto cultural, social, socioeconómicos, emocional, entre otros. Además, reconoce al estudiante más allá de los datos estadísticos, a través de sus relatos, en los cuales se evidencian barreras y desafíos que enfrentan en la vida universitaria, por ende, este aporte investigativo puede ser insumo para la construcción y/o mejoramiento de estrategias de intervención realizadas por Bienestar Universitario.

Para lograr el propósito mencionado, se plantearon los siguientes objetivos específicos: describir las lógicas de acción que han desarrollado los estudiantes para permanecer en la universidad; detallar las percepciones que le otorgan los estudiantes a sus estrategias individuales de permanencia en la universidad; y analizar el alcance que han tenido las estrategias implementadas por la Universidad en el proceso de permanencia de los estudiantes. Para ello, se implementaron autores como: Dubet (2010), Rosales-Sánchez (2015), Tinto (2012), y conceptos relacionados con la experiencia, entendida como la construcción de sentido en la trayectoria universitaria; las lógicas de la acción, evidenciada en la motivación de la acción individual y colectiva; también se tomó el concepto de la percepción, el cual es una interpretación subjetiva de

las vivencias de los estudiantes; y por último, se tomó la permanencia, la cual, se presenta como la capacidad que tienen los estudiantes para continuar y completar sus estudios.

Este proceso se realiza desde un enfoque cualitativo, descriptivo y analítico, enfocado en la interpretación de las experiencias de los estudiantes de Trabajo Social matriculados entre el periodo 2019 a 2023; para ello, se implementó una metodología de tipo interpretativo y fenomenológico, realizada a través de nueve entrevistas semiestructuradas, donde todos los nombres de los participantes se cambiaron para el proceso investigativo, con el fin de proteger la identidad de los entrevistados. Además, se realizó una revisión documental y una breve reflexión sobre el proceso de recolección de la información obtenida.

Los hallazgos se conformaron por tres capítulos: “las lógicas de acción en la experiencia universitaria: integración, estrategia y subjetivación”, en este se evidencia un entramado complejo entre las tres lógicas de acción propuestas por Dubet (2010) como la integración, la estrategia y la objetivación; el segundo capítulo “percepciones estudiantiles: un viaje a través de la permanencia universitaria y un proceso para la acción” muestra que la percepción de los estudiantes es un mecanismo activo, íntimamente relacionado con la experiencia, y esta a su vez se constituye por la fase de selección, interpretación y corrección. Y, el último es “impactos de las estrategias de permanencia en la Universidad del Valle”, el cual expone el alcance que han tenido algunas de las estrategias que brinda la universidad para la permanencia de los estudiantes desde su propia percepción, donde se evidenció qué tanto llegó a impactar el apoyo en sus trayectorias académicas, personales y emocionales.

Al final de este camino se encontrarán con una conclusión que surgió durante la trayectoria de la construcción del documento, plasmando una síntesis de los resultados, unas reflexiones finales sobre sus hallazgos, además de las limitaciones de la investigación, aportes de la investigación realizada, y aspectos que quedan por investigar y pueden ser la apertura para futuras exploraciones del tema trabajado.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La deserción es el proceso de abandono voluntario o forzoso de la carrera en que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él. Esta problemática se viene presentando en todos los niveles de formación, específicamente a nivel universitario para el año 2022 la tasa de deserción anual en Colombia en programas universitarios se ubicó en 24,15%, para los tecnológicos en 32,49% y para los técnicos profesionales en 34,66%, lo que indica que uno de cada tres estudiantes que ingresan a la educación superior, no culminan el proceso formativo (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2023). Este fenómeno implica un desgaste a nivel personal, institucional y social, debido a que los estudiantes, las familias, las universidades y la sociedad en general invierten recursos personales, económicos, logísticos, materiales y sociopolíticos significativos.

En consecuencia, la deserción genera pérdidas y secuelas para cada uno de estos actores, pero estas van más allá de lo económico, ya que parte del desarrollo de las personas se da en la vida universitaria y el abandonar los estudios conlleva a una condición cercana a la de un autómatas; además da paso a generaciones sin ánimo de aportar a la sociedad, falta de aspiración social, consecuencias en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible y un aumento de la delincuencia (Chacón-Orduz, 2020).

En Colombia, Según, el MEN (2023), la tasa de deserción anual del año 2019 fue del 8.25%, sin embargo, Gutiérrez *et al.* (2021) exponen que la deserción en Latinoamérica varía de un 8% a un 48%, en el caso de Colombia la deserción universitaria es del 48.8%, siendo esto una problemática que afecta la permanencia y la graduación de los estudiantes. Por esta razón se propone la importancia de conocer ampliamente las causas de la deserción estudiantil, con el fin de llegar a su antítesis y poder saber desde la mirada estudiantil los factores que han permitido la permanencia académica en la vida universitaria.

Además, se debe tener en cuenta la Tasa de Ausencia Intersemestral (TAI), la cual calcula la proporción de estudiantes que se encuentran en riesgo de desertar por no matricularse en un programa académico durante un semestre, para el año 2022 fue 11,18%, y para el año 2021 fue de 11,37%, Aunque se muestra un aumento en la matrícula de los estudiantes, esta estadística sigue

siendo motivo de preocupación para sus implicados (MEN, 2023). Esta información evidencia que existe la posibilidad de que aumente la tasa de deserción, así como la necesidad de un oportuno conocimiento para la intervención temprana en pro de fomentar la permanencia académica y mitigar la deserción universitaria.

El aumento en la tasa de deserción anual se presenta en todos los niveles de formación en instituciones de educación superior (IES) del año 2020 al 2021, pero para año 2022 se dio una disminución de esta tasa; para el nivel universitario se presenta el menor aumento, pasando del 8,02% en el 2020 al 8,89% en 2021, y para el año 2022 se dio una menor disminución, con el 8,08%; en el nivel tecnológico se ha presentado el 13,26% para el 2020, al año siguiente se presentó un incremento del 15,32%, para el 2021, y en el 2022 se dio una disminución de 12,94%; y en el nivel técnico profesional se presenta un mayor incremento de deserción entre el 2020 con 13,65% al 2021, con el 18,79%, pero en el 2022 se dio una disminución con el 12,94. Es decir que, por cohorte semestral para el año 2022 se ubica la deserción en el 24,15% para el nivel universitario, en 32,49% a nivel tecnológico y en 34,66% para el técnico profesional, indicando que aproximadamente 1 de cada tres estudiantes que ingresan al sistema de instituciones de educación superior (IES) no culmina sus estudios (MEN, 2023).

Es importante tener en cuenta que la problemática de la deserción estudiantil, no es un problema exclusivo del estudiante, debido a que este fenómeno también afecta a las instituciones de educación superior, por las implicaciones a nivel socioeconómico que representan y las evaluaciones reguladoras a las que está sujeta la institución educativa por el Ministerio de Educación Nacional y aunque la responsabilidad recae principalmente en el estudiante, las causas de deserción universitaria tienen múltiples factores, entre estos se encuentra el entorno socio familiar, el nivel socioeconómico del individuo, la falta de preparación académica, afectaciones de la integridad físico y psicológica, violencia estructural, entre otros aspectos.

La educación superior es una fase crucial que permite el desarrollo personal y profesional, mejorando la calidad de vida y aportando al crecimiento social y económico del entorno de la persona. En Colombia la educación superior está establecida por la Ley 30 de 1992 que relaciona en sus artículos que la educación es inherente a la finalidad social del país y velará por la calidad

de esta (Ley 30 de 1992). No obstante, es pertinente problematizar si todos los jóvenes necesariamente deberían de llegar a la formación en la educación superior, ya que existen otras alternativas laborales y formativas que aportan al desarrollo individual y social. En este contexto, el estudiantado universitario se convierte es un factor crucial para el desarrollo del país y la deserción es un campo problemático que inquieta y preocupa a diferentes esferas sociales.

En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), de acuerdo con el Decreto 1306 de 2009, tiene como objetivo diseñar y establecer políticas y lineamientos sobre los cuales brinda un servicio de calidad en el acceso equitativo con permanencia dentro del sistema educativo. El MEN dicta que las instituciones de educación superior (IES) deben de disponer de mínimo el 2.0% de su presupuesto de funcionamiento en atender de manera eficiente, oportuna y adecuada su propio bienestar, para mitigar el fenómeno de la deserción estudiantil.

Para el caso de la Universidad del Valle la deserción no deja de ser un problema para intervenir, en la *oficina de Planeación y Desarrollo Institucional* (Universidad del Valle, 2022), se da a conocer la cantidad de estudiantes matriculados en pregrado a lo largo de los años, para el periodo 2021 -I fueron 22.895 y para el periodo 2021-II fueron 30.596 en todas las sedes, de este porcentaje la sede Cali cuenta con 17.974 estudiantes matriculados en el periodo 2021 -I y para el periodo 2021-II fue de 18.146. Por otra parte, para el periodo 2022-I los estudiantes matriculados fueron 29.724 y para el periodo 2022-II fue de 30.029 en todas las sedes; para la sede Cali esta cifra fue de 17.179 en el periodo 2022-I y en el periodo 2022-II fue de 17.638, evidenciando que son muchos los estudiantes que ingresan a la universidad cada semestre.

No obstante, las cifras de matrícula deben verse en relación a la permanencia y la deserción de los estudiantes. En los estudios realizados en la Universidad del Valle se evidencio que el promedio de la deserción por cohorte supera el 50% e incluso en algunas sedes regionales es del 60%; además, el 45% de la deserción se evidencia durante los primeros cuatro semestres (Castro-Rodríguez *et al.*, 2021). En el análisis de la cohorte 2014-1, evidencio que la tasa de deserción temprana es del 31,39%, es decir que aproximadamente uno de cada tres estudiantes de la universidad termina abandonando sus estudios durante los primeros cuatro semestres reflejando

una brecha existente entre el número de estudiantes que ingresan, quienes logran permanecer y aquellos que finalmente egresan de la institución.

La educación superior es un insumo para el bienestar y la mejora de las condiciones de vida del estudiante, su familia y la sociedad en sí, por ende, desde la vicerrectoría de Bienestar Universitario de la Universidad del Valle se contribuye a la formación integral y al bienestar de todos los miembros de la comunidad universitaria (estudiantes, funcionarios, profesorado, jubilados y otros), propiciando espacios adecuados para el desarrollo individual y colectivo principalmente para la comunidad estudiantil en pro de la permanencia académica, pero hay que tener en cuenta que esta trae consigo unas apuestas de diferentes tipos (recursos financieros, infraestructura, personal profesionales, el tiempo, las emociones, entre otros) que la convierten en tema importante para los distintos actores: el Estado, la institución, la familia y el/la estudiante.

No obstante, el/la estudiante es quien tiene mayor apuesta y responsabilidad para convertirse en un/a profesional. Es el encargado de direccionar su trayectoria académica, la cual, esta permeada por diversos factores como: psicológicos, económicos, familiares, académicos y emocionales; estos factores pueden convertirse en una dificultad para la permanencia académica y dependen de las experiencias positivas o negativas que tengan a lo largo de su trayectoria universitaria.

Cabe resaltar que la deserción no se debe enfocar únicamente en el estudiante, ya que este fenómeno está íntimamente relacionado con el contexto y la estructura en la que se encuentra, elementos que se escapan del marco de acción del estudiante. Debido a las situaciones que enfrentan en su trayectoria académica, hay ciertos acontecimientos que pueden generar agotamiento y desencadenar la pérdida de motivación por continuar con sus estudios, llegando a la deserción académica. García de Fanelli y Adrogué de Deane (2015) expone que es importante que las instituciones cuenten con personal de planta y políticas establecidas para disminuir y prevenir la deserción universitaria, de manera que permitan la evaluación constante de las intervenciones realizadas, así como el ajuste conforme a los hallazgos.

Por ende, los desafíos más comunes a los que se debe enfrentar la permanencia académica, según Poveda-Velasco (2019), son: lo económico, la salud, lo académico, lo motivacional, lo social y lo familiar; estos factores y otros como las tensiones vividas al interior de la institución, pueden llevar a la deserción y a una baja tasa de graduación en educación superior, debido a esto, muchas instituciones están implementando medidas que promuevan la permanencia como: becas, programas de tutoría, consejería académica, servicios de apoyo y orientación, subsidios económicos, estrategias de motivación, entre otros; para ayudar a los estudiantes a superar estos obstáculos y completar sus estudios.

Las universidades crean e implementan diversas áreas y/o estrategias que contribuyan al bienestar de los/as estudiantes; para el caso de la Universidad del Valle existe la Vicerrectoría de Bienestar Universitario, la cual propicia acciones que conllevan al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad universitaria, por ende, se ha convertido en un área fundamental dentro de la estructura de la universidad para el desarrollo del proceso formativo de los/as estudiantes universitarios/as; el desafío que tiene la universidad, está en diseñar políticas para el acceso, la permanencia y la graduación.

Para el año 2015 se creó el Plan Estratégico de Desarrollo 2015-2025, dando paso al Programa de Éxito Académico y Permanencia Estudiantil, para garantizar los recursos financieros que permiten mantener las estrategias relacionadas a la permanencia y el éxito académico, entre estas se encuentran articulada la Sección de Desarrollo Humano y Promoción Socioeconómica; Universidad Saludable Discapacidad y Deportes, y Creación Artística Creatividad y Culturas, con el objetivo de brindar atención integral al estudiante (Universidad del Valle, 2015).

En ese mismo año, mediante el Acuerdo 025 de 2015 del Consejo Superior, se construyó la Política Curricular y Proyecto Formativo, bajo tres principios fundamentales que son la flexibilidad curricular, la interdisciplinariedad y la formación integral de los estudiantes, para su implementación los programas realizan una actualización de sus currículos teniendo en cuenta estudios de deserción y realizando un estudio sobre el entorno educativo (Universidad del Valle, 2015).

En el 2016 la Universidad del Valle estableció el Sistema de Desarrollo Estudiantil para la integración de las fuentes de información, por medio de la implementación de la Estrategia de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (ASES¹), que consiste en el acompañamiento a los estudiantes de las diferentes cohortes de Ser Pilo Paga, Condición de Excepción y Generación E, en su proceso de adaptación, autoconocimiento y transformación, en su vida como universitarios.

Para el Año 2018, se crea el Observatorio de Éxito Académico, Permanencia y Graduación, encargado de brindar información a la comunidad universitaria sobre los resultados de los estudios relacionados con la deserción y graduación, esto ha permitido sentar las bases para generar alertas tempranas de deserción, además se fortalece el proceso de caracterización de estudiantes con la revisión de las encuestas de admitidos y de seguimiento (Universidad del Valle, 2021).

Por último, se crea la Dirección de Desarrollo Estudiantil y Éxito Académico (DEXIA²), mediante el Acuerdo 009 de 2021 del Consejo Superior, esta dependencia busca enfrentar la deserción, propiciando las herramientas necesarias para mejorar las tasas y los tiempos de graduación de los estudiantes de pregrado, por ende se evidencia que la universidad ha implementado diversas estrategias para mitigar la deserción universitaria y aun así la permanencia sigue estando por debajo del 50% de los estudiantes activos en la institución (Universidad del Valle, 2021). En la investigación realizada se pudo evidenciar que la deserción es un problema que interpela a la institución, el cual cuenta con estudios cuantitativos y cualitativos en los que se da a conocer una amplia revisión bibliográfica sobre vario temas como: experiencia, lógicas de acción, percepción, permanencia, adaptación, relaciones sociales, disciplina, expectativas familiares y personales, entre otros. Además, los datos numéricos fueron hasta el año 2021 y evidenciaron la persistencia de una alta tasa de deserción, también existe la falta de información actualizada e

¹ El Sistema de Gestión del Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (ASES) es una estrategia implementada en la Universidad del Valle con el propósito de prevenir la deserción y el fracaso académico, buscando fomentar la adaptación al entorno universitario mediante el desarrollo de habilidades académicas, la construcción de redes de apoyo y la toma de decisiones autónomas que contribuyendo así a la permanencia y éxito académico. <https://programaeditorial.univalle.edu.co/gpd-gpd-estrategias-para-el-acompanamiento-y-seguimiento-estudiantil-la-experiencia-de-ases-en-la-universidad-del-valle-9786287523395-6398ad1b78be0-6398ad1b78c1f.html>

² Dependencia de la Vicerrectoría Académica creada en el año 2021, mediante el Acuerdo 009 de 2021 del Consejo Superior con el objetivo principal de articular todas las acciones de intervención que mitigan la deserción estudiantil. <https://dexia.univalle.edu.co/#:~:text=DEXIA%20es%20una%20dependencia%20de,institucional%20y%20el%20rezago%20acad%C3%A9mico>

investigaciones que evidencien las experiencias de los estudiantes en la trayectoria académica, dándole un reconocimiento como actores principales.

Para esta investigación, surge la necesidad de comprender y evidenciar la diversidad de las experiencias de los estudiantes las cuales tienen distintos aspectos familiares, sociales, académicos, económicos, psicológicos y emocionales, generando mayor comprensión del fenómeno y propiciando alternativas para fomentar la permanencia académica. En este sentido, consideramos importante retomar la reflexión que hacen los sujetos sobre lo vivido, como una herramienta útil para la construcción de nuevos significados, en este caso, alrededor de su trayectoria en la vida universitaria.

Por otra parte, es importante señalar la falta de investigaciones cualitativas que visibilicé las experiencias de los estudiantes y que permitan comprender los vacíos de las investigaciones previas, las tensiones y las relaciones de los factores que atraviesan en el desarrollo de su trayectoria académica. Partiendo de este contexto, la pregunta de investigación que orienta este estudio es: ¿Cómo se configuran las experiencias académicas, sociales, económicas, emocionales y familiares de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Meléndez, matriculados entre 2019 y 2023?

1.1 Antecedentes

La permanencia en la educación superior es un tema importante porque la deserción estudiantil es una constante que sigue afectando distintas áreas, por lo que se han realizado diversos estudios para identificar las causas de la deserción y establecer estrategias para prevenirla, de manera que se identifican tres líneas de investigación: Estrategias para mejorar la tasa de graduación universitaria, factores que influyen en la permanencia estudiantil y las experiencias vitales y su influencia en la permanencia de estudiantes de la educación superior. Para el desarrollo de esta investigación se llevó a cabo una revisión bibliográfica a través de diferentes fuentes como Redalyc, Prospectiva, JSTOR, Ciencia Latina Revista Multidisciplinaria, Biblioteca de la Universidad del Valle, Google Académico.

1.1.1 Estrategias para Mejorar la Tasa de Graduación Universitaria

En el estudio Argentino de Larramendy y Tobes (2019), *Relevamiento de estrategias para la mejora de la tasa de graduación en instituciones de Educación Superior*, tienen como objetivo analizar investigaciones presentadas en CLABES 2018, revelar las estrategias propuestas para mitigar la baja graduación y su aplicación para mejorar la tasa de graduación, por medio de una investigación cualitativa de análisis crítico literario, en este implementa teorías como el capital humano, la persistencia estudiantil, y el compromiso institucional, donde evidencia la escasa tasa de graduación en educación superior como problema internacional que ha impulsado la creación e implementación de distintos proyectos y programas que contrarresten la deserción, además, expone que el abandono se produce en distintas instancias de la carrera, que inicia desde el primer semestre hasta cuando está próximo a graduarse. Este hallazgo es relevante para el trabajo, porque permite comprender que la permanencia implica un proceso de acompañamiento constante durante la carrera de un estudiante, además se evidencia que el estudio se centra en el mapeo de estrategias dejando de lado el análisis de las experiencias de los estudiantes desde su propia voz, siendo esto un vacío clave para este trabajo de investigación, porque se busca comprender las trayectorias académicas desde las vivencias de los propios estudiantes identificando las estrategias institucionales y las tensiones que los estudiantes enfrentan y perciben durante su permanencia.

En el mismo sentido, Álvarez-Pérez y López-Aguilar (2019), por medio del estudio realizado en España, *Perfil de ingreso y problemas de adaptación del alumnado universitario según la perspectiva del profesorado*, de naturaleza descriptiva-exploratoria y carácter mixto, implementa la teoría de la transición de la educación secundaria a la educación superior, y la teoría de la adaptación, evidenciando que los estudiantes llegaban sin las competencias necesarias para integrarse a la vida universitaria, además expone las percepciones y opiniones que tiene el profesorado sobre el proceso de adaptación de los alumnos en el contexto de la educación superior, reconociendo que existen otros factores y variables (apoyos familiares, barreras encontradas, ayudas económicas, cambios de residencia, etc.) que deben ser valoradas desde la mirada estudiantil. Este trabajo resulta relevante para la investigación, porque visibiliza que las dificultades de la permanencia se inician desde el ingreso de sus estudiantes debido a los cambios abruptos y significativos que presentan en sus dinámicas de estudio y en sus condiciones de vida. Además de

reconocer la existencia de múltiples factores que intervienen en la adaptación de los estudiantes en la universidad.

Conforme a ello, Suárez-Baldo (2018), en la investigación realizada en Argentina, *Prácticas de comunicación y educación para pensar el egreso y la graduación como política inclusiva de la universidad pública*, de método cualitativo, implementa la teoría de la educación inclusiva y la teoría de la pedagogía crítica, donde evidencia que estudiar, analizar y reflexionar sobre las trayectorias de los estudiantes posibilita el pensar y efectuar políticas y estrategias pertinentes para cada programa académico, contribuyendo a que la universidad sea inclusiva y luche por el derecho a la educación de todos. Este trabajo resulta significativo, porque permite comprender que la permanencia debe ser vista desde una lectura crítica que atienda las particularidades de los programas y sus estudiantes.

Así mismo, Pimentel-Elbert *et al.* (2023), por medio del estudio realizado en Ecuador, *Estrategias para evitar la deserción universitaria*, intenta plasmar las principales estrategias generales con el fin de evitar la deserción universitaria, a través de una investigación de tipo documental bibliográfico, en la cual no se especifica la teoría implementada, pero se puede inferir que el desarrollo de la investigación está guiado por la teoría de la deserción estudiantil y entre sus hallazgos expone la relevancia de la investigación en el área de la permanencia académica, debido a que facilita el establecer planes o proyectos de acción, para la toma de decisiones, así como el fortalecer cada factor estudiado y presentar un valor agregado en registros y en procesos de acreditación. La contribución de este trabajo subraya la importancia de la investigación en el campo de la permanencia académica, porque es una herramienta que permite mejorar la institucionalidad, a través de desarrollo de planes, proyectos y procesos que repercuten en la retención estudiantil, la permanencia, graduación y acreditación institucional.

Arizabaleta-Domínguez y Ochoa-Cubillos (2016), en la obra de Colombia, *Hacia una educación superior inclusiva en Colombia*, con una metodología fundamentada en la investigación-acción, implementada bajo la teoría de la educación inclusiva, la comunicación y la pedagogía crítica, aborda distintos aspectos como las concepciones teórico-conceptuales en torno al deber ser de la educación superior inclusiva; los desafíos que deben asumir las IES para

identificar y superar las barreras de aprendizaje de los estudiantes, y el promover estrategias que garanticen la accesibilidad, permanencia, pertinencia y graduación, los cuales fueron punta de lanza para proyectos de transformación curricular y oferta de programas nuevos para las instituciones. Este trabajo resulta significativo al exponer que la permanencia estudiantil es una cuestión que va más allá de análisis aislada de la dimensión de la inclusión. Porque garantizar la permanencia implica reconocer y responder a las diferencias sociales, culturales, económicas y académicas de los estudiantes, lo cual interpela directamente el papel de las universidades en la construcción de entornos equitativos.

Además, Barbosa-Gómez y Sánchez-Álzate (2021), en la investigación realizada en Cali - Colombia, *Estrategias para el acompañamiento y seguimiento estudiantil: La experiencia de ASES en la Universidad del Valle*, tiene como objetivo analizar y reflexionar sobre las estrategias implementadas en el programa de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (ASES) entorno al rendimiento académico a la retención estudiantil; es una investigación que no especifica una metodología, pero se basa en una revisión bibliográfica, recopilación de información y datos sobre la trayectoria en la vida universitaria, además, no especifica la(s) teorías implementadas, pero podríamos decir que se implementa la Teoría del Aprendizaje Social y la Teoría de la Autorregulación del Aprendizaje. La contribución de este trabajo subraya y evidencia la necesidad del acompañamiento y seguimiento de los estudiantes, ya que esta puede influenciar positivamente durante su proceso formativo en su rendimiento académico y su desarrollo personal.

Por otra parte, Escobar *et al.* (2006), en la investigación realizada en Cali-Colombia, *Factores asociados a la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle (1994-2006)* analizo la deserción para explicar el abandono y la permanencia estudiantil para comprender los factores que favorecen la continuidad, caso diferente para aquellos estudios que se enfocan en la tasa de graduación, porque este informa cuántos estudiantes logran culminar con éxito su carrera y obtener el título en un tiempo determinado. En el estudio los autores dan a conocer los factores determinantes de la deserción y sus derivado, con el fin de propiciar y mejorando el desempeño en términos de cobertura de estrategias y política que redunden en el beneficio de los estudiantes; este informe se enmarca bajo la línea comprensivista del fenómeno de la deserción en la Universidad del Valle, bajo la modalidad cualitativa en la que no se especifican las teorías implementadas, pero

hace referencia sobre un marcos conceptual diverso, entre los hallazgos realizados se evidencia una excesiva permanencia de los estudiantes más allá del tiempo teórico establecido para los pocos que se gradúan; los alumnos que desertan, comparados con aquellos que permanecen en la universidad, tienden a tener menores notas académicas y sus padres cuentan con una menor educación e inferiores ingresos, entre otros. Este trabajo es importante para la investigación, porque muestra de manera detallada los factores sociales y académicos que inciden en la permanencia y la deserción en la Universidad del Valle siendo esto un aporte de contextualización en la institución donde se realizó el estudio.

1.1.2 Factores que Influyen en la Permanencia Estudiantil

Por otra parte, Gallardo-Gómez (2021), a través del estudio Colombiano, *Reconfiguración del concepto de “deserción estudiantil”, a partir de las experiencias vitales: una perspectiva desde la diversidad para la permanencia y graduación en educación superior*, utiliza una metodología cualitativa de tipo hermenéutico con un enfoque narrativo- interpretativo, basada en las teorías de la deserción estudiantil y la diversidad, evidenciando que la identidad profesional es un elemento clave para la permanencia y graduación en educación superior, porque el estudiante logra resignificar el sentido de la carrera que cursa e identificarse con ella. Este trabajo es importante para la investigación, porque introduce la perspectiva de las experiencias vitales en el análisis de la permanencia, evidenciando que la deserción no puede segmentarse únicamente en factores económicos o institucionales, es también la capacidad que tiene el estudiante para construir un vínculo identitario con su formación profesional. Esto resalta la importancia de la subjetividad en la trayectoria académica, muestra un ángulo complementario a las investigaciones tradicionales centradas en datos estadísticos.

En este mismo sentido, Gravini-Donado (2016), en la obra de España, *La permanencia y la deserción estudiantil y su relación con el autoconcepto, la resiliencia y el rendimiento académico en estudiantes con riesgo socioeconómico alto o bajo*, realiza una investigación mixta, de tipo correlacional en el cual implementa las teorías de la persistencia estudiantil, la definición de autoconcepto y la resiliencia, para establecer la relación entre la permanencia y la deserción estudiantil con el autoconcepto, y la resiliencia. La autora concibe la resiliencia como la capacidad

que posee un estudiante para superar, afrontar y transformar situaciones adversas, desarrollando e implementando recursos personales y sociales que les permiten transitar la universidad. El aporte de este trabajo de investigación es importante porque señala que un alto riesgo económico es un factor que aumenta las posibilidades de deserción y disminuye el rendimiento académico. Asimismo, afirma que las puntuaciones altas de autoconcepto emocional muestran una mayor resiliencia y se relacionan positivamente con el rendimiento académico.

Valencia-Rangel (2019), en la investigación de Colombiana, *Impacto del “Programa Subsidiado Económico” en la permanencia de los estudiantes de Univalle*, tiene como objetivo, evaluar los resultados que ha tenido el programa “Subsidio Económico” de la Universidad del Valle en la permanencia de los estudiantes beneficiados, en la cual se propone una metodología cuantitativa, de carácter comparativo, que pretende dar cuenta si el programa ha tenido un impacto en la permanencia de los estudiantes beneficiados, implementada a través de una metodología cuantitativa en la que se utiliza la técnica de la entrevista para obtener información primaria, esta se instaura desde la sociología de la intervención y la teoría de la reproducción, la cual establece que las desigualdades sociales y culturales se mantienen y se reproducen a lo largo del tiempo, en las distintas estructuras sociales, económicas y culturales existentes se transmiten de generación en generación, manteniendo la jerarquía social, entre sus hallazgos más significativos evidencio que las investigaciones realizadas para determinar si un estudiante es desertor y no tiene la posibilidad de volver a la vida académica se realiza de manera global y no se hace un análisis desagregado, lo cual da apertura a cometer errores y deja de lado la oportunidad de integrar nuevamente al estudiante a la vida universitaria. Este trabajo es relevante para la investigación porque permite comprender que la permanencia no depende únicamente de programas de ayuda económica, sino también de la capacidad que tiene la Universidad del Valle para leer las trayectorias estudiantiles de forma diferenciada y contextualizada.

Del mismo modo, Bedoya-Dorado *et al.* (2020), en la investigación realizada en Colombia, *¿Académicos directivos o directivos académicos? Análisis de la construcción del sujeto directivo de instituciones de educación superior en Colombia*, de tipo cualitativa, implementa las teorías de la gestión educativa y la construcción social de la realidad; dicho artículo evidencia que la figura de los directivos en Colombia no responden únicamente funciones administrativas, sino que se

desarrolla y construye en la tensión entre lo político académico, para ello coexisten tres tipos de directivos (Académicos Directivos, Directivos Académicos y Directivos Híbridos) muestra como las decisiones de la universidad se encuentran interpeladas por trayectorias y valores que orientan la universitaria. Este hallazgo es relevante para comprender que la permanencia no depende solo de factores individuales, sino también, bajo lógicas político-sociales que guían a los directivos institucionales, que responden a unas políticas nacionales de educación superior, imperando a que la institucionalidad disminuya las tasas de deserción y mejorar las tasas de graduación. No obstante, la falta de evidencia sobre la materialización de las lógicas en estrategias concretas de permanencia representa un vacío en la investigación.

Así mismo, Sánchez-Hernández *et al.* (2017), en la obra de Perú, *Análisis de la deserción y los factores asociados a la permanencia estudiantil en una universidad peruana*, realizado en Perú, analiza la deserción y los factores asociados a la permanencia estudiantil en estudiantes matriculados en los primeros ciclos en la Universidad, implementando una metodología mixta con una estrategia descriptiva, dicho trabajo lleva a cabo su investigación con las teorías de la deserción y la permanencia estudiantil; donde señala los factores causales que favorecen la deserción (Económicos, personales y la inadecuada orientación vocacional e institucionales) y favorecen protectores que promueven la permanencia (Satisfacción con la calidad académica y satisfacción con la infraestructura universitaria). Este estudio es importante para la investigación, porque este doble enfoque muestra que la permanencia no depende únicamente de las condiciones externas, sino también de la percepción que tienen los estudiantes sobre su entorno formativo, además de exponer la necesidad de indagar a profundidad las consecuencias de la deserción en distintos ámbitos, así como ampliar el campo de investigación.

Del mismo modo, Torres-Velázquez y Rodríguez-Soriano (2006), en su investigación realizada en México, *Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. Enseñanza e investigación en psicología*, aborda el análisis de las percepciones que los jóvenes tienen acerca de su desempeño escolar y de su contexto familiar, con una metodología cualitativa en la que no se especifica la teoría implementada, pero se puede percibir el uso de la teoría de la permanencia estudiantil. Este trabajo es importante para la investigación, porque expone que el contexto familiar y el rendimiento académico están relacionadas y puede llevar a que los

estudiantes universitarios alcancen o no sus logros académicos, por ende, es importante que se establezcan vínculos entre la universidad y las familias de los estudiantes para ayudar a las problemáticas identificadas y contribuir a mitigar el problema de la deserción.

Tinto (2012), en su obra *Completing College: Rethinking Institutional Action*, estudia la permanencia y la deserción en la educación superior en Estados Unidos, a través de una investigación de carácter teórico-analítico. El autor plantea una distinción entre persistencia, entendida desde la perspectiva del estudiante como su continuidad hasta obtener un título, y retención es vista desde la perspectiva institucional como la capacidad que tiene la universidad para la permanencia y la graduación estudiantil. A partir de esta diferenciación, Tinto (2012) argumenta que el éxito estudiantil no depende únicamente de las características individuales previas de los estudiantes, sino de las condiciones que la institución construye para favorecer la permanencia. Entre las condiciones se destaca la importancia de expectativas claras y altas que tienen los estudiantes, los apoyos académicos y sociales oportunos por parte de la institución, mecanismos de evaluación y retroalimentación permanentes, y la participación activa de los estudiantes durante su trayectoria académica. Este estudio es importante para la investigación porque visibiliza que la permanencia es un proceso relacional entre estudiante e institución, donde el contexto académico juega un papel fundamental, porque los programas de acompañamiento, en especial durante el primer año, resultan decisivos para disminuir la deserción y fortalecer la permanencia, lo cual ofrece un marco teórico esencial para comprender a los estudiantes de Trabajo Social en la Universidad del Valle.

En este mismo sentido Trigueros-Ossa (2018) en la investigación *Colombiana Factores de riesgo que pueden afectar la salud mental de los y las estudiantes de primer a tercer semestre en la Universidad del Valle Sede Zarzal*, aborda el análisis de la vivencia que tiene un estudiante al ingresar a la vida universitaria y cómo estos pueden afectar la salud mental del estudiante; a través de un estudio cuantitativo de corte descriptivo y sincrónico en el que se implementó una encuesta con preguntas abiertas y cerradas; se abordó bajo la Teoría Psicosocial que permite evidenciar el impacto de la cultura, la sociedad y la historia en el desarrollo de la personalidad de los individuos; evidenciando que la sobrecarga académica, la falta de apoyo social, las dificultades económicas, la falta de tiempo para el autocuidado, entre otros son factores que generan deterioro en la salud

mental de los estudiantes. Este trabajo es importante porque evidencia que la permanencia de los estudiantes universitarios depende también de su salud mental, la cual se ve comprometida a lo largo de la trayectoria académica debido a los procesos de adaptación, el estrés, la ansiedad y las dificultades emocionales que pueden obstaculizar la vida universitaria y favorecer la deserción.

Por otra parte, Villaquirán-Olave (2017), en la investigación realizada en Colombia *Reflexiones para Pensar la Permanencia y la Deserción en el Programa Académico de Recreación de la Universidad del Valle: El Caso de la Cohorte 2014*, indaga sobre las estrategias curriculares (Consejería- Salidas Académica) para pensarse la permanencia y la deserción estudiantil, con el objetivo de Comprender los factores presentes en la decisión de los estudiantes para desertar o permanecer en la carrera de Recreación, además de identificar la interacción de **factores académicos, institucionales, sociales, culturales, personales y económicos** que posibilitan la deserción o la permanencia, igualmente de sugerir pistas y estrategias extracurriculares para entender la permanencia y la deserción; la investigación se basó en una perspectiva cualitativa, con enfoque etnográfico y para el análisis de la información se implementaron las entrevistas semiestructuradas y un análisis del marco teórico, el sondeo documental y los diarios de campo. El aporte de este estudio es pertinente para la investigación porque muestra que la permanencia debe trascender los análisis globales y considerar las particularidades de cada programa académico. En este sentido, la deserción no puede entenderse como un fenómeno homogéneo, sino como una problemática que varía de acuerdo con el contexto disciplinar, las dinámicas académicas y las condiciones sociales de los estudiantes.

Además, Vergara-Buriticá (2023) en la investigación realizada en Colombia *Se hace camino al andar: alta permanencia y persistencia en estudiantes con apoyo socioeconómico, Universidad del Valle 2010-2021*, analiza los fenómenos sociales de la Alta Permanencia y la Persistencia en los estudiantes con apoyo socioeconómico de la Facultad de Humanidades, Facultad de Ingenierías y el Instituto de Educación y Pedagogía en la sede Cali de la Universidad del Valle durante el período 2010-2021, a través de una metodología mixta en la que se implementan diversas perspectivas teóricas como el enfoque histórico cultural del psicólogo ruso Lev Vigotsky, la teoría integradora de la motivación humana del psicólogo Diego Jorge González Serrano, el modelo interaccionista de persistencia estudiantil del sociólogo Vince Tinto y la teoría sobre la experiencia

del filósofo Jorge Larrosa, demuestran que el medio sociohistórico de los estudiantes no es congruente con la visión ideal de los tiempos de graduación que establece la universidad, debido a la toma de decisiones que realiza el estudiante en relación a sus expectativas y sus condiciones contextuales, que se encuentran influenciadas por factores socioeconómico, académicos y estructurales, concluyendo que la alta permanencia les ha permitido a los estudiantes el graduarse, siendo esta una problemática a intervenir. Este trabajo es valioso para la investigación porque demuestra que las políticas de bienestar y el acompañamiento socioeconómico inciden de manera significativa en la continuidad académica, y permiten reflexionar sobre la permanencia como una posibilidad alcanzable cuando existen condiciones de apoyo adecuadas.

1.1.3 Experiencias en la Trayectoria de la Vida Académica y su Influencia en la Permanencia de la Educación Superior

En el estudio de, Erazo-Guerra y Rosero-Morales (2021) en Ecuador, *Orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria*, tiene como objetivo determinar la orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria para la mejora de la retención estudiantil; esta investigación cualitativa se desarrolla a través de la revisión documental e implementación de las teorías de la deserción estudiantil y la orientación vocacional; entre sus hallazgos se encuentra que la decisión vocacional es un aspecto trascendental que afecta no solo al individuo, sino también a su familia y a la sociedad, por otra parte, se expone que la orientación vocacional debe estar comprendido en varias acciones de acompañamiento (educativo-psicológico-social) y por un asesoramiento (individual o grupal) en base al autoconocimiento y la información disponible, para que el estudiante tomen decisiones sobre su vocación y profesión como parte de la construcción del proyecto de vida. Este estudio es importante, porque evidencia la necesidad de una coherencia entre las motivaciones personales de sus estudiantes y el programa académico elegido. Además, visibiliza que la orientación vocacional puede actuar como un factor preventivo de la deserción, lo cual abre la posibilidad de diseñar estrategias institucionales que fortalezcan el acompañamiento desde el ingreso y permitan a los estudiantes construir trayectorias universitarias más estables y satisfactorias.

Del mismo modo, Figuera-Gazo *et al.* (2015), en la investigación realizada en Barcelona, *Trayectorias de persistencia y abandono de estudiantes universitarios no convencionales: implicaciones para la orientación*, tiene como objetivo describir el proceso de transición y persistencia de los estudiantes no convencionales; esta es una investigación cualitativa - descriptiva sobre los procesos de transición y persistencia universitaria, en la que se implementa la teoría de la persistencia estudiantil y la orientación vocacional, y expone la existencia de estudiantes no convencionales, entendido como aquellos ingresan al proceso formativo en edades más avanzadas, con responsabilidades familiares y/o laborales, y procesos educativos interrumpidas; estos estudiantes tienen una alta deserción que responde a una interacción de factores personales y contextuales. El aporte de este trabajo de investigación es relevante, porque amplía la comprensión del fenómeno de la permanencia y la deserción, ya que reconoce la existen diferentes trayectorias académicas de las estudiantes, condicionadas a los diversos perfiles y contextos. Además, de evidencia la importancia y necesidad de diseñar y crear estrategias de acompañamiento diferenciadas que respondan a las particularidades de cada población estudiantil.

Por otra parte, Mejías-Sandia (2016), en la investigación realizada en Chile, *Formación identitaria como eje articulador de permanencia y éxito académico de estudiantes de educación superior*, tiene como objetivo explorar la relación entre la formación identitaria, la permanencia y el éxito académico de los estudiantes en la educación superior; esta investigación es de tipo cualitativo, se basa en la revisión bibliográfica e implementa las teorías de la permanencia estudiantil y la formación identitaria, entre sus hallazgos expone que los estudiantes deben demostrar ciertas competencias que le permiten ser reconocido como miembro de la comunidad estudiantil, y compartir una serie de conocimientos comunes con el resto de los estudiantes, es decir que estructuran una nueva identidad, una nueva manera de ser, pensar y sentir, atravesada por competencias y habilidades, enmarcadas en una compleja trama de reglas, normas, vínculos, prohibiciones, que los estudiantes reconocen como relevantes para el éxito académico. Este trabajo es relevante para la investigación, porque aporta una mirada subjetiva de la permanencia debido a que reconoce que es importante que cada estudiante construya de una identidad vinculada con su carrera y proyecto de vida, porque permite enfrentar las dificultades, persistir en su proceso formativo y alcanzar el éxito académico.

Esquivel-Vega *et al.* (2018), en la investigación colombiana titulada *Deserción universitaria y su relación con los proyectos de vida de los estudiantes que desertaron del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés de la Universidad del Valle-Cali, entre los años 2011-2015*, realizada en la Universidad del Valle, tuvo como objetivo caracterizar los motivos de deserción y su relación con los proyectos de vida de los estudiantes. Para ello, se empleó una metodología mixta que combinó técnicas cualitativas (entrevista semiestructurada) y cuantitativas (encuesta), guiada por una visión antropológica y el constructivismo, al plantear que el ser humano construye su realidad día a día. El estudio se sustentó en la teoría de la deserción escolar y en la teoría del proyecto de vida, lo que permitió identificar los factores específicos que contribuyeron a la deserción y analizar cómo los proyectos de vida no son construcciones lineales ni acabadas, sino procesos dinámicos que se configuran a lo largo de las vivencias, siendo esto relevante para la investigación, porque visibiliza la relación entre permanencia y proyecto de vida, evidenciado que la decisión de continuar o desertar de los estudios depende en gran medida de la coherencia entre la trayectoria académica y las expectativas personales de los estudiantes.

Así mismo, García-Quiroga *et al.* (2023) en la investigación de Brasil, *Construcción de narrativas sobre experiencias con valor pedagógico, previas a la universidad. Apoyando la permanencia de estudiantes de primer año de pedagogía*, se enfoca en la construcción de significados y la comprensión de la realidad de los estudiantes, por medio del método cualitativa, basado en narrativas e implementando la teoría de la permanencia estudiantil y la construcción de narrativas; evidenciando que las experiencia familiares son vitales para los estudiantes, porque despliegan roles educativos con pares, hermanos u otros, además les permite incrementar la confianza en su proyección formativa y el control sobre su proceso formativo. Este estudio es importante para la investigación, porque reconoce que la permanencia se configura como un proceso acumulativo y situado, es decir que la biografía del estudiante influye en su capacidad de adaptación y persistencia universitaria, resaltando la necesidad de reconocer, atender y recuperar las experiencias previas de los estudiantes.

Rué (2009), en la investigación de España, *El aprendizaje autónomo en educación superior*, tiene como objetivo analizar y reflexionar sobre el aprendizaje autónomo en la educación superior; esta investigación no especifica una metodología, pero se basa en una revisión bibliográfica,

recopilación de información y datos sobre el aprendizaje autónomo en la educación superior bajo la teoría del aprendizaje autónomo, la cual fue realizada en España y evidencia la necesidad de apoyo a la reflexión docente y sobre la docencia, debido a que el contexto es cambiante y se transforma acorde a la generación. Este estudio es importante para la investigación, porque vincula la permanencia con factores académicos y pedagógicos, evidenciando que la deserción académica va más allá de factores económicos y/o sociales, relacionados con aspectos como: las exigencias académicas y la capacidad de autogestión que tiene el estudiante, esto influye en la configuración de sus trayectorias universitarias.

Castillo-Sinisterra (2014), en la investigación de Colombiana, *¿Vos también caíste en bajo?: Ingreso, deserción y permanencia de los estudiantes afrodescendientes que ingresan por condición de excepción a la Universidad del Valle*, tiene como objetivo, analizar los procesos de ingreso, deserción y permanencia de estudiantes afrodescendientes que ingresaron por condición de excepción a la Universidad de Valle, a través de una investigación cualitativa de tipo descriptiva que busca describir las particularidades en la permanencia, el ingreso y el fenómeno de la deserción en los estudiantes afros que ingresaron por condición de excepción, entre sus hallazgos se expone el modelo relacional entre categorías (ingreso, deserción y permanencia) evidenciando que estas conservan una relación causal con los factores académico, económicos e institucionales, que pueden afectar al estudiante de manera positiva o negativa. Este estudio es importante para la investigación, porque amplía la comprensión de la permanencia, por evidenciar las particularidades (condiciones de ingreso diferencial, desigualdades económicas, sociales y culturales, así como las experiencias de discriminación) que atraviesan los estudiantes afrodescendientes durante su proceso formativo en la Universidad del Valle, impactan directamente en los procesos de permanencia.

Además, Vidal-Franco (2019), en la investigación realizada en *Colombia Percepciones estudiantiles frente al ingreso y la permanencia en la universidad*, tiene como objetivo identificar la percepción que tienen los estudiantes de la Universidad del Valle sede Norte del Cauca, sobre su Ingreso y Permanencia en la Universidad, además de conocer las interpretaciones que le otorgaban los estudiantes a su ingreso y permanencia en la universidad; el distinguir los pensamientos que tenían los estudiantes de su proceso académico en la universidad y detallar las

significaciones que le otorgaban los estudiantes a su proceso de ingreso y permanencia, bajo una metodología cualitativa con un carácter descriptivo por medio de grupos focales, entrevistas semiestructuradas y la técnica de carácter descriptivo denominada "Colcha de Retazos", bajo la teoría del interaccionismo simbólico para acercarse a una comprensión de lo que abarca los pensamientos, las interpretaciones y los significados. Este estudio es importante para la investigación, porque aporta elementos metodológicos y conceptuales que sitúan en primer plano la perspectiva de los estudiantes respecto a cómo perciben su ingreso y permanencia. Con ello, se evidencia que la permanencia no puede analizarse únicamente a partir de datos estadísticos institucionales o de políticas educativas, sino que requiere también ser comprendida desde la subjetividad y las vivencias cotidianas de los propios estudiantes.

En los antecedentes anteriormente se observa una diferencia significativa entre los estudios que abordan la permanencia desde un enfoque institucional y aquellos que visibilizan la experiencia de los estudiantes. Investigaciones como las de Escobar *et al.* (2006), Valencia-Rangel (2019), Vergara-Buriticá (2023), Arizabaleta-Domínguez y Ochoa-Cubillos (2016), Villaquirán-Olave (2017), Rué (2009) y Rujas (2022) analizan la permanencia y la deserción a partir de factores académicos, económicos, estructurales y/o políticas educativas, dando prioridad a los datos estadísticos. Pero aportar a la comprensión global del fenómeno, implica un segundo plano y es la experiencia subjetiva de los estudiantes. Por otro lado, trabajos como los de Vidal-Franco (2019), Gallardo-Gómez (2021), García-Quiroga *et al.* (2023), Mejías-Sandia (2016) y Esquivel-Vega *et al.* (2018) ponen en primer plano las percepciones, narrativas de las trayectorias de vida de los estudiantes durante su proceso formativo, mostrando que la permanencia implica más que indicadores cuantitativos, sino también conocimiento sobre las vivencias, sentidos e identidades que los jóvenes construyen a lo largo de su trayectoria universitaria.

Después de revisar estos enfoques en los estudios sobre deserción y permanencia, lo que podemos identificar es que este trabajo va a contribuir en los estudios que no sólo están preocupados en las cifras de deserción, sino en las experiencias que viven los jóvenes en la trayectoria de su vida universitaria, dando la oportunidad que sean ellos quienes den cuenta de su proceso académico en una universidad tan diversa como lo es Universidad del Valle entonces va a aportar en información actualizada acerca del fenómeno de la permanencia académica,

comprensión de las barreras y desafíos que se enfrentan los estudiantes universitarios para completar sus estudios y obtener un título profesional, conocimiento sobre la influencia que han tenido los programas de bienestar universitario en la permanencia académica, así como su pertinencia y falencias para su mejoramiento en pro de la permanencia y graduación, por otra parte, los estudios realizados en la universidad indagan inquietudes sobre el proyecto de vida, los factores que afectan la permanencia académico el impacto económico, las estrategias adicionales que implementan los programas académicos para la retención de sus estudiantes, entre otras; pero no hay estudios cualitativos que hablen sobre las experiencias de los estudiantes de la Universidad del Valle.

1.2 Justificación

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo conocer las experiencias de los estudiantes de Trabajo Social que incidieron en la permanencia Universitaria, así como los factores más significativos, las problemáticas en la trayectoria de la vida universitaria y la relevancia de los beneficios que ofrece el área de Bienestar universitario.

La investigación se realizó por tres razones. Primero, la deserción estudiantil es un problema que afecta diversas esferas de la realización personal del estudiante, así como los distintos espacios en los que interactúan. Segundo, la pertinencia que tiene el tema para la institución educativa. Y finalmente, la revisión documental evidenció un vacío investigativo en la profundización de la permanencia desde la mirada estudiantil. Por ende, este trabajo contribuye a una investigación poco frecuente en la universidad, ya que la mayoría de las miradas en investigación están centradas en la deserción universitaria, dejando de lado uno de los ejes más importantes para la vida académica, como lo es la permanencia estudiantil.

Este proceso visibilizó las voces de los estudiantes universitarios, al indagar en las experiencias que incidieron en la permanencia académica, dando paso a comprender mejor los factores que influyen en la permanencia, así como el reconocimiento de estrategias que posibiliten mitigar la tasa de deserción. Además, esta contribución generaría datos recientes evidenciando posibles problemáticas de la permanencia y fallas existentes en la intervención institucional,

propiciando cambios que pueden mejorar los programas y la cobertura de estos. Por otra parte, la metodología implementada fue a través de entrevistas semi estructuradas a los estudiantes de trabajo social pertenecientes a la cohorte 2019, de la Universidad del Valle, sede Meléndez, y la revisión documental, pues, sirvió para comprender los hallazgos encontrados.

Realizar esta investigación desde la profesión de Trabajo Social contribuye a generar conocimientos en el área de la educación y Bienestar Universitario donde laboran trabajadores sociales, lo cual puede propiciar la innovación y la mejora continua en la intervención realizada, permitiendo identificar las necesidades, problemas y situaciones de la población universitaria, lo que ayuda a diseñar y aplicar intervenciones eficaces. Esto da participación y un lugar al estudiante más allá de los datos estadísticos, debido a que existe poca indagación de la permanencia estudiantil, y las investigaciones realizadas no presentan información reciente, además de comprender las barreras y desafíos específicos que enfrentan los estudiantes y los profesionales que laboran e intervienen en estas problemáticas. En este sentido, el aporte de esta investigación trasciende la universidad y se conecta con un debate educativo más amplio, ya que las problemáticas de permanencia, acompañamiento y adaptación también se presentan en el programa de Trabajo social, resultando fundamental no solo para el contexto universitario, sino también para el campo de la educación en general.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo General

Analizar las experiencias de permanencia académica de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle sede Meléndez matriculados en el periodo 2019 hasta el año 2022.

2.2 Objetivos Específicos

- Describir las lógicas de acción que han desarrollado los estudiantes para permanecer en la universidad.
- Detallar las percepciones que le otorgan los estudiantes a sus estrategias individuales de permanencia en la universidad.
- Analizar el alcance que han tenido las estrategias implementadas por la Universidad en el proceso de permanencia de los estudiantes.

3. MARCO CONTEXTUAL

Este capítulo tiene como finalidad proporcionar al lector una idea más amplia acerca la educación superior en el contexto nacional y local en relación con la Universidad del Valle

3.1 Contexto Nacional

La educación superior está direccionada bajo una normatividad establecida a nivel nacional y local de la universidad, entre estas se encuentra inicialmente la Constitución Política de Colombia (1991) con el artículo 27 “El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra”, el artículo 67 “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social...” y el artículo 69 el cual brinda a las instituciones la autonomía para el manejo de sus directivas y regirse por sus propios estatutos, además de leyes, decretos y acuerdos que direccionan el manejo de la institución.

La política educativa nacional ha venido orientando sus perspectivas exigiendo de distintas formas el mejoramiento de los indicadores en materia de cobertura a las universidades públicas, ya que este fenómeno ha puesto en mira el análisis de la deserción y la permanencia para muchas instituciones con el objetivo de comprender y encontrar la manera más eficaz de mejorar el desempeño en términos de cobertura, la cual está asociada a conocer los determinantes de la deserción, la permanencia y de acuerdo a estas a fijar medidas de política, estrategias que redunden en el beneficio de los estudiantes, de las instituciones y el país en su conjunto a cumplir los logros de capacitación de capital humano requeridos para el desarrollo de la sociedad. Estudios sobre deserción estudiantil en Colombia plantean que:

Uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano concierne a los altos niveles de deserción académica en el pregrado dado que, pese a que en los últimos años se han caracterizado por aumentos de cobertura e ingreso de estudiantes nuevos, el número de alumnos que logra culminar sus estudios superiores no es alto. Según estadísticas del Ministerio de Educación Nacional, de cada cien estudiantes que ingresan a una institución de educación superior cerca de la mitad no logra culminar su ciclo académico y obtener la graduación. (Guzmán-Ruiz *et al.*, 2009, p. 13)

Por ende, Dilley (2002) menciona que comprender un fenómeno social apela a la comprensión de sus características, es decir el “contexto” en el que este se desarrolla, ya que, este se genera y negocia en el curso de la interacción social y el intercambio, en el que existe una vida social y es allí donde los estudiantes realizan una interpretación de sus vivencias, lo cual implica un proceso de hacer conexiones así como desconexiones de sus experiencias en relación con el entorno (social, familiar, académico, emocional, etc.), cabe resaltar que la deserción y la permanencia no es una cuestión exclusiva del estudiante con el entorno sino también de la institución y la sociedad, este fenómeno de la deserción y la permanencia son cuestiones que van más allá del estudiante, ya que su decisión es afectada por las relaciones y las dificultades que presenta en su diario vivir, las cuales pueden o no estar bajo su control.

Sumado a esto, Bermúdez-Peña (2008) reafirma lo anteriormente dicho y expone que el contexto no es una categoría dada sobre la cual no se reflexiona, porque se asume como algo general, propiciando el dejar de lado la percepción, articulación e interpretación que el estudiante tiene de este, siendo lineal y esquemático dejando así datos importantes para el proceso de investigación. El desconocimiento del contexto es abandonar la relación que tiene el estudiante con la vida universitaria y como esta se ve afectada por factores internos y externos, pero no aislados de la universidad, sin dar cuenta de cómo coexisten formas diversas y vivencias específicas alrededor de un mismo entorno.

3.2 Contexto Local, el caso de la Universidad del Valle

La Universidad del Valle es una Institución de Educación Superior que se encuentra ubicada en el suroccidente colombiano, en la ciudad de Cali; conocida coloquialmente como “Univalle”, la institución es el refugio en el que convergen distintos estudiantes con distintas características (culturales, costumbres, hábitos, etc.) de acuerdo con su lugar de procedencia, además cuenta con nueve sedes regionales, en Yumbo, Zarzal, Tuluá, Buga, Caicedonia, Cartago, Norte del Cauca, Pacífico y Palmira. No obstante, la Universidad del Valle al igual que muchas universidades del país se ve afectada por la deserción de sus estudiantes, la cual se presenta principalmente de primero a cuarto semestre.

El panorama de la deserción al interior de la Universidad del Valle se presenta de la siguiente manera, según el estudio financiado por la Vicerrectoría Académica de la Universidad del Valle realizado por Escobar *et al.* (2006) quien considera que la deserción está íntimamente relacionada con aspectos económicos, vocacionales, personales, institucionales y estructurales que influyen tanto en el ingreso como en la sostenibilidad de los estudiantes y aquellos que llevan más de 10 semestres matriculados en la universidad tienen mayor probabilidad de desertar.

Además, desde el primer semestre los estudiantes sufren cambios abruptos y se deben enfrentar a una serie de situaciones que influyen a su proceso de adaptación a la universidad, entre estos Barbosa-Gómez y Sánchez-Álzate (2021) exponen este proceso implica: La adaptación a un nuevo entorno, cambio en la relación con los docentes y la institución, actitudes frente al proceso de aprendizaje, desarrollo de habilidades académicas, decisión vocacional y vacíos conceptuales. En aras de combatir este fenómeno y fomentar la permanencia académica, la universidad ha desarrollado diversas estrategias de acompañamiento y seguimiento estudiantil, ubicadas dentro de la estructura organizativa de la universidad. Entre estas áreas se encuentra: La Vicerrectoría Académica, Vicerrectoría Administrativa, Vicerrectoría de Investigaciones y Vicerrectoría de Bienestar Universitario (VBU) (Universidad del Valle, s.f.).

En su condición de universidad pública, ha reconocido el Sistema de Bienestar Universitario como un sector estratégico de gran importancia para el cumplimiento de la misión institucional. Dicho sistema se encuentra encaminado a crear, mantener y consolidar un entorno universitario caracterizado por un ambiente intelectual, ético y estético en el que la comunidad puede participar en actividades culturales, curriculares, extracurriculares, deportivas, recreativas, de salud y de vida universitaria dentro y fuera de la Institución.

El bienestar universitario es considerado fundamental para el desarrollo del proceso formativo de los/as estudiantes universitarios/as, por ende, la Vicerrectoría de Bienestar Universitario tiene varias funciones, entre estas, se brinda el apoyo a los estudiantes en aspectos psicológicos, alimentarios, además de posibilitar la formación integral a través de la cultura, el deporte, entre otros. A través, de los diversos programas y servicios que se ofrecen para el bienestar de la comunidad universitaria como el servicio de salud, Desarrollo Humano y Promoción

Socioeconómica, Restaurante universitario, Área de Asuntos Étnicos, entre otros.), los cuales van en vía de la misión y visión de la universidad (Gaviria, 2021).

Por otra parte, la universidad está conformada por empleados (técnicos, tecnólogos y profesionales), vendedores, jubilados y estudiantes de distintas condiciones socioeconómicas, demográficas, culturales, edades, identidad sexual, etnias, entre otras características, que convierten este espacio en un lugar diverso, pluriétnico y multicultural, de igual manera, las dinámicas de esta institución son afectadas por unas lógicas políticas y teóricas que han llevado a la comunidad universitaria a acciones de movilización, debido al paso de partidos políticos (externos e internos), y movimientos socio estudiantiles y sindicales que sienten repudio al desmejoramiento de la calidad de la institución, la educación, las condiciones de sus empleados y los estudiantes, ya que la universidad es percibida como el segundo hogar.

4. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

El paradigma interpretativo se sitúa como una corriente dentro de la investigación social que le da relevancia a los aspectos microsociales de la vida cotidiana, poniendo en el centro a los sujetos sociales como forma de conocer la realidad. En este sentido, Gadamer (1977) sostiene que la comprensión hermenéutica está intrínsecamente ligada a la experiencia de vida del intérprete. Es decir que, nuestros prejuicios y horizontes de comprensión se moldean a través de nuestras vivencias y contextos culturales, por ende, la subjetividad se convierte en una parte esencial del proceso interpretativo, ya que influye en cómo entendemos y nos relacionamos (Gadamer, 1977).

Por otra parte, el autor Szilasi (1973), expone la fenomenología del autor Edmund Husserl, el cual sostiene que la fenomenología es la forma en la que percibimos y experimentamos el mundo en nuestra vida cotidiana, teniendo en cuenta que esta no solo trasciende la experiencia empírica, sino que sirve justamente para interpretarla y hacerla comprensible, lo cual permite describir las características esenciales de los fenómenos tal y como se experimentan, para llegar a la comprensión más precisa y rigurosa de la estructura y esencia de estos.

Los planteamientos son pertinentes para esta investigación, porque permiten entender la relación de los estudiantes con el entorno universitario, los aspectos académicos, socioemocionales, entre otros, en relación a la trayectoria de la vida universitaria y su permanencia; lo expuestos anteriormente subraya que, aunque nuestras acciones están influenciadas por nuestras interacciones con otros y las estructuras sociales que nos rodean, los estudiantes poseen una capacidad inherente para reflexionar y actuar de manera autónoma, reinterpretando y respondiendo a su entorno de formas únicas, el actuar de cada estudiante es acorde a sus experiencias y sus reflexiones e introspecciones sobre los demás, su entorno y consigo mismo. Esto permitirá visibilizar los impactos que han tenido las experiencias a lo largo de la permanencia de los estudiantes en la universidad, reconociendo sus postura, vivencias, dificultades, retos y oportunidades al interior de la vida académica.

4.1 Teoría de la Acción Social (François Dubet)

Para tener una mayor comprensión de la problemática a abordar se tendrá como guía al sociólogo François Dubet, quien se ha destacado por su trabajo en la teoría de la acción social. Dubet (2010) ha desarrollado una teoría que explica cómo los individuos organizan sus acciones mediante tres lógicas principales: integración, estrategia y subjetivación; proporcionando una visión amplia sobre cómo los actores sociales interactúan con su entorno y toman decisiones en el contexto donde se desarrollan.

Dicha teoría está centrada en identificar las diversas lógicas de acción que estructura la conducta de los individuos y reconoce que la experiencia social no se limita a una sola dimensión, sino que es el resultado de la combinación de múltiples lógicas. Entre estas, se destacan: En primer lugar, la "lógica de la integración", que explora cómo los individuos interiorizan normas y valores sociales, ajustándose a las expectativas del sistema. En segundo lugar, la "lógica de la estrategia", que examina las decisiones racionales que las personas toman para maximizar sus propios beneficios personales, y por último, la "lógica de la subjetivación", que se centra en cómo los individuos actúan en función de sus propias identidades, deseos y experiencias personales (Dubet, 2010).

Por medio de la teoría propuesta por Dubet (2010) se busca comprender cómo estas tres lógicas interactúan y afectan las decisiones y comportamientos de los estudiantes de la Universidad del Valle. Además, la teoría de las lógicas de acción proporciona un marco analítico que permitirá evidenciar cómo pueden ser las experiencias en la trayectoria de la vida universitaria. Entre estas experiencias se incluyen las dificultades, la adaptabilidad, el aprendizaje, etc. (Dubet, 2010).

Por otra parte, se tendrá en cuenta lo expuesto por el sociólogo Vincent Tinto (2012) y su teoría de la persistencia estudiantil, publicada en el libro *Completing college: Rethinking institutional action*, quien se enfocó en la educación estadounidense y, por medio de su teoría ha orientado numerosos estudios referentes a la educación superior; ampliando la visión sobre los factores que inciden en la permanencia estudiantil, y las acciones encaminadas en fomentar la finalización de los estudios por parte de las instituciones de educación superior.

Esta teoría está centrada en identificar aquellas causales que afectan la decisión del estudiante de permanecer o desertar de sus estudios. La teoría de la persistencia reconoce que la culminación exitosa de un programa académico no sólo depende de variables como los logros académicos, sino también factores personales, sociales e institucionales; entre estos, se encuentran la adaptación al entorno académico, el apoyo pedagógico y financiero, expectativas y motivación, acceso a servicios de apoyo, calidad en la orientación académica, disponibilidad de recursos financieros e infraestructura educativa, entre otros (Tinto, 2012).

Tinto (2012) argumenta que, una vez admitido el estudiante, la universidad debe proporcionar el apoyo necesario para asegurar la permanencia y graduación del estudiante, enfocándose en sus propias acciones y creando un entorno que favorezca estos objetivos. Además, sostiene que la mejora de la retención y la graduación estudiantil requiere un análisis continuo del desempeño de los estudiantes y sus integrantes en el campus universitario, permitiendo ajustes en la trayectoria educativa. Para ello, el autor identifica cuatro condiciones fundamentales que influyen en la permanencia y graduación académica, que son: expectativas, apoyo, evaluación y retroalimentación, y por último implicación.

De esta teoría se considera una de las cuatro variables propuestas por el sociólogo Vincent Tinto (2012) en su libro *Completar la universidad: repensar la acción institucional*: el apoyo; Tinto señala que el apoyo es una condición fundamental para mejorar la retención y graduación estudiantil, y destaca que este debe ser integral, a tres dimensiones clave: el apoyo académico, el apoyo social y el apoyo financiero. Además, enfatiza que no basta con que estos recursos estén disponibles, sino que deben ser accesibles y percibidos como útiles por los estudiantes para que realmente contribuyan a su permanencia y éxito en la educación superior.

4.2 Conceptualización y Teoría

Con el fin de obtener una mayor comprensión del presente trabajo, es necesario definir aquellos conceptos claves para la investigación, que han sido tema de discusión en la literatura sobre la educación superior y son relevantes para comprender los factores que influyen en la permanencia y éxito académico.

4.2.1 Experiencia

Dubet (2010) propone una conceptualización de la experiencia como un proceso dinámico y activo en el que los actores participan de manera individual y social. Esta experiencia, lejos de ser una categoría unificada, se entiende como un entramado de conductas que emergen a partir de diversas vivencias y aprendizajes en contextos heterogéneos. En este marco, los individuos construyen significados a través de sus relaciones con los otros, que pueden ser vistos como aliados, rivales o figuras exóticas, entre otras posibilidades. Esta multiplicidad de percepciones contribuye a la cohesión de la diversidad en su entorno social. Sin embargo, Dubet también destaca que los actores mantienen una crítica reservada y una distancia reflexiva frente a sus acciones, cultura e intereses, lo que les permite navegar y dar sentido a la complejidad de su realidad social (Dubet, 2010).

En su obra *Sociología de la experiencia*, Dubet (2010), identifica tres rasgos fundamentales de la experiencia que son cruciales para comprender las dinámicas sociales contemporáneas. En primer lugar, subraya la heterogeneidad de los principios sociales y culturales que regulan las conductas de los individuos, lo que refleja la complejidad de contextos en los que interactúan. En segundo lugar, Dubet (2010) señala la distancia subjetiva que los actores mantienen con el sistema, generada por la pluralidad de experiencias, lo que provoca un distanciamiento y desapego social; esta distancia crítica fomenta la reflexividad de los actores, contribuyendo a la formación de su identidad y criterio personal, dado que no pueden adherirse a valores o roles que no resuenen con su propia personalidad, convirtiéndolos en sujetos. Finalmente, argumenta que la construcción de la experiencia colectiva ofrece un marco más adecuado en el análisis sociológico que la noción tradicional de alienación, es decir, que los actores se enfrentan a múltiples realidades simultáneamente y se pone en juego la integridad de su personalidad, ya que les resulta difícil gestionar la multiplicidad de lógicas de acción que influyen en su comportamiento (Dubet, 2010).

Del mismo modo, González (2018) expone que la experiencia social son acciones vividas de manera individual, pero estas se encuentran permeadas por lo social, es decir que el ser humano actúa bajo sus propias lógicas de acción. Plantea las tres lógicas de acción del autor Dubet (2010) y expone que los actores construyen sus experiencias sociales a través de estas. Lógica de

integración, Se refiere a la conformidad y adhesión a las normas y valores sociales establecidos, es decir que los estudiantes actúan acorde a las expectativas sociales, siguiendo las reglas y normas aceptadas por la sociedad. Lógica de la estrategia, responde a un orden más racional, es decir, que el actor se comporta en función de sus propios intereses en el marco social, por último, está la subjetivación, se centra en la autonomía y la afirmación de la identidad individual, es decir que el actor busca ser ellos mismos, establecer sus propias identidades y vivir de acuerdo con sus valores personales y éticos. Lógica de la subjetivación, se basa en la autorrealización y la ética individual.

Amengual (2007), expone que el concepto de experiencia ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo y da a conocer la perspectiva de este, desde dos posturas, por un lado esta Hegel quien discute la relación entre experiencia y filosofía desde la perspectiva crítica de Wilfrid Sellars, quien expresa el rechazo a la idea existente de que el conocimiento es inmediato y no depende de la mediación de estructuras conceptuales, es decir que la experiencia no es una recepción pasiva de datos, sino un proceso dialectico en el que interviene la razón y la reflexión.

Por otra parte, tendremos en cuenta para este trabajo la perspectiva de Kant, expone que la experiencia aparece como resultado de la actividad cognoscitiva en la cual interviene el conjunto de condiciones interpuestas por la subjetividad humana, considerando que la experiencia es constituyente del sujeto, conforma el conjunto de condiciones de posibilidades para la apertura al mundo y la realización de nuevas experiencias.

Siguiendo con este razonamiento, Gama (2002), expone la postura del concepto de experiencia de estos dos autores que se asemejan, pero no son lo mismo, más bien se complementan y permiten una comprensión más amplia de la experiencia, por ende, se tendrá en cuenta las posturas de ambos autores expuestos por él autor. Por una parte, Hegel (citado en Gama 2002) postula el “Espíritu absoluto” lo cual alude a la conciencia universal, está constituido por la lógica, la naturaleza y se desarrolla a través de la historia y la cultura, con el fin de alcanzar la autoconciencia y la comprensión de sí mismo, es decir que todo fenómeno tiene una razón de ser, no hay nada que esté dado y el malestar de las vivencias de las personas subyace de una conciencia que no se reconoce a sí mismo y permanece en la incapacidad de captar la razón de ser.

Por otra parte, Gadamer (citado en Gama 2002) postula la “Conciencia histórica – efectual”, indicando que la razón aparece situada históricamente y todas las personas se desenvuelven al interior de sus vivencias que constituyen su ser. Por ende, las experiencias no se limitan a la construcción individual, más bien tiene un significado genuino en relación con un contexto específico y la conciencia del hombre con su realidad, la cual no es estática ni fija, sino un devenir a lo largo de las vivencias.

4.2.2 Lógicas de acción

Dubet (2010) sostiene que un conjunto social se estructura a partir de tres sistemas fundamentales: la "comunidad", la economía entendida en un sentido amplio como un sistema de competencia y múltiples mercados, y un sistema cultural que, aunque influye, no determina completamente la acción del individuo. Cada uno de estos elementos operan bajo lógicas propias y define un contexto específico. La interacción y la integración de estos componentes constituyen la sociedad, la cual debe ser considerada un constructo social y no un sistema natural (Dubet, 2010).

Seguidamente expone que cada experiencia social, ya sea individual o colectiva, se fundamenta en tres lógicas de acción. La primera, la integración, señala que las acciones de los actores están intrínsecamente ligadas al deseo de pertenencia y conexión con otros. En este contexto, las experiencias se desarrollan dentro de una "sociedad" que establece normas, valores y estructuras que facilitan la integración entre los actores. Cada individuo se encuentra profundamente vinculado a los grupos a los que pertenece, lo que le confiere un sentido de identidad y conexión, impulsándolo a llevar a cabo acciones motivadas por el deseo de pertenencia, con el objetivo de cuidar y asegurar su posición en el grupo.

La lógica de la estrategia propuesta por Dubet (2010) plantea que los actores operan en un entorno competitivo repleto de recursos y oportunidades. En este contexto, cada actor evalúa cuidadosamente las limitaciones y posibilidades del entorno social que le rodea. A través de un análisis consciente, toman decisiones alineadas con sus intereses, siendo plenamente conscientes de sus objetivos y recursos. Esta toma de decisiones estratégica busca maximizar los beneficios, no solo en términos económicos, sino también sociales, culturales y/o simbólicos; por último,

Dubet (2010) explica que la subjetivación se refiere al proceso mediante el cual los individuos construyen su identidad y autonomía a través de una percepción crítica de sí mismos y de su entorno social. En este sentido, los actores no son meros receptores pasivos de normas e influencias sociales; tienen la capacidad de reconocer la existencia de sistemas de producción y dominación, lo que revela la desigualdad inherente en sus contextos. Al tomar conciencia de sus situaciones, pueden analizar y reflexionar sobre sus condiciones de vida, sus derechos y las injusticias que enfrentan, lo que les permite tomar decisiones orientadas a la transformación de esas realidades (Dubet, 2010).

4.2.3 Percepción

Vargas-Melgarejo (1994), plantea distintas perspectivas filosóficas y psicológicas para la comprensión del concepto, este se refiere a la forma en la que las personas interpretan y comprenden la realidad que les rodea, que no es un reflejo pasivo del mundo exterior, sino un proceso activo e interpretativo a través del cual el sujeto da significado a los estímulos sensoriales, además la autora reflexiona sobre el papel del lenguaje en la configuración de nuestra percepción, planteando que el lenguaje no sólo expresa nuestras experiencias, sino que también influye en la forma en que percibimos el mundo, es decir que la construcción de la realidad de las personas está íntimamente relacionado con su percepción y tienen un papel activo en el proceso de percibir el mundo.

Rosales-Sánchez (2015) en su texto *Percepciones y experiencia*, examina epistemológicamente el concepto de percepción y sus vínculos con la noción de experiencia; el autor expone que la percepción no es simplemente un impacto sobre los sentidos, sino más bien un mecanismo experiencial que tiene una capacidad reflexiva que se ajusta y determina con mayor precisión los objetos, para el conocimiento, y actúa como mediadora entre la mente y el mundo, esto implica un conocimiento experiencial; por ende, no puede considerarse únicamente como un proceso pasivo; es decir, que es un proceso y actividad relacionado estrechamente con la estimulación sensorial, manifestada en la representación de un objeto. Blumer (1982) plantea que:

Un objeto es todo aquello que puede ser indicado, todo lo que puede señalarse o a lo cual puede hacerse referencia: una nube, un libro, un cuerpo legislativo, un banquero, una doctrina religiosa, un fantasma, etc. Por cuestión de conveniencia pueden agruparse los objetos en tres categorías: (a) objetos físicos, como sillas, árboles y bicicletas; (b) sociales, como estudiantes, sacerdotes, un presidente, una madre o un amigo; y (c) abstractos, como los principios morales, doctrinas filosóficas e ideas tales como la justicia, la explotación y la compasión. Repito que un objeto es todo aquello que puede señalarse o a lo cual puede hacerse referencia. (p. 8)

Para ello, la percepción requiere tiempo, maduración, trabajo y ajuste progresivo, para alcanzar grados más elevados de precisión, lo cual Implica entrenamiento y aprendizaje continuo en el tiempo; por ende, se podría decir que en la percepción se dan tres fases: fase de selección, que alude al proceso que realiza el actor al escoger los eventos significativos en su vida; fase de interpretación, expone que este es un proceso cognitivo por el cual se le asigna un sentido a la acción y por último la fase de corrección, proceso que tiene un carácter acumulativo, no errático y sí controlado hasta cierto punto por los sujetos, todo esto revela que la percepción es parte del proceso de experiencia.

4.2.4 Permanencia

Mendoza-Gutiérrez *et al.* (2014) en el artículo *Permanencia académica: una preocupación de las instituciones de educación superior* define el concepto de permanencia como la capacidad que tiene un estudiante para mantenerse y progresar en su trayectoria educativa universitaria. Señala que la permanencia académica constituye una preocupación central en la educación superior, debido a que incide en la calidad de la formación y afecta los indicadores de eficiencia y efectividad institucional. Esta preocupación va más allá de la retención de los estudiantes, porque implica su progresión y la obtención del título profesional, por ende, las instituciones deben implementar estrategias y programas de apoyo que promuevan la permanencia académica, como tutorías, orientación académica, becas, entre otros, debido a que la deserción se encuentra relacionada con diversos factores, tanto individuales como institucionales. Por otra parte, Tinto (2012) define la permanencia como un proceso de integración académica y social que realiza el estudiante en la vida universitaria, determinando la decisión de los estudiantes de persistir en sus estudios hasta alcanzar el título profesional.

5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En el presente capítulo se hará una descripción de los aspectos metodológicos de la investigación, esto hace alusión al diseño de la investigación, la población, la muestra con la cual se realizó el trabajo de investigación, así como los instrumentos utilizados, el enfoque direcciona el proceso investigativo, el tipo de estudio y las técnicas de recolección de la información.

5.1 Método

Esta investigación se desarrolló mediante el método cualitativo, fundamentado en lo expuesto por Corona-Lisboa (2018) en *Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos*. En este texto, la autora recopila las percepciones de diversos autores sobre la investigación cualitativa y establece que:

La investigación cualitativa es un paradigma emergente que sustenta la visión epistemológica y metodológica de las experiencias subjetivas e intersubjetivas de los sujetos, cuya práctica se orienta hacia la sociedad construida por el hombre, donde interactúan las versiones y opiniones del ser pensante, respecto a los hechos y fenómenos de estudio, para construir la realidad de manera cooperativa y dinámica. (Corona-Lisboa, 2018, p. 75)

Este método permitió acceder y conocer las subjetividades de los estudiantes acerca de las experiencias que han incidido en su permanencia universitaria yendo más allá de la interpretación de datos numéricos y revisión bibliográfica, además de ser holística e integradora, debido a que no sabemos qué sorpresas nos traerá la información recolectada, la cual puede ser novedosa y será integrada en este proceso de investigación.

5.2 Tipo de Estudio

Este trabajo investigativo se clasificó como un estudio de enfoque exploratorio, porque se realizó un acercamiento a los estudiantes de trabajo social pertenecientes a las cohortes 2019 hasta el año 2022. Se pretendía conocer, identificar y evidenciar las perspectivas de las experiencias que habían incidido en su permanencia académica a través de sus subjetividades. Además, se catalogó

como descriptivo, ya que se dieron cuenta de los hallazgos y se especificaron los factores que incidieron en la permanencia estudiantil, las problemáticas vividas en la trayectoria académica y la relevancia de los servicios de Bienestar Universitario para fomentar la permanencia.

5.3 Enfoque

Se trabajó bajo dos perspectivas: primero, la hermenéutica de Gadamer (1977), con el fin de comprender cómo la subjetividad se convierte en una parte esencial del proceso interpretativo el cómo influye, entendemos e interpretamos la realidad, y segundo, la fenomenología de Szilasi (1973), quien evidenció que cada persona tiene una forma en la que percibe y experimenta el mundo, la cual trasciende la experiencia empírica y sirve justamente para interpretarla y hacerla comprensible.

5.4 Técnicas de Recolección de la Información

La técnica implementada fue la entrevista semiestructurada expuesta por Díaz-Bravo *et al.* (2013) En este sentido, la entrevista tuvo como propósito conocer las vivencias de los participantes respecto al fenómeno de la permanencia académica, dando protagonismo y visibilizando la voz de los estudiantes.

5.5 Selección de los Participantes

La información fue recopilada a través de 9 entrevistas semiestructuradas realizadas a estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle en la ciudad de Cali – Meléndez. Una de estas entrevistas sirvió como prueba piloto para la aplicación del instrumento de entrevista. La muestra se compuso de nueve estudiantes seleccionados de las cohortes 2019 hasta el año 2022. Entre ellos, se incluyeron 3 estudiantes matriculados en el 2019 que se encontraban en el décimo semestre o realizando su trabajo de grado, 2 estudiantes matriculados en la cohorte 2020 que estaban cursando el noveno semestre y habían ingresado a la universidad durante la pandemia, 2 estudiantes matriculados en la cohorte 2021 que estaban en el séptimo semestre y se matricularon

después del inicio de la pandemia, y finalmente, 2 estudiantes matriculados en la cohorte 2022 que se encontraban en el quinto semestre, en la mitad de su proceso formativo.

En esta muestra de estudio, se seleccionaron estudiantes matriculados en la carrera de Trabajo Social, cuatro estudiantes que migraron a la ciudad de Cali para poder estudiar, y otros cuatro oriundos de la ciudad. Además, se consideró entrevistar a la mitad de los entrevistados fueran hombres y mujeres matriculados entre los periodos del 2019 a 2022, y se tuvo en cuenta la entrevista de la prueba piloto, para un total de nueve entrevistas. La tabla 1 presenta la distribución de los estudiantes entrevistados por cohorte, año de matrícula, número de estudiantes, semestre actual y comentarios relevantes sobre su situación académica.

Tabla 1. Caracterización de los estudiantes entrevistados.

Cohorte	Estudiante y Genero	Semestre Actual	Lugar de procedencia	Ocupación	Personas con las que convive	Comentarios respecto al desempeño académico
2019	Dana Femenino	10	Santiago de Cali, Valle del Cauca (entrevista de prueba piloto)	Madre cabeza de familia, Trabaja y estudiante activa	Hija (Apoyo económico del esposo quien vive recientemente en el extranjero y de la madre y hermano para el cuidado de la hija)	Va con la malla curricular del semestre que cursa.
	Sebastián Masculino	10	Santiago de Cali, Valle del Cauca	Trabaja y estudiante activo	Abuela (Apoyo emocional de la abuela. El estudiante trabaja para sostenerse)	Va con la malla curricular del semestre que cursa.
	Maira Femenino	9	Barranquilla, Atlántico	Trabaja y estudiante activa	Sola (Apoyo emocional y en ocasiones económico de la hermana)	No va con la malla curricular del semestre que cursa.
2020	Yissel Femenino	10	Puerto Caicedo, Putumayo	Estudiante	Sola (Apoyo emocional y en ocasiones económico por parte de los padres)	Va con la malla curricular del semestre que cursa
	Camilo Heterosexual	9	Florencia, Caquetá	Trabaja y estudiante activo	Padres y hermana (Apoyo de la familia y pareja a nivel emocional y económico, los padres)	Va con la malla curricular del semestre que cursado.

					cubren la manutención)	
2021	Angel Femenino	7	Cumbal, Nariño	Estudiante	Sola (Apoyo a nivel emocional y económico de los padres y hermano)	No va con la malla curricular del semestre que cursa.
	Deybi Homosexual	7	Santiago de Cali, Valle del Cauca	Trabaja y estudiante activo	Solo, (Apoyo emocional de los padres y abuela. El estudiante trabaja para sostenerse)	No va con la malla curricular del semestre que cursa.
2022	Ilena Femenino	3	Santiago de Cali, Valle del Cauca	Estudiante y activista en defensa de los derechos de las mujeres y las comunidades étnicas afro.	Convive con los padres y hermana. (Manifiesta que el apoyo es por parte de su madre nivel emocional y económico)	No va con la malla curricular del semestre que cursa.
	Johan Masculino	5	Silvia, Cauca	Trabaja y estudiante activo	Convive con compañeros o rumis de diferentes carreras. (apoyo de los padres y familiares a nivel emocional)	No va con la malla curricular del semestre que cursa.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas realizadas para la investigación.

5.6 Memoria Metodológica

El proceso se inició con el acercamiento a estudiantes matriculados en la carrera de Trabajo Social entre los periodos 2019 y 2023, seleccionando aquellos que cumplieran con las condiciones de ser cuatro estudiantes oriundos de la ciudad de Cali y cuatro estudiantes foráneos, que fueran la mitad hombres y mitad mujeres matriculados entre los periodos del 2019 a 2022 de la carrera Trabajo Social, para evidenciar la influencia que ejerce el origen y el sexo en la experiencias de los estudiantes que habitan en la universidad. En distintos momentos de consulta, los mismos estudiantes recomendaron a sus compañeros, debido al conocimiento que tenían sobre las trayectorias de vida de sus pares, esto facilitó el reconocimiento y contacto con ellos. Posteriormente, se realizó el acercamiento directo a los estudiantes que cumplieran con el perfil definido, pertenecientes a las cohortes 2019 a 2022. A estos se les explicó el objetivo y la finalidad del estudio, y aceptaron participar voluntariamente en la investigación.

De las nueve entrevistas realizadas, siete se llevaron a cabo en modalidad virtual, a través de la plataforma de Meet, en horarios de la mañana o la noche, debido a las diversas actividades (académicas, laborales y personales) y horarios que los estudiantes tienen, lo cual, obstaculizó su realización de manera presencial, y dos de las entrevistas restantes se ejecutaron presencialmente. Por esta razón, se consideró pertinente utilizar espacios virtuales para la recolección de la información. El proceso de investigación incluyó a estudiantes de Trabajo Social, tanto hombres como mujeres, de diferentes cohortes. Algunos de estos estudiantes eran oriundos de Cali, mientras que otros se habían trasladado desde sus lugares de origen para realizar su proceso formativo.

Los participantes se clasificaron en dos grupos: cuatro estudiantes foráneos (migrantes extranjeros y nacionales) y cuatro estudiantes locales de Cali. Para afinar el proceso, se llevó a cabo una prueba piloto, resultando en un total de nueve entrevistas, de las cuales 5 integrantes corresponden al género femenino y el 4 al género masculino. En la primera etapa, se dialogó con estudiantes de las cohortes 2019, 2020, 2021 y 2022, indagando sobre sus vivencias en función de su condición de foráneos o locales. Algunos entrevistados recomendaron la ejecución del trabajo con ciertos compañeros debido a sus experiencias para el ingreso y permanencia en la universidad; en la segunda etapa, se contactó a los estudiantes que aceptaron ser entrevistado, para informarles sobre los objetivos de la investigación y solicitar su participación; tras su consentimiento, se definió la modalidad de las entrevistas (presencial o virtual), adaptándose a las limitaciones de tiempo derivadas de sus compromisos académicos y laborales.

Durante el proceso de recopilación de datos se presentaron diversas dificultades, entre ellas el aplazamiento de entrevistas debido a situaciones académicas, laborales y personales de los participantes, lo que afectó la programación inicial. También se registraron problemas de conectividad en una de las sesiones e interrupciones familiares durante el desarrollo de otras entrevistas. En cada caso se abordó el consentimiento informado para la grabación con fines académicos y, al finalizar, se agradeció la participación de los estudiantes.

La investigación se desarrolló por etapas: primero, una fase de conceptualización del trabajo, seguida de la inserción para el acercamiento a los participantes y la recopilación de datos; posteriormente, se reestructuró la información obtenida, lo que permitió su análisis y la elaboración

del documento final. El trabajo de campo tuvo una duración de seis meses, en los cuales se realizaron entrevistas que fueron transcritas y organizadas en una matriz de análisis alineada con las preguntas de investigación, seleccionando los apartados que respondían a los objetivos planteados. Entre las fortalezas del proceso se destacan la adaptabilidad para realizar entrevistas virtuales, lo que facilitó la participación de los estudiantes frente a limitaciones de tiempo y espacio, así como la rigurosa sistematización de los datos recopilados, factores que contribuyeron a la solidez y construcción de la investigación.

5.7 Consideraciones Éticas

Este trabajo de investigación se llevó a cabo bajo los principios éticos establecidos para investigación social, garantizando la privacidad y confidencialidad de la identidad y las experiencias de los nueve estudiantes participantes. El estudio se centró en la interpretación de las experiencias de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle matriculados entre los años 2019 y 2023. En la recolección de la información se aplicaron las siguientes consideraciones éticas: El respeto a los estudiantes, implementando el consentimiento informado, el cual se comunicó a cada uno de los participantes sobre el propósito y la naturaleza del proyecto de investigación. La participación fue totalmente voluntaria, y se obtuvo su libre consentimiento para ser entrevistados, tal como se especifica en el documento.

Por otra parte, se mantuvo la confidencialidad y anonimato de los estudiantes para proteger la identidad de los entrevistados, todos los nombres utilizados en el proceso de investigación fueron modificados durante las transcripciones de las entrevistas y cualquier dato personal se manejaron con confidencialidad, asegurando que la información utilizada en el análisis no pueda vincularse con ningún estudiante en específico. Además, el uso de la información y los datos recopilados se utilizaron exclusivamente para los objetivos del proyecto de investigación, que buscan analizar las experiencias que inciden en la permanencia de los estudiantes universitarios y generar una mayor comprensión del fenómeno.

6. HALLAZGOS

Los hallazgos ponen de manifiesto la complejidad de las experiencias de los estudiantes en su proceso de ingreso y permanencia académica, subrayando los numerosos desafíos que enfrentan. Se destacan aspectos relevantes como la responsabilidad y la disciplina académica, imprescindibles para satisfacer las exigencias académicas, así como la adaptación social en el entorno universitario y la importancia del apoyo institucional y familiar en la realización de objetivos educativos, entre otros. Además, se examinan las expectativas y presiones externas que afectan el rendimiento estudiantil, componentes que inciden tanto positiva como negativamente en la vida universitaria y otros temas, que, proporcionando una perspectiva sobre la experiencia educativa y su influencia en el desarrollo integral del estudiante, aunque es importante reconocer que cada caso es único, a pesar de presentar similitudes.

6.1 Las lógicas de Acción en la Experiencia Universitaria: Integración, Estrategia y Subjetivación

En esta dimensión, se exploran las tres lógicas de acción propuestas por Dubet (2010): La lógica de integración, lógica de la estrategia y la lógica de la subjetivación. La lógica de integración es un proceso clave en el contexto universitario, donde los estudiantes buscan adaptarse y permanecer en el entorno educativo, interiorizando normas, valores y roles para lograr cohesión y adaptación dentro de la institución.

Por otro lado, la lógica de la estrategia analiza cómo los individuos actúan dentro del sistema educativo según sus propios intereses, utilizando las estructuras institucionales como medios para maximizar sus beneficios personales. Finalmente, la lógica de la subjetivación se centra en la autonomía y la construcción de la identidad individual, permitiendo a los estudiantes ser fieles a sí mismos, forjar su identidad y vivir conforme a sus valores y principios éticos. Estas tres lógicas de acción permiten comprender cómo los estudiantes navegan y experimentan su vida universitaria en función de su contexto y objetivos.

Mediante la triangulación del análisis del trabajo de campo y los autores citados, se buscó comprender el impacto de las experiencias en la permanencia universitaria. El capítulo se estructura en seis subcapítulos, en los cuales, a partir de la experiencia de los estudiantes, se identifican diversas formas de integración. Estas incluyen la disciplina y responsabilidad académica, el cumplimiento de deberes institucionales y sociales, las relaciones interpersonales, la adaptación al entorno universitario, las expectativas familiares y personales, así como los desafíos personales y emocionales que los estudiantes enfrentan en este proceso.

6.1.1 Disciplina y responsabilidad académica

Los estudiantes subrayan la importancia de la disciplina y la responsabilidad en el cumplimiento de las demandas académicas y la transición hacia el ámbito universitario. A diferencia de la vida escolar, donde los docentes ofrecen una guía constante y existen unos horarios establecidos; en la etapa de la vida universitaria, los estudiantes asumen la responsabilidad total de su educación, y son ellos quienes deben dirigir aspectos como la planificación del tiempo, la organización de las tareas y el seguimiento diario de sus progresos, debido a ello, el contexto fomenta que los estudiantes enfrenten desafíos en la autogestión, requiriendo administrar eficientemente su tiempo, priorizar tareas y mantenerse actualizados de manera autodidacta.

La disciplina emerge como un componente crucial para la permanencia académica, aunque su conceptualización en la universidad se ha limitado a una visión estructuralista, expresada en los reglamentos que regulan a los diferentes actores institucionales. Un ejemplo de ello es el Estatuto Profesor, que define la normativa relacionada con la contratación, funciones, evaluación y responsabilidades del cuerpo docente. De manera similar, el Reglamento Estudiantil de Pregrado de la Universidad del Valle establece los derechos, deberes y procesos disciplinarios de los estudiantes, enmarcados en la lógica de ingreso, permanencia y graduación.

Estas reglamentaciones y procedimientos formalizados representan una visión estructuralista, porque define el orden, la cohesión, la comunicación, los procedimientos, los roles, las relaciones y las acciones de cada integrante de la comunidad universitaria. De este modo, influyen y regulan la conducta de los actores, generando un marco normativo que estructura la vida

universitaria. Por ende, estas conductas no son del todo autónomas, debido a que están condicionadas por los sistemas sociales en los que se desenvuelve cada actor; en este sentido, la experiencia no se puede definir como “propia” en un sentido absoluto. Sin embargo, dentro de este marco estructurado, cada actor (estudiantes, profesores, personal administrativo, aseadores, entre otros) de la comunidad universitaria posee un margen de agencia que le permite construir su propia experiencia y desarrollar su propia identidad dentro del sistema. Esta dualidad entre autonomía y estructura es clave en la sociología de la experiencia y el autor la expone de la siguiente manera:

El actor construye una experiencia que le pertenece partiendo de lógicas de la acción que no le pertenece y que le vienen dadas desde las distintas dimensiones del sistema, que se separan a medida que la imagen clásica de la unidad funcional de la sociedad se pierde. La explicación "causal" de la formación de la lógica de acción no impide la formación de una experiencia autónoma. (Dubet, 2010, p. 125)

Debido a ello, los individuos asumen e interiorizan nuevas formas de relacionamiento y comportamiento, para integrarse a este nuevo contexto. Esto implica que el estudiante ceda ciertos aspectos conceptuales y relacionales interiorizando normas y valores que les permiten adaptarse y asumir un papel dentro de la sociedad, cumpliendo con un deber que responde al deber ser social. Desde la perspectiva de Ospina (2004), la disciplina va más allá de la mera conformación académica o científica, implicando la formación del carácter y la personalidad de los individuos, la cual implica dos características formativas básicas que son la autonomía y el espíritu crítico. Este enfoque se refleja en los siguientes testimonios:

Creo que me ha hecho permanecer la disciplina que es fundamental y también como posicionarme de manera muy consciente en el proceso que estoy, entonces como que yo siempre he sido muy maduro en entender que para mí la universidad no es un juego, entonces para mí sí es muy importante ser constante, ser disciplinado, estar al día con mis asignaturas, llevar un buen promedio académico. (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024)

Yo creo que lo básico fue pasar las materias, para permanecer y avanzar en el proceso educativo en la universidad hay que hacer los trabajos, exposiciones o cualquier cosa que piden, mmmm ¿qué otra cosa he tenido que hacer para poder estar acá en la universidad?, (...) pues muchos cambios en mi forma de ver la vida, yo creo que situarme un poco más en la realidad y empezar a pensar un poco

más concretamente sobre qué era lo que quería para el futuro. Entonces yo creo que también eso fue lo que me permitió estar acá y centrarme. (Camilo, comunicación personal, 13 de marzo de 2024).

Por lo menos a nivel académico, es bastante la exigencia y la disciplina que uno tiene que tener, porque en el colegio uno tiene a alguien que le decía que debía ir a estudiar, pero cuando está en la Universidad se debe ser responsable de todo, entonces cómo empezar a partir de ahí por la disciplina, la responsabilidad y autogestionarse y también a nivel social como ver como tanta variedad de Cultura y de personalidad y de formas de ver el mundo y diversidad en general como convivir con eso, el campo universitario (Maira, comunicación personal, 13 de marzo de 2024).

Cada una de estas tres posturas destaca aspectos esenciales sobre la relevancia de la disciplina en la experiencia universitaria. En primer lugar, se subraya que la disciplina es crucial para el éxito en la educación superior, lo cual implica una conciencia activa del proceso académico y la necesidad de constancia. Según Cajigal-Molina *et al.* (2022), la disciplina y el autocontrol son factores esenciales, porque permite a los estudiantes controlar sus impulsos, gestionar el tiempo y evitar distracciones y los estudiantes con mejor autocontrol y autodisciplina tienden a tener mejores calificaciones, pero si el estudiante no cuenta con estas capacidades, esto se convierte en un riesgo en la vida académica y en una necesidad de ser intervenido por la institución. Es decir que, la autodisciplina se convierte en un factor determinante, ya que permite a los estudiantes regular sus propias acciones y concentrarse en sus metas sin depender de una figura de autoridad externa.

En el ámbito universitario, los estudiantes tienen la autonomía de decidir sobre sus propias acciones, eligiendo si desean seguir o no las normas establecidas. Esto contrasta con la educación primaria y secundaria, donde deben acatar las reglas y valores institucionales sin posibilidad de cuestionarlos. Además, en estas etapas, la supervisión parental es constante y más estricta, manteniéndose una comunicación directa entre las instituciones y las familias.

En cambio, en la universidad, los estudiantes asumen plenamente la responsabilidad de sus decisiones, ya que sus padres dejan en sus manos la autonomía para integrarse al entorno universitario. A diferencia de la educación escolar, donde cursar y completar cada nivel es una obligación ineludible, en la universidad cada estudiante debe gestionar su propio proceso académico y asumir las consecuencias de sus elecciones.

Por otro lado, se reconoce la importancia de cumplir con las exigencias académicas básicas (asistir a clases, realizar trabajos, presentaciones, evaluaciones, etc.), ya que esto permite que el estudiante permanezca y forme parte del espacio educativo. Dubet (2010) plantea que la identidad integradora es un aspecto clave de las lógicas de integración, aludiendo a que la identidad de una persona o grupo se construye a lo largo del tiempo a través de la interacción con otros. Esta identidad se forma mediante elementos psicológicos, sociales y culturales, y es fundamental para la cohesión social, ya que promueve la inclusión y la diversidad, reconoce las diferencias y fomenta el sentido de pertenencia.

Los estudiantes también destacan los cambios significativos en su percepción de la vida y su enfoque hacia el futuro, resultados facilitados por la autodisciplina. Esto sugiere que la autodisciplina no sólo impacta el rendimiento académico, sino que también influye en el crecimiento personal y la planificación a largo plazo. Además, se enfatiza la alta exigencia académica y social en el entorno universitario, lo que resalta la necesidad de autogestión y responsabilidad personal en un contexto diverso y complejo.

Por lo tanto, la disciplina se erige como un pilar fundamental en la experiencia universitaria, impactando tanto el rendimiento académico como el desarrollo personal de los estudiantes y contribuye significativamente a la formación de su identidad y carácter, ayudándolos a adaptarse a un entorno dinámico y lleno de desafíos. En el contexto académico universitario la autodisciplina y la participación son esenciales, para fortalecer la integración y la cohesión social dentro de la comunidad educativa, además de asegurar el éxito académico de los estudiantes, por medio de la capacidad de gestionarse a sí mismos y cumplir con las exigencias académicas, superando los retos educativos e integrándose de manera efectiva en el ámbito social.

6.1.2 Cumplimiento de deberes institucionales y sociales

A pesar de las dificultades y las diferencias en la adhesión al ámbito universitario, los estudiantes entrevistados reconocen la importancia de cumplir con los deberes institucionales y sociales, para mantenerse en la universidad y formar parte de la comunidad académica. El cumplimiento de estos deberes no sólo asegura la permanencia en la institución, sino que también

facilita la transición del proceso académico y permite la creación de redes de apoyo y oportunidades futuras. Deybi, en su testimonio, menciona que:

Para uno permanecer debe adherirse a las normas aunque no esté de acuerdo con cosas, (...) he discutido con distintos docentes, porque creó que la academia a veces es ruda en el sentido de que es compleja, es difícil, lo institucional es difícil, seguir reglas es difícil muchas veces y más cuando uno se posiciona desde una mirada crítica, pero creo también que para uno llegar a distintos lugares es necesario a veces agachar la cabeza, escuchar, bajar el ritmo y yo sencillamente cumplo los deberes institucionales pensando un poco en mi futuro, en que uno necesita crear redes de apoyo, crear contactos, porque estamos en un país donde no necesariamente todo es por la meritocracia, sino el contacto social, entonces es necesario entender que es importante mezclarse (...) que hay detrás de lo institucional y aprender de las experiencia de otros y otras. (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024)

El cumplimiento de las normas institucionales y la capacidad de cuestionarlas reflejan la implementación de la lógica de integración, ya que el estudiante se adapta a lo normativo y establecido por la institución para garantizar su permanencia y cumplir con las expectativas sociales. A su vez, cuando el estudiante evalúa sus opciones y toma decisiones orientadas a su bienestar y al logro de sus objetivos, se manifiesta la lógica de la estrategia.

Este testimonio evidencia la importancia de la adaptabilidad y el uso de estrategias dentro del contexto universitario para alcanzar el éxito académico. Además, destaca el papel fundamental de las redes de apoyo y los contactos sociales, mostrando que la meritocracia no siempre es el único camino hacia el éxito profesional y académico.

Rujas (2022) expone la meritocracia como: “un conjunto de normas y valores que rige las conductas de las personas en sociedad y que garantizaría que cada uno obtenga lo que se merece. (...) La meritocracia así entendida no existe en la realidad, solo existe como ideal” (Rujas, 2022, p. 209), explicando que esto es sólo una pantalla de humo que encubre las desigualdades sociales, ocultas detrás de las estructuras sociales y económicas, además de responsabilizar a cada sujeto por la falta de “esfuerzo” y/o “talento” para lograr sus objetivos.

El estudiante implementa lógicas de integración y al mismo tiempo ejecuta acciones estratégicas (Lógicas de estrategia) para adaptarse al entorno universitario, en pro de sus objetivos personales y profesionales, tomando decisiones como adoptar una actitud de humildad y de conformidad temporal, incluso si esto va en contra de las convicciones personales, con el fin transitar el suceso vivido. Chacaltana *et al.* (2018) plantea que, debido a los cambios sociales y económicos, los jóvenes enfrentan mayores presiones tanto a nivel educativo como laboral, lo que impone nuevas exigencias en cuanto a conocimientos, tecnologías, costumbres y lenguajes. Esta situación es impulsada por la creciente competitividad y las demandas de eficiencia en el uso de los recursos humanos, lo que obliga a los jóvenes a adaptarse rápidamente a un entorno globalizado donde el dominio de habilidades tecnológicas y la capacidad de adaptación son clave para su éxito profesional y social; para adaptarse a los cambios es importante contar con redes de apoyo y contactos sociales, porque este respaldo fomenta un mayor compromiso y motivación, permitiendo transitar la vida universitaria con resiliencia frente a las dificultades que puedan surgir, como resultado, los estudiantes logran un mejor rendimiento académico, así como un crecimiento personal y social.

Por otra parte, se manifiesta que la academia “es ruda en el sentido de que es compleja, es difícil, lo institucional es difícil” (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024), planteando una crítica a la burocracia y la rigidez de la institución, lo cual convierte el entorno académico como un espacio desafiante. Montenegro y Pérez (2021) señalan que la burocracia constituye un elemento indispensable para el funcionamiento de las instituciones porque permite el cumplimiento de objetivos en función de la forma de gestionar, pero establecen que una burocracia rígida en las instituciones universitarias puede generar limitaciones en la implementación de técnicas y estrategias que mejoren el rendimiento educativo, debido a la falta de flexibilidad que puede existir para la innovación y el progreso en la gestión de la institución.

Además, Muñoz-García (2019) explica que la burocracia es esencial en las universidades públicas y tiene un papel clave en las políticas públicas de las instituciones, pero tiende a crear tensiones debido a las desigualdades en la distribución de poder, afectando la comunidad universitaria y generando dificultades en la ejecución efectiva de las instituciones, esto propicia que los estudiantes y los académicos se vean enfrentados a la rigidez institucional manifestados en

procesos estandarizados y falta de flexibilidad en la toma de decisiones, como lo señala Ilena, a continuación:

A veces decido no cumplirlos o como que los negocio (...) siento que yo no cumplo como deberes institucionales fijos, sino que me rijo más por mis valores y mis ideales (...) porque a veces siento que estos deberes son impuestos, pero no se dan las garantías, por ejemplo: algo que me ha pasado últimamente con el programa es que acogieron una medida que antes no estaba y es una medida administrativa e institucional, y es que si una falta a una clase se debe tener la excusa médica, además esta debe estar validada por el servicio médico o en caso de calamidad doméstica, se debe avisar al programa y ellos deciden si es válido o no, y esto para mí se configura excluyente y discriminatorio, porque tengo un diagnóstico médico y no puedo estar yendo cada que me sienta mal y deprimida al servicio médico, porque primero no me van a dar excusa y segundo eso también implica un tiempo bastante largo. Entonces esa es la negociación que yo tengo con algunos reglamentos de la universidad, porque pues sí son deberes, pero no se brindan las garantías para cumplir esos deberes. (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024)

El anterior testimonio muestra una actitud más flexible y cuestionadora hacia las reglas establecidas. En lugar de adherirse estrictamente a las normas, la estudiante evalúa y negocia su cumplimiento en función de sus propios valores y circunstancias. Señalando que se rige “más por sus valores y sus ideales” (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024), esto resalta la importancia que le da a su propia ética y principios personales, incluso cuando estos pueden estar en conflicto con los deberes institucionales.

Su testimonio sugiere una priorización de la autenticidad y la integridad personal sobre la conformidad institucional y critica que “estos deberes son impuestos, pero no se dan las garantías” (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024), poniendo de relieve una percepción de injusticia y falta de apoyo por parte de la institución, criticando específicamente las medidas administrativas recientes respecto a las excusas médicas y calamidades domésticas que para Ilena generan discriminación y exclusión, debido a que la estudiante presenta un diagnóstico de salud específico que ha sido expuesto, pero a nivel institucional se exige presentar excusa médica cuando falta a clases, donde la estudiante manifiesta que esto es difícil, ya que la neuro divergencia la afecta psicológica y físicamente (fibromialgia), y esta situación de salud no sigue un patrón regular

o predecible, sugiriendo que su malestar puede presentarse de manera intermitente o cíclica, lo que le impide anticipar cuándo necesitará faltar a clase y, por ende, gestionar una excusa con antelación; además, manifiesta que “tengo un diagnóstico y yo no puedo estar yendo cada vez que me sienta mal y deprimida al servicio médico, porque no me dan excusa y eso implica un tiempo bastante largo” (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024), lo que la deja sin respaldo oficial para justificar su ausencia y el largo tiempos de espera puede ser una carga adicional para su bienestar.

Es notoria la actitud crítica, entendida como la capacidad de cuestionar, reflexionar y valorar las normas institucionales, junto con una disposición flexible hacia ellas. La estudiante manifiesta en el discurso, una evaluación y negociación frente al cumplimiento de las normas de acuerdo con sus propios valores y cómo estos interactúan con la institución. Según Hirsch-Adler (2020), “los dilemas provienen del enfrentamiento entre ideales y concepciones éticas diferentes” (p. 3), y en momentos de conflictos ético-morales las personas tienden a justificar las acciones de acuerdo a sus principios y creencias dejando de lado las normas institucionales preexistentes. En este sentido, lo que la estudiante expresa en el discurso no se reduce a la simple priorización de intereses individuales sobre las reglas generales, sino que corresponde a un ejercicio reflexivo que le permite negociar el cumplimiento de las normas, buscando un equilibrio entre sus convicciones personales y las exigencias institucionales.

Además, la formación ético profesional, va más allá de la simple asimilación de las normas, porque invita a la reflexión crítica sobre los valores establecidos. En este sentido, la estudiante asume una postura crítica, que cuestiona y desafía las normas institucionales cuando estas entran en conflicto con sus propios valores. Siguiendo a Pérez-Castro (2013), cada persona establece límites que, al ser transgredidos y afectar su dignidad, la llevan a tomar decisiones orientadas a preservar su integridad y coherencia personal frente a las exigencias institucionales.

Por otra parte, Ilena menciona que ha llegado a algunos acuerdos frente a la reglamentación de la universidad. Esta estrategia de negociación refleja una forma de resistencia y, al mismo tiempo, de adaptación frente a normas que ella percibe como injustas o discriminatorias. En lugar de aceptar pasivamente las reglas, busca maneras de ajustarlas a sus propias necesidades y

realidades, reconociendo también la necesidad de cumplir con ciertos deberes sociales: “toca cumplirlo a veces, porque lo que yo haga también tiene una reacción social, al fin y al cabo, nosotros todos estamos permeados y hacemos parte de la sociedad y lo que yo haga también tiene una reacción social” (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024). Esto evidencia una conciencia de la interdependencia social de la responsabilidad colectiva, ya que, incluso mientras defiende su derecho a cuestionar y negociar las normas, es consciente de cómo sus acciones pueden generar unas reacciones sociales. En este sentido, la negociación de normas no se reduce a un acto individual, sino que se define de acuerdo a la situación vivida en relación de situación y la afectación que puede generar en su entorno social. Así, lo que se observa en este caso constituye una actitud crítica, debido a que combina la reflexión personal con la consideración del impacto social de las decisiones que toma.

De esta manera, la experiencia de Ilena permite comprender que la negociación de normas va más allá de lo individual, debido a que se articula con procesos colectivos y con la capacidad de los estudiantes para adaptarse a las dinámicas institucionales sin perder una postura crítica. Esta idea se enlaza con lo planteado por Tinto (2012), quien enfatiza que adaptación a las normas institucionales y sociales es fundamental para el éxito académico y el bienestar emocional de los estudiantes universitarios; este proceso implica un ajuste a la dinámica de la universidad, el cual puede verse influenciado por factores personales, académicos y sociales que facilitan o dificultan la adaptación del estudiante, la influencia de estos factores se reflejan frecuentemente en el rendimiento académico y la satisfacción con la vida universitaria. El autor destaca la necesidad de un acompañamiento adecuado por parte de las instituciones educativas para ayudar a los estudiantes a navegar estas exigencias y desarrollar una comprensión crítica de su entorno académico, ya que las relaciones sociales y el acompañamiento durante el proceso universitario son fundamentales para el bienestar integral de los estudiantes.

Por otra parte, se evidencia que las redes de apoyo entre pares ofrecen un soporte emocional, social y académico que permite a los estudiantes afrontar colectivamente los desafíos que surgen en la trayectoria universitaria y el respaldo institucional, a través de políticas, servicios y recursos diseñadas para facilitar su éxito, complementa este acompañamiento. En conjunto, estas dinámicas son esenciales para el desarrollo personal y académico, formando un entorno propicio que favorece

el crecimiento y la resiliencia de los estudiantes, evidenciando que las interacciones sociales y el apoyo que reciben los estudiantes tienen un impacto en diferentes aspectos de la vida académica, como la adaptabilidad, el rendimiento académico y el bienestar psicológico.

Tinto (2012), también resalta que, “la participación académica y social influye en la retención de diversas maneras. (...) una mayor participación en las actividades de aprendizaje en el aula (...) conduce a un mayor tiempo y esfuerzo que los estudiantes dedican a sus estudios” (p. 65) es decir, que el cumplimiento de los deberes institucionales no debe ser visto sólo como una obligación, sino como una oportunidad para integrarse plenamente en la comunidad académica y beneficiarse de los recursos y oportunidades que ésta ofrece. Ambos autores destacan la relevancia del apoyo educativo (institucional y entre pares) y del entorno universitario para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes durante su formación profesional, garantizando la permanencia y la graduación.

6.1.3 Relaciones sociales y adaptación

La interacción social y la formación de relaciones con compañeros y profesores son cruciales para la adaptación a la vida universitaria. La creación de un ambiente armonioso y el respeto mutuo facilitan significativamente este proceso, debido a que la transición universitaria implica un relacionamiento con el otro y en algunos momentos un trabajo en equipo, como lo ilustra el siguiente testimonio:

Tengo presente crear un ambiente sano entre los compañeros de clase, porque eso permitió que en cualquier grupo que se conformara uno fuera bienvenido. Entonces eso también tiene que ver con ser uno responsable, porque (...) había compañeros con los que nadie se quería hacer, porque (...) fue irresponsable, (...) tiene ese antecedente, entonces (...) como reglas sociales, diría que esas, (...) además la responsabilidad cuando había trabajo en grupo y también llevarse bien con los compañeros, digamos que las relaciones fueran respetuosas. (...) Yo traté de hablar con todos, de llevarme bien con todos (...) entonces yo creo que pues a mí me facilitó que con quién me hicieran o con quien me tocará hacer algún trabajo, pues no había resistencias hacia mí y yo no tenía resistencia hacia ellos. (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

El testimonio de Dana destaca lo importante de mantener una buena relación con los compañeros, para facilitar el trabajo en equipo, porque esto facilita el paso por la universidad. Según Mendo-Lázaro *et al.* (2018), señalan que el aprendizaje cooperativo tiene implicaciones a nivel educativo, social y laboral, que son decisivos para el éxito académico y profesional, ya que promueve el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la empatía en los estudiantes y esto es cada vez más demandado en el mercado laboral. Aunque representa un reto para los estudiantes, el aprendizaje cooperativo resulta crucial para su éxito académico, porque fomenta un ambiente en el que se sienten bienvenidos, integrados y valorados dentro del grupo, enriqueciendo así su experiencia universitaria. Esto implica que el estudiante debe contar con un conjunto de principios y prácticas que reflejen el compromiso y respeto por sus compañeros a las exigencias que implica la universidad, esta actitud de responsabilidad se manifiesta a través de la contribución positiva que se hace para cumplir con las obligaciones académicas y sociales con los docentes y los compañeros.

En este sentido, las relaciones sociales de los estudiantes se pueden leer desde la perspectiva conceptual del aprendizaje cooperativo, porque este enfoque plantea que las interacciones entre compañeros no solo fortalecen el rendimiento académico, sino que también construyen redes de apoyo, sentido de pertenencia y confianza mutua, siendo esto elementos fundamentales para la permanencia durante el proceso formativo en la universidad (Tinto, 2012).

Por otro lado, es importante mencionar que la responsabilidad social universitaria implica un compromiso activo por parte de todos los miembros de la comunidad universitaria. Los estudiantes son responsables de su propio proceso de aprendizaje y deben asumir los desafíos académicos y sociales que surgen en la vida universitaria. No obstante, es la universidad quien debe generar políticas que apoyen el bienestar de la comunidad estudiantil, garantizando la permanencia y graduación de los estudiantes. Según Gómez-Dávila (2015), las universidades tienen la responsabilidad de construir una sociedad más justa y equitativa, generando profesionales competentes que impacten positivamente en la sociedad a través de políticas y acciones que promuevan el bienestar social y el desarrollo sostenible.

Por ende, las universidades deben alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)³, convirtiendo la responsabilidad social universitaria en una herramienta fundamental para la transformación social. En este sentido, las universidades deben actuar como agentes de cambio, lo cual representa un gran reto, pues invita a que la institucionalidad reflexione sobre cómo transformarse para atender las desigualdades sociales que atraviesan sus estudiantes. Sin embargo, esta problemática trasciende a las directivas universitarias y supone ir más allá de una adaptación unilateral de la institución, abriendo el camino hacia la construcción y la participación de la comunidad universitaria que permita reducir las desigualdades o diferencias profundas que existen entre distintos grupos de la universidad por cuestiones económicas, académicas, de participación, sociales y/o culturales, además de reconocer particularidades y promover, desde la diversidad, prácticas inclusivas y sostenibles.

Siguiendo a Dubet (2007), esta discusión se relaciona con el papel de la institución en un contexto de “declive institucional”, es decir que institución ya no puede ser vista únicamente como una organización jerárquica en función de normas, porque resultan insuficiente para dar sentido a la experiencia de sus integrantes, por ende, debe ser vista como un espacio de socialización que inscribe valores y sentido a la experiencia de sus actores.

De acuerdo con lo anterior la transformación de la institucional es un asunto que involucra a toda la universidad. Los estudiantes y sus familias, los docentes, el personal administrativo y los directivos, tiene el papel activo en la construcción de las experiencias colectivas. Dubet (2007) plantea que el “declive institucional” no suscita a que la institucionalidad desaparece, sino que su autoridad no basta por sí sola para sostener los valores, acuerdos y sentidos que antes venían sosteniendo la institución, ahora es una cuestión colectiva donde sus actores deben asumir un rol más activo para crearla.

Dana subraya que el proceso formativo implica una colaboración e interdependencia social esencial entre los compañeros durante los trabajos en grupo, lo cual es crucial para alcanzar el éxito académico. En concordancia, Butera & Buchs (2019) argumentan que la interdependencia positiva

³ Los ODS tienen la intención de generar un enfoque colaborativo y multidimensional, para lograr un desarrollo equitativo y sostenible, con el fin de asegurar que nadie se quede atrás. Para mayor conocimiento se puede consultar en la siguiente página. <https://colombia.un.org/es/sdgs>

fomenta un entorno propicio para la colaboración, la socialización de información y el progreso mutuo, contribuyendo así al desarrollo personal en habilidades sociales, comunicación efectiva, resolución de conflictos, empatía y confianza, y logrando un ajuste psicológico y social que es importante para desenvolverse en el ámbito académico y laboral. Asimismo, el testimonio de Camilo resalta la importancia de la responsabilidad y el respeto en la interacción con los compañeros, aspectos esenciales para un ambiente de colaboración y apoyo mutuo, en aras de cumplir con las exigencias académicas que imperan la vida universitaria, como lo ilustra el siguiente testimonio:

Los deberes institucionales los cumplía precisamente porque son requisitos o condiciones obligatorias, propias de la institucionalidad (...) para poder avanzar en el proceso formativo. Entonces, pues claro, venir a clases, entregar trabajos (...) aunque lo institucional es algo obligatorio, eso conversa con ese gusto por la carrera de querer hacerla, porque si uno no quiere siempre tiene la decisión de hacerlo o no hacerlo, (...) Las sociales, pues a ver, (...) yo normalmente me llevo bien con la gente, porque la verdad no me parece estar ahí en conflicto (...) mi corte y trabajo social en general es un poquito problemática en sus relaciones sociales internas⁴ (...) o también es cuestión de que me da igual, no le doy tanta importancia y tanto tiempo y tanto dedicación emocional y mental a ese tipo de situaciones conflictivas, trato de seguir, avanzar, no quedarme ahí (...) yo creo que eso serían como los deberes sociales que cumplo si hay algún problema tan se habla listo de soluciones y ya se sigue y tratar de que todo sea así transitorio que nada sea tan (...) permanente. (Camilo, comunicación personal, 13 de marzo de 2024)

El testimonio de Camilo manifiesta una postura equilibrada y Pragmática, es decir, que el estudiante actúa de manera práctica y funcional para cumplir con lo requerido en su formación, y maneja los conflictos sociales de forma sencilla y resolutiva, priorizando su proceso académico por encima de complicaciones secundarias, para cumplir con los deberes institucionales y sociales que rige el entorno de la universidad; el ir a clases y entregar trabajos son acciones que realiza porque son requisitos obligatorios para avanzar en la carrera y da cuenta de que las normas institucionales son un medio para alcanzar el éxito académico, pero adicionalmente destaca el “gusto por la carrera de querer hacerla, (...) siempre tener la decisión de hacerlo o no hacerlo” (Camilo, comunicación

⁴ Se refiere a que, dentro del programa de Trabajo Social, existen conflictos o tensiones en las relaciones interpersonales y en la dinámica interna entre sus miembros, mas no cuestiona la disciplina a nivel teóricos, sino el ambiente relacional que tiene sus integrantes.

personal, 13 de marzo de 2024), evidenciando que el cumplimiento de las normas es consciente y se da en consonancia con la motivación intrínseca de aprender y avanzar en la formación que tiene el estudiante.

Lo anterior se explica a partir de dos tipos de motivación. Por un lado, la motivación extrínseca, que alude al comportamiento orientado al cumplimiento de requisitos externos, como asistir a clases o entregar trabajos. Por otro lado, **la** motivación intrínseca, relacionada con los intereses y el disfrute personal que cada estudiante encuentra en la actividad, como en este caso el “gusto por la carrera”. De este modo, se refleja que Camilo maneja ambas motivaciones de manera equilibrada (Ryan & Deci, 2000).

Además, se evidencia que Camilo, en sus relaciones sociales, adopta una postura de resolución de conflictos, dado que no le da demasiada importancia a las diferencias o dificultades que puedan surgir en su proceso académico. Camilo se enfoca en avanzar, evitando quedarse estancado en situaciones que podrían retrasar su proceso de aprendizaje. Esta forma de relacionarse puede ser vista a la luz de la teoría del caos expuesta por Navarro-Cid y García-Gumiel (2000), quienes explican que el conflicto no es un proceso cíclico, sino dinámico, y que su desarrollo depende del tipo de relacionamiento entre las partes involucradas. Según esta teoría, el conflicto puede intensificarse o no, en función de cómo se maneje.

Camilo elige no darle mayor relevancia al conflicto, con el fin de seguir adelante sin que estos desacuerdos afecten su rendimiento académico. Esto muestra cómo algunas personas optan por una resolución rápida de conflictos, evitando que se alarguen o afecten emocionalmente, y prefieren manejarlos de manera pragmática. De esta forma, logran reducir el impacto emocional y continuar con sus actividades de forma eficiente, destacando un enfoque proactivo que minimiza el conflicto como un obstáculo en el proceso formativo.

Al igual que el testimonio de Camilo, Ángel expone que el cumplir con los deberes institucionales y el mantener buenas relaciones sociales son estrategias necesarias para avanzar en el proceso formativo, para evitar conflictos que podrían ser un obstáculo en la formación profesional, como lo ilustra el siguiente testimonio:

Las normas no las conozco, pero cumplo los deberes sociales para poder permanecer, (...) porque uno tiene que relacionarse con otras personas para cumplir con los deberes de la Universidad, como los trabajos y tareas (...) es muy necesario conocer y socializar con otros, para tener amistades y compañeros, además de cumplir con los trabajos de la Universidad. (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024)

Por otra parte, Ángel destaca la necesidad de las relaciones sociales no solo para cumplir con las obligaciones académicas, sino también para evitar el aislamiento y fomentar un sentido de pertenencia en el entorno universitario. Esto demuestra que el entorno universitario implica una relación con los demás más allá de la vida académica, permitiendo a los estudiantes sentirse parte de la comunidad universitaria, del mismo modo el testimonio de Ángel expone la importancia de las relaciones sociales para el cumplimiento de los deberes académicos, pero explica que esto es necesario para evitar el aislamiento social y fomentar un sentido de pertenencia, reconociendo y comprendiendo que para cumplir con las obligaciones académicas y sociales necesita de los demás, esta interacción con otros estudiantes le permite generar redes de apoyo y cumplir con los deberes establecidos para transitar la vida universitaria, aunque no esté muy familiarizada con las normas formales.

En concordancia con lo expresado por Ángel, Almeida *et al.* (2004) explica que son diversos los desafíos a los que se enfrentan los estudiantes universitarios, entre estos “la entrada en la Universidad enfrenta a los jóvenes con otros desafíos, en los dominios social y personal, proporcionando oportunidades, pero también bloqueos, a su desarrollo psicosocial” (Almeida *et al.*, 2004, p. 3). Los estudiantes para permanecer y graduarse de la universidad necesitan integrarse y adaptarse al entorno universitario y actuar de acuerdo con la integración social y académica. Según Díaz-Peralta (2008),

Si el estudiante percibe que los beneficios de permanecer en la universidad son mayores que los costos personales, entonces el estudiante permanecerá en la institución. En el sentido contrario, si percibe que otras actividades son percibidas como fuentes de recompensas más altas, el estudiante tenderá a desertar. (p. 72)

El éxito académico de los estudiantes se encuentra íntimamente ligado no sólo a su desempeño individual, sino también a la capacidad que tiene para integrarse en un entorno social, para fomentar la creación de vínculos significativos; la búsqueda de pertenencia y conexión con otros resulta fundamental para la adaptación al ámbito universitario porque crea un sentido de comunidad que permite establecer redes de apoyo entre compañeros. Estas relaciones sociales no sólo facilitan el cumplimiento de las obligaciones académicas, sino que también enriquecen la experiencia universitaria y contribuyen a la superación de los desafíos psicosociales característicos de esta etapa formativa, de este modo, el desarrollo integral y el bienestar de los estudiantes dependen en gran medida de su interacción y cohesión social.

A pesar de que la teoría de la Acción Social expuesta por Dubet (2010) plantea que las lógicas de integración están ligadas al deseo de pertenencia y conexión con otros, establecida por tres variables que son las normas, valores y estructuras que facilitan la integración entre los actores sociales. En esta investigación se hallaron unas categorías emergentes relacionadas con las lógicas de integración que son: Adaptación al entorno universitario, Expectativas familiares y personales, y Desafíos personales y emocionales, aspectos claves que influyen en el proceso de integración y éxito en el contexto académico.

6.1.4 Transición del colegio a la vida universitaria, momentos de cambio

La transición desde el colegio a la universidad representa un momento crucial y desafiante para los estudiantes, donde se enfrentan desafíos y oportunidades de crecimiento distintas, debido a la diversidad de contextos y experiencias de donde proceden. La universidad es notablemente diferente al colegio, debido a una mayor autonomía, rigurosidad en el contenido académico, la necesidad de una gestión más independiente del tiempo y los recursos, entre otras cosas. La mayoría de los estudiantes entrevistados encuentran dificultades iniciales para adaptarse al entorno universitario.

Almeida *et al.* (2004) expone los problemas de adaptación o ajuste a los que se enfrentan los estudiantes, entre éstos evidencia que hay una población estudiantil menos preparada para el ingreso a la universidad porque no tienen las condiciones necesarias para acercarse al tipo de

exigencias académicas y/o entornos similares que implica la educación superior, por ende, estos estudiantes presentan más dificultades para ajustarse a las exigencias universitarias. Expresado en la siguiente cita:

Por problemas de adaptación o ajuste, pudiendo todo esto suceder con mayor frecuencia e intensidad en aquellos alumnos menos preparados para la transición, es decir, alumnos de estratos sociales sin contacto anterior con este nivel de enseñanza. Difícilmente se puede comprender que después de luchar por una entrada en la Universidad, y haciéndolo ya fuera del ciclo de la escolaridad obligatoria, más del 50% de los alumnos no concluyen sus estudios. (Almeida *et al.*, 2004, p. 3)

La diferencia en la exigencia académica entre el colegio y la universidad representa un desafío para los estudiantes que no han recibido una formación previa que les permita desarrollar habilidades como la gestión del tiempo, la autonomía en el aprendizaje y la capacidad de análisis crítico. Asimismo, aquellos que no han tenido experiencias en entornos universitarios pueden enfrentar mayores dificultades en su adaptación, especialmente si provienen de familias con menos recursos educativos y menor acceso a estrategias de preparación para la educación superior, como lo expresa el siguiente testimonio:

Digamos que fue un poco difícil en el sentido académico, porque de donde yo soy en mi pueblo, solo hay un colegio, es público. Entonces la educación, el nivel educativo no es tan bueno, entonces como que llegar acá las primeras clases como que uff esta gente sabe mucho y tal vez yo como que no no tengo esas capacidades, me sentía un poco menos con respecto al desarrollo de mis compañeros y (...) a medida que pasaba el tiempo de las clases, me di cuenta que bueno todos estamos como en un mismo nivel y pues igual la Academia es para aprender. (Yissel, comunicación personal, 12 de marzo de 2024)

El testimonio de Yissel ilustra los significativos desafíos que enfrentan las estudiantes universitarias provenientes de zonas rurales en el país; ella refleja que la adaptación académica representa una experiencia compleja, resultado de las desigualdades educativas entre la educación rural y urbana, esta transición a la universidad ha generado una sensación de inferioridad, derivada de la falta de preparación que perciben en comparación con sus pares. Según Mendoza-Lozano *et al.* (2024), los factores que influyen en la adaptación de los estudiantes al entorno universitario son

la calidad de la educación previa y el entorno socioeconómico del estudiante, estos factores incluyen el nivel educativo de la familia, las interacciones sociales, y el apoyo institucional que recibe el estudiante al momento de ingresar a la universidad.

Los estudiantes que no cuentan con unas sólidas bases educativas tienden a enfrentarse a mayor dificultad en el proceso universitario, pero con el tiempo esto sólo es superado si el estudiante cuenta con el apoyo adecuado desde que inicia la universidad, permitiendo adaptarse a las exigencias académicas. Además, Yissel menciona que "cuando uno ingresa a la universidad (...) uno tiene que estar consciente de que debe cumplir ciertas obligaciones y responsabilidades, entonces cuando uno decide ir a la universidad uno se compromete a ciertas cosas" (Yissel, comunicación personal, 12 de marzo de 2024), es decir que el estudiante implementa unas lógicas de integración para sentirse parte del entorno, pero también unas lógicas de estrategia que le permite tomar decisiones conscientes que van en pro de sus objetivos planteados.

Almeida *et al.* (2004) explica que el período de adaptación a la universidad puede tener un impacto significativo en la identidad y desarrollo personal de los estudiantes, ya que implica hacer ajustes en distintos aspectos de sus vidas que van más allá del ámbito académico. En los testimonios se evidencian aspectos como: la independencia, la autonomía, y la capacidad de adaptarse a un nuevo entorno social y académico, entre otros. Muchos estudiantes se ven obligados a trasladarse desde sus lugares de origen, dejando atrás sus núcleos familiares para convivir solos, en residencias o con compañeros, con el objetivo de obtener un título profesional y mejorar sus condiciones de vida.

En este contexto, estos estudiantes deben aprender rápidamente a tomar decisiones por sí mismos, gestionar sus emociones y su tiempo de manera eficiente, además de asumir nuevas responsabilidades. Estos desafíos son aún más intensos cuando el estudiante se moviliza desde su lugar de origen para estudiar. Esta experiencia de transición no sólo afecta el rendimiento académico, sino que también involucra un proceso de adaptación emocional y social. Este proceso se ve reflejado en el siguiente testimonio:

Bien compleja (...) ese último año, el once, me tocó prácticamente estar solo en Neiva, porque mi familia se vino para Cali. (...) después de que me vine para Cali, (...) fue muy complicado la verdad (...) llegar a un nuevo contexto (...) totalmente nuevo y desconocido, uff, para mí tuvo un impacto bastante fuerte. ¿Cómo te afectó? Pues no, yo creo que en el estado de ánimo. Pues yo me sentía y estaba prácticamente solo, porque no conocía, o sea, no conocía la ciudad; no conocía a nadie de la ciudad. Eh, no sabía absolutamente nada de acá, entonces claro, era como esa incertidumbre, esa soledad, ese estrés de estar en un lugar nuevo. Mmm, no sé, siento que tomé muy a la defensiva el hecho de mudarme de un lugar a otro. Eh, lloraba bastante. Pues como que, yo creo que haciéndole ese duelo a, a Neiva, como que lloraba bastante. (Camilo, comunicación personal, 13 de marzo de 2024)

Este testimonio refleja que la transición estuvo marcada por la soledad y el cambio abrupto del entorno contextual y de las relaciones sociales, además, la sensación de estar solo en un lugar completamente nuevo generó una serie de emociones intensas, como la incertidumbre y estrés. Aunque el testimonio no lo manifiesta explícitamente, se podría deducir que el contexto universitario impulsa a los estudiantes a desarrollar una actitud de autonomía, construir una identidad individual sólida y fortalecer la autoconfianza, pero no todos los estudiantes logran alcanzar estos procesos. Fajardo *et al.* (2008) exponen que “la aculturación como un proceso de resocialización que comporta características psicológicas, la adquisición de nuevas habilidades sociales y normas, los cambios que se presentan en torno a la afiliación con un grupo y la adaptación a un nuevo ambiente” (p. 47).

El testimonio de Camilo pone de manifiesto cómo ha tenido que modificar su forma de relacionarse e integrarse en su entorno social, adaptándose a nuevas realidades. Este proceso de aculturación (proceso de intercambio y ajuste cultural que puede vivirse de diferentes maneras, para adaptarse a un nuevo entorno) no sólo afecta su comportamiento externo, sino que también tiene un impacto significativo en su psicología, generando sentimientos de incertidumbre, soledad y estrés ante la novedad de su situación. Dicha aculturación no implica que Camilo pierda totalmente su cultura de origen, sino que la transforma al interactuar con una nueva. Esto se refleja en aspectos como su comportamiento, lenguaje, hábitos, estilo de vida, formas de relacionarse y valores, mediante los cuales adquieren nuevas habilidades sociales y asimila normas valoradas en

la cultura receptora. A medida que avanza en este proceso, Camilo logra ajustarse y adaptarse a su nuevo entorno físico y social, lo que le permite desarrollar amistades y consolidar redes de apoyo.

Del mismo modo, Yissel durante la entrevista destacó que afrontar la universidad fue una experiencia desafiante, especialmente al ingresar a los 16 años de edad y trasladarse sola a una ciudad a más de 15 horas en bus; este cambio tuvo un impacto significativo en su adaptación, pero no es lo único a lo que se vio enfrentada ya que manifestó tener un bajo nivel educativo en comparación con sus compañeros, complicando sus inicios en la vida universitaria. En su reflexión Yassel enfatiza que, “cuando uno decide entrar a la universidad, inmediatamente uno tiene que estar consciente de que debe cumplir ciertas obligaciones y responsabilidades” (Yissel, comunicación personal, 12 de marzo de 2024); con el tiempo logró adaptarse y superar las barreras, para adaptarse al nuevo entorno académico.

Mansilla (2000) analiza las etapas del desarrollo humano y ubica la adolescencia entre los 12 y 17 años, diferenciando entre “adolescentes primarios” (12 a 14 años) y “adolescentes tardíos” (15 a 17 años). Desde una mirada sociológica, más que entender la adolescencia únicamente como un proceso biológico o psicológico, puede considerarse como una etapa socialmente construida, en la que los jóvenes comienzan a asumir nuevos roles familiares, educativos y sociales. En este periodo aumenta su participación en actividades académica, laborales y de socialización, lo que refleja una tensión entre la dependencia y la autonomía. A su vez, los adolescentes suelen carecer de la estabilidad emocional, del manejo de la información y de las habilidades sociales necesarias para enfrentar estos retos, además los estudiantes que permanecen en el sistema educativo formal dependen en gran medida del apoyo familiar. De este modo, la adolescencia tardía no solo constituye un tránsito hacia la mayoría de edad en términos legales, sino también un proceso formativo fundamental en el que los jóvenes negocian identidades, derechos y responsabilidades en interacción con su entorno social.

El proceso de adaptación a la exigencia académica implica desafíos significativos y brinda la oportunidad de desarrollar habilidades de resiliencia, perseverancia y autodisciplina que serán valiosas no sólo durante su tiempo en la universidad, sino también en su vida profesional y personal. Se reconoce que esta transición es compleja y requiere tiempo y esfuerzo por parte de los

estudiantes y aún más para aquellos que son foráneos y han tenido un bajo nivel de formación secundaria, sin embargo, también se destaca que esta etapa puede ser una oportunidad para el crecimiento personal y académico. Según Barbosa-Gómez *et al.* (2018), las relaciones sociales y el acompañamiento del estudiante en la universidad son aspectos fundamentales para su éxito académico y bienestar emocional, resaltando la importancia de crear redes de apoyo entre pares, así como de contar con el respaldo y orientación de los docentes y personal administrativo de la institución educativa.

6.1.5 Expectativas familiares y personales

En este apartado se pone de manifiesto que los estudiantes universitarios enfrentan una serie de expectativas que trascienden lo personal. Por un lado, la universidad establece la obligación de que los alumnos culminen sus estudios dentro del plazo previsto. Por otro lado, según Dana, los docentes “esperan que nosotros nos formemos adecuadamente en los objetivos de la carrera” (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024), destacando así la relevancia de una educación integral que no sólo prepara a los estudiantes para el futuro laboral, sino que también los capacita para desempeñar un papel activo en la sociedad.

Por otra parte, Dana subraya la influencia de las expectativas familiares en su proceso educativo, mencionando que “la familia espera que uno acabe para poder aportar económicamente y pueda cumplir esa meta” (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024), esto destaca la presión de graduarse para contribuir económicamente, lo cual revela tanto un anhelo personal de éxito como un sentido de responsabilidad hacia su familia y este contexto se complejiza al ser la primera en acceder a la universidad y graduarse de ella, lo que genera un orgullo significativo.

Sánchez-Oñate *et al.* (2016) complementa este argumento al definir que las expectativas familiares son las creencias y aspiraciones que tienen sus integrantes sobre el futuro educativo y profesional de los estudiantes, estas expectativas pueden variar significativamente entre diferentes familias y contextos socioeconómicos. Las expectativas positivas y altas, como esperar que los hijos sean profesionales, pueden motivar a los estudiantes a esforzarse y alcanzar sus metas académicas, sin embargo, expectativas negativas o poco realistas, como pensar que la educación

no sirve o que los hijos no podrán aspirar a más que un salario mínimo, pueden afectar negativamente la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes, en el contexto universitario, por ende, resulta importante el apoyo emocional y la motivación que los padres pueden brindar para mejorar el desempeño y las aspiraciones educativas de sus hijos.

El relato expone que la trayectoria académica universitaria puede verse influenciada por las expectativas familiares, la presión de los compañeros y las exigencias de los profesores, lo que genera en los estudiantes un incremento en los niveles de estrés y una carga de responsabilidad adicional, en relación a expectativas familiares, presión social y las exigencias externas que se suman al proceso académico. Esta presión se intensifica aún más en el caso de aquellos que son los primeros en su familia en graduarse de bachillerato y acceder a la universidad pública, creando un sentimiento de obligación de no defraudar a quienes han depositado su confianza en ellos. Dana, sin embargo, reconoce que culminar sus estudios no sólo implica satisfacer estas expectativas externas, sino que también representa una oportunidad para mejorar su calidad de vida, evidenciando la conexión entre la educación y el desarrollo personal. En este contexto, el discurso subraya la importancia del apoyo y la motivación del entorno, destacando el papel fundamental de las relaciones durante la trayectoria académica.

Por otra parte, Dana destaca una visión idealista sobre los estudiantes de Trabajo Social, reflejado en el siguiente testimonio:

No quiere decir que porque nosotros somos Trabajadores Sociales, tengamos que ser perfectas, digamos que a veces se espera eso y pues yo considero que no es lo más correcto, aunque también considero que la carrera y los conocimientos pues lo deben atravesar a uno, es decir que si yo estoy aprendiendo sobre el racismo estructural, sobre el machismo estructural, pues que yo aprenda algo de eso, sin denominarme ni feminista, ni ningún movimiento, puedo irlo revisando en mi vida y poder cambiarlo, pero pues digamos que es un proceso ya personales e íntimo. (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

Este apartado pone de manifiesto la expectativa de que quienes eligen la profesión de Trabajo Social deben cumplir con un estándar de conducta alineado con los principios éticos de la disciplina, evitando actos como el micromachismo y el micro racismo. Sin embargo, en la práctica

profesional, los dilemas éticos son inevitables, ya que surgen situaciones en las que los valores personales pueden entrar en conflicto con los principios fundamentales del Trabajo Social. No se trata de una exigencia de “perfección” inalcanzable, sino del compromiso constante con la ética profesional, lo que implica enfrentar contradicciones y tomar decisiones que garanticen el respeto y la promoción de los derechos humanos.

Desde esta perspectiva, la ética profesional no es una carga opcional, sino un eje fundamental de la práctica del Trabajo Social. Si bien la reflexión y el aprendizaje personal son procesos dinámicos, el profesional tiene la obligación de actuar conforme a los principios de la disciplina, incluso cuando estos contradigan sus creencias personales. Como establece el Código de Ética, los trabajadores sociales deben garantizar los derechos humanos de las personas con las que intervienen, y si no pueden hacerlo, tienen la responsabilidad ética de retirarse del caso y derivarlo a otro profesional. En este sentido, cuando un trabajador social enfrenta un dilema ético que no puede resolver sin comprometer los principios de la profesión, debe informar su incapacidad para manejar la situación y asegurarse de que la intervención se realice sin vulnerar los derechos de las personas involucradas (Colegio Oficial de Trabajo Social, 2019)

En este sentido, Quintín-Quílez (2004) destaca que la reflexividad implica someter las propias prácticas y suposiciones a un análisis crítico. Así, Dana enfatiza que los conocimientos adquiridos deben atravesar la experiencia personal de cada individuo, sugiriendo que sólo a través de una reflexión crítica sobre sus prácticas y creencias se puede lograr un verdadero desarrollo profesional.

Por otra parte, Ángel subraya que las expectativas familiares sobre ella se centran en ser la primera en graduarse de la universidad, ya que ninguno de sus hermanos ha logrado esta meta. Desde pequeña, sus padres han tenido altas expectativas y la han apoyado tanto emocional como económicamente para que cumpla su objetivo de graduarse. Además, menciona la influencia positiva de sus profesores de colegio, quienes la impulsaron a seguir estudiando y a elegir una carrera, aunque enfrenta presiones por querer estudiar algo que está poco relacionado con los conocimientos en matemáticas debido a su habilidad en esta asignatura, reflejado en el siguiente testimonio:

Son mis padres, porque desde pequeña ellos siempre han tenido como unas expectativas sobre mí y pues respecto a eso me han apoyado y me siguen apoyando económicamente, para que cumpla, pues la meta de estar aquí en la universidad y poder graduarme entonces, ellos siempre me apoyan emocional, económicamente y en todos los aspectos (...) Las expectativas que tienen es que en mi hogar no hay nadie de mis hermanos que ha estudiado en la universidad, entonces una de las principales es tener la primera graduada de la Universidad (...) otro ente de autoridad que puedo decir son mis profesores del colegio, que me impulsaron que fuera a la universidad y pudiera elegir una carrera, aunque por parte de uno de ellos hubo como mucha presión en que estudiara otra carrera, porque pensaba que era muy muy buena para las matemáticas, pero no, jajaja, los profesores fueron los que me impulsaron a seguir estudiando en la universidad y también el resto de mi familia, no sólo mis padres, sino también como mis abuelos, mis tíos. (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024)

El testimonio de Ángel es consistente con lo expuesto por Madariaga y Lozano (2016), quienes sostienen que el apoyo familiar se convierte en un motor motivador, debido al impacto directo que ejerce sobre el bienestar, la adaptación y el rendimiento académico de los estudiantes. Esto ocurre porque, al sentirse valioso y querido, el estudiante se motiva a continuar con sus estudios, garantizando su permanencia y éxito en la universidad. Por lo tanto, este apoyo actúa como un factor protector que fortalece el proceso formativo del estudiante y su proyecto de vida.

Por otra parte, Rose-Parra y Larreal-Bracho (2023) exponen que la transición de la educación secundaria a la universidad es un proceso complejo marcado por significativos cambios en los ámbitos académico, social y personal; esta etapa puede inducir estrés en muchos jóvenes debido a las exigencias de adaptación en diversas áreas, ante esta situación, el autor enfatiza la necesidad de un apoyo integral, que contemple aspectos emocionales y académicos, ya que tal respaldo incrementa las probabilidades de éxito en el ámbito académico.

Las expectativas que enfrentan los estudiantes universitarios trascienden el ámbito académico, abarcando dimensiones institucionales, familiares y sociales, lo cual repercute en su bienestar emocional y sentido de responsabilidad; este contexto genera una carga adicional de estrés y presión, por ende, es importante el apoyo social, emocional y académico, para que los

estudiantes logren adaptarse eficazmente a las exigencias del entorno universitario; asimismo, el análisis de Quintín-Quílez (2004) sobre el pensamiento de Bourdieu respecto a la reflexividad profesional, manifestado en el testimonio de Dana, subraya que el desarrollo personal y profesional es un proceso íntimo y continuo que no demanda perfección, sino una revisión constante de las propias creencias y prácticas. Estos relatos evidencian que las expectativas externas desempeñan un papel determinante en el proceso educativo, pero requieren un manejo consciente y apoyo adecuado para evitar convertirse en un obstáculo.

6.1.6 Desafíos personales y emocionales

Los estudiantes universitarios enfrentan numerosos desafíos personales y emocionales durante su tiempo en la universidad. Estos desafíos pueden ir desde la adaptación a un nuevo entorno hasta el manejo del estrés y las dificultades personales evidenciado en los siguientes testimonios:

Para permanecer en la universidad, en este último tiempo he experimentado la gran necesidad de trabajar, porque al menos ya viviendo solo uno tiene que responder por uno mismo y aunque yo tengo un aporte económica por parte de mi mamá quien vive fuera del país otra parte yo la debo de asumir y para permanecer en la universidad tengo que trabajar en esos últimos semestres, pero también creo que me ha hecho permanecer la disciplina que es fundamental y también como posicionarme de manera muy consciente en el proceso que estoy, entonces como que yo siempre he sido muy maduro en entender que para mí la universidad no es un juego, entonces para mí sí es muy importante ser constante, ser disciplinado, estar al día con mis asignaturas, llevar un buen promedio académico. (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024)

Este testimonio destaca la necesidad de trabajar mientras se está estudiando, para poder mantenerse económicamente, muchos estudiantes, a una corta edad, asumen la responsabilidad de vivir solos y aunque algunos cuentan con el apoyo financiero de sus padres, este testimonio reconoce que no es suficiente para cubrir todos los gastos, por lo que debe trabajar para solventar sus necesidades, estas responsabilidades subrayan la importancia de la disciplina y la constancia tanto en la vida académica como en la personal.

Troncoso (2015) plantea que la relación entre trabajo y estudio puede verse “trabajar para estudiar” o “estudiar para trabajar”, ambas miradas tienen un impacto en el rendimiento académico y genera dificultades en los estudiantes, para mantener el promedio académico, porque reducen el tiempo disponible para estudiar, participar en actividades extracurriculares o asistir a clases. En muchos casos, los estudiantes priorizan las obligaciones laborales dejando de lado las actividades académicas, además de generar afectaciones en el bienestar emocional y físico, debido al estrés que padecen, la presión y el agotamiento físico; también destaca que estas afectaciones pueden propiciar la deserción académica. Desde una lectura complementaria, se puede considerar que aquellos estudiantes que logran desarrollar habilidades como la gestión del tiempo, y la responsabilidad cuentan con mayores posibilidades de permanecer en la universidad, a pesar de las dificultades que enfrentan porque

Es crucial equilibrar el trabajo y los estudios de manera que se pueda cumplir con las obligaciones académicas y manejar la vida de “adulto joven”. Hay casos de estudiantes que no tienen el apoyo económico de la familia, de tal modo que puedan sobrellevar con “normalidad” la vida académica, como el caso de Johan quien manifiesta que ha tenido que enfrentar inestabilidad económica, lo que ha afectado su progreso académico y ha tenido que cancelar materias y trabajar para sustentarse, propiciando un retraso en su plan de estudios; esta situación refleja la lucha de muchos estudiantes que deben balancear la necesidad de trabajar con la demanda de sus estudios, lo que genera un estrés adicional y dificulta su desarrollo académico. A continuación, se expone lo anteriormente mencionado.

Individuo y familia, estadística social, administración social, Teorías sociológica y no estoy en el orden de la maya curricular, estoy atrasado por diferentes circunstancias, como el hecho de que la estabilidad económica ha variado mucho y hubo semestres en los que tenía problemas económicos y me vi en la obligación de cancelar materias y trabajar por días para más o menos sustentarme y poder continuar con el estudio. (Johan, comunicación personal, 13 de marzo de 2024)

Por otra parte, los estudiantes no sólo enfrentan desafíos en su sostenimiento económico, falta de apoyo económico por las familias, falencia en la formación secundaria, etc. También presentan dificultades en el aspecto de la salud como lo manifiesta el siguiente testimonio:

Yo sufro de una neuro divergencia que me incapacita en algunos momentos, entonces me ha tocado apoyarme mucho en los semestres anteriores en el programa, para que se tuviera en cuenta mi situación y me pudieran brindar unas flexibilidad los profesores ¿qué deberes tuve que asumir? muchísimos digamos también debido a esta neuro divergencia, para mí es muy difícil cumplir con los tiempos establecidos, entonces tener que presionarme, para cumplir ciertos tiempos (...) me causan mucho estrés, pues hacer todas las tareas, todos los trabajos, leer, a veces dedicar más tiempo de estudio y pues asistir a las clases; psicológicamente pues ha sido mucho, tengo que estar en terapia en cada momento, tengo que hacer terapia física también, para poder seguir motivada y no volver a cancelar semestre o no salirme de la universidad. ¿Por qué tienes que estar en terapia física? Porque sufre de fibromialgia que es como una somatización del diagnóstico de salud mental, entonces como que siempre tengo dolor, pero a veces es un brote de un dolor más fuerte y eso me incapacita, por ejemplo: me da migraña, me da mareo, me abomba y no puedo entender lo que se dice en clases, entonces me toca ir a terapia física para aliviar el dolor. (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024)

Ilena enfrenta desafíos adicionales debido a una neuro divergencia y fibromialgia. Ella relata cómo ha tenido que apoyarse en el programa académico para obtener la flexibilidad necesaria, para manejar sus condiciones, ya que por su situación impide cumplir con normalidad las actividades académicas, además expone la necesidad constante que tiene de recibir terapias físicas y psicológicas para mantenerse motivada y continuar con sus estudios. A menudo estos desafíos físicos, emocionales y psicológicos resultan ser incapacitantes para cumplir con normalidad las actividades académicas, debido al dolor, la migraña e indisposición que padece.

Castro-Martínez y Machuca-Téllez (2023), desde una perspectiva ecológica destacan que los estudiantes universitarios a menudo enfrentan desafíos únicos debido a factores como: la precariedad económica, trabajar para sustentar sus necesidades, la falta de recursos institucionales, entre otros. La presión económica y la necesidad de trabajar mientras estudian son factores que inciden en el abandono estudiantil e impactan la salud mental generando altos niveles de estrés, ansiedad, baja autoestima y desmotivación de los estudiantes. Por otro lado, el U.S. Department of Education (2021) postula la importancia de establecer un marco integrado de apoyo que aborden tanto las necesidades académicas como las emocionales de los estudiantes.

La experiencia de Ilena resalta la importancia de estos servicios para sobrellevar y continuar sus estudios a pesar de sus condiciones de salud; por otra parte, estos testimonios ilustran cómo los estudiantes universitarios toman decisiones y acciones en torno a las normas sociales e institucionales, basándose en sus propios valores, deseos y sentimientos, con el objetivo de facilitar su integración y sentirse parte del entorno universitario, no obstante, este proceso está acompañado de diversas dificultades, que en muchos casos provienen de una de las esferas de la vida social del estudiante.

Es importante aclarar que, aunque estas dificultades no se originan directamente en el entorno académico, no deben ser vistas como hechos aislados, ya que cuando una parte de la vida del estudiante se ve profundamente afectada, es probable que las demás áreas también se resientan. La literatura destaca la importancia de abordar la educación desde un enfoque holístico, considerando al estudiante en su totalidad, e incluyendo programas de apoyo integral que les permitan superar los desafíos y lograr su graduación con éxito.

En conclusión, este capítulo expone que la experiencia universitaria es un periodo de transformación para los estudiantes, por el enfrentamiento de nuevos y diversos desafíos que presenta este entorno, los cuales están relacionados con la adaptación, la integración y la construcción de identidad. A lo largo del capítulo, se evidenciaron factores que influyen en la vida universitaria; entre estos se encuentra la disciplina, la responsabilidad, el cumplimiento de deberes institucionales y sociales, autodeterminación, la capacidad de proyectarse metas, las relaciones interpersonales, y la gestión de expectativas personales y familiares; además, que los estudiantes ejecutan sus acciones bajo las lógicas de integración, estrategia y subjetivación (Dubet, 2010).

En definitiva, el éxito de los estudiantes en la vida universitaria no depende solamente de las capacidades académicas, sino de poder adaptarse a los cambios y enfrentar los desafíos que presenta a nivel social, personal, psicológico, emocional, entre otros. De acuerdo con cómo se gestionan las vivencias los estudiantes se determina si la experiencia en la trayectoria universitaria se convierte en un camino más accesible o, por el contrario, en un proceso desafiante.

6.2 Percepciones Estudiantiles: Un viaje a través de la permanencia universitaria y un proceso para la acción

En esta dimensión, se analizarán las percepciones que los estudiantes han formado respecto a su permanencia a lo largo de su trayectoria académica en la universidad. Es fundamental reconocer que la percepción no se limita a una simple reproducción de la realidad; se configura como un proceso dinámico e interpretativo, que es tanto experiencial como reflexivo a través del tiempo; este proceso actúa como un mediador entre la mente y el mundo, permitiendo a los estudiantes construir su propia realidad en función de cómo perciben e interpretan su entorno (Rosales-Sánchez, 2015).

Además, Rosales-Sánchez (2015) postula que la percepción se presenta como un mecanismo activo que requiere tiempo, maduración y aprendizaje continuo, lo que favorece una comprensión más precisa de los objetos y situaciones; asimismo, plantea que la percepción se compone de tres fases, la primera es la fase de selección, la cual alude al proceso que realizan los sujetos de escoger eventos significativos, la segunda es la fase de interpretación, es un proceso cognitivo por el cual se le asigna un sentido a las acciones y la tercera es la fase de corrección que tiene un carácter acumulativo, controlado hasta cierto punto por los sujetos.

Estas fases evidencian que la percepción es parte integral de la experiencia y, en consecuencia, la realidad construida por los estudiantes está estrechamente vinculada a la manera en que perciben, interpretan y comprenden el mundo que les rodea. Cada una de estas fases se evidenciará en las siguientes categorías: La universidad vivida: Percepciones estudiantiles entre emociones, decisiones y trayectorias de permanencia; Habitar la universidad: Una cuestión más allá de la participación en espacios culturales y sociales; por último, voces estudiantiles: una mirada a la formación universitaria desde la experiencia vivida, presentadas a continuación:

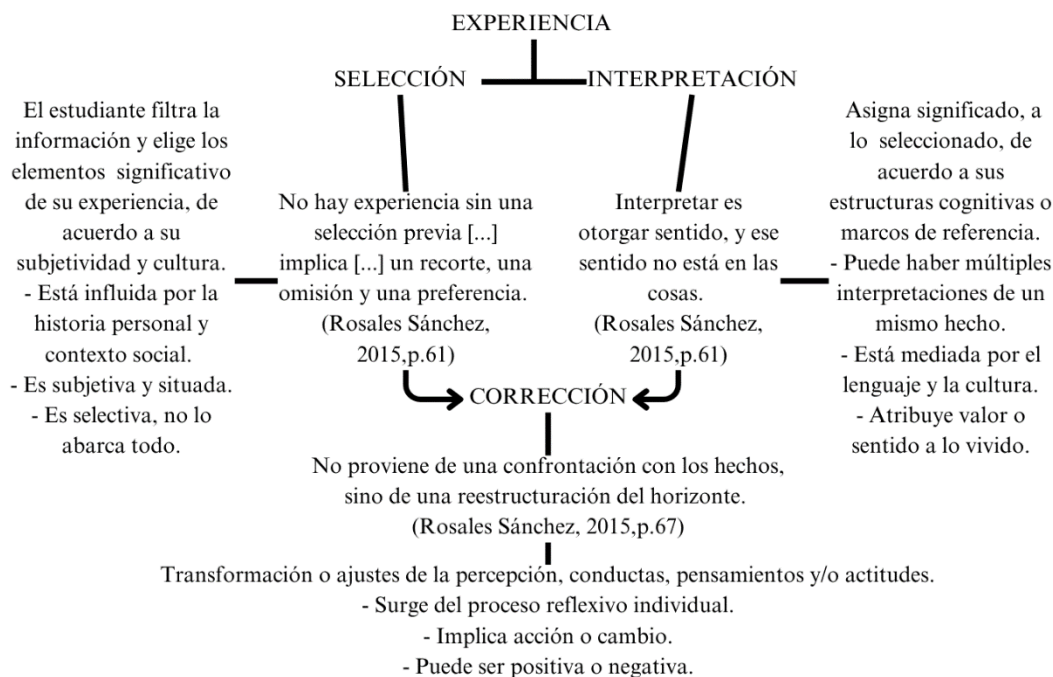
6.2.1 La universidad vivida: Percepciones estudiantiles entre emociones, decisiones y trayectorias de permanencia

Durante las entrevistas semiestructuradas se formularon preguntas orientadas a profundizar en la experiencia estudiantil desde tres elementos previamente identificados. Las respuestas obtenidas revelan una amplia diversidad de vivencias y situaciones que los participantes reconocen como significativos e influyentes en su trayectoria académica, las cuales les permiten reflexionar y decidir cómo actuar frente ellas.

Explicar con precisión la fase de selección, interpretación y la corrección, se ha convertido en una tarea compleja, como manifiesta Rosales-Sánchez (2015), porque estas fases no ocurren de manera secuencial, sino que se manifiestan simultáneamente de forma entrelazadas. Mientras un estudiante selecciona ciertos estímulos relevantes del entorno, ya está interpretándose de acuerdo con su subjetividad, y a la vez podría estar realizando ajustes en función de sus emociones e información. Además, la experiencia se configura a medida que el estudiante se enfrenta a nuevas situaciones, y sus fases están profundamente influenciadas por la historia personal de cada ser humano, su experiencia acumulada, sus emociones y sentimientos, convirtiendo su proceso perceptivo en algo único y cambiante.

Por ende, la percepción es dinámica y está estrechamente vinculada con estímulos sensorial que se manifiesta en la forma en que los estudiantes representan un objeto, para que esta representación sea considerada objetivamente, debe ser comprendida en la experiencia de cada sujeto, por consiguiente, se afirma que la percepción está compuesta por tres elementos que permiten comprender la experiencia (Rosales-Sánchez, 2015). Para tener mayor claridad teórico conceptual sobre la percepción desde la postura de Rosales se rrepresenta en el siguiente esquema (véase figura 1):

Figura 1. Esquema fases de la experiencia



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura de Rosales-Sánchez (2015).

Por otra parte, se dirá que el desarrollo de los estudiantes a lo largo de la vida es un proceso complejo y el entorno universitario es una de las etapas de transformación y aprendizaje para estos estudiantes, transversalizada por diversas situaciones tanto positivas como negativas, donde afrontan desafíos de diversa índole donde construyen unas lógicas que interactúan entre ellas, para comprender su realidad. En las evidencias se destaca que los estudiantes pasan por situaciones como la maternidad, la pérdida de un ser querido, las relaciones sentimentales, los conflictos familiares, entre otros. Estos eventos pueden afectar la trayectoria académica de los estudiantes, como se evidencia en el siguiente testimonio:

La primera vez que entré a Trabajo Social yo quedé en embarazo y quería un embarazo tranquilo, entonces la carga académica era bastante, además de los tropes de la universidad, yo viví el primer tropel y pensé "yo embarazada y tener que vivir estas situaciones", entonces decidí retirarme de la universidad. La segunda vez que ingrese y continúe hasta ahora; hubo un suceso, yo me separe un tiempo de mi pareja y pues eso fue algo duro, porque lo emocional lo afecta mucho a uno y uno ya no rinde lo mismo, además me tocó desplazarme a otro lugar, ese lugar era estrecho, porque no había

mucho espacio, pero digamos que esas cosas me afectaron un poco, pero también fue una motivación, porque (...) no es él ideal de donde uno quiere estar y menos cuando uno tiene un hijo, entonces "bueno tengo que terminar no puedo dejar las cosas es una forma de una mejor calidad de vida". (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

Cada persona tiene derecho a decidir qué es lo mejor para su vida, en el caso de esta estudiante, su decisión no está basada únicamente en sus intereses individuales, sino en una reflexión sobre el bienestar y el futuro de su bebé. Entendiendo que, la maternidad altera y modifica la continuidad académica de las estudiantes debido a las múltiples tareas que afronta con la crianza. Además, se asume socialmente que las mujeres son las responsables del desarrollo físico, social y emocional de sus hijos (Hernández-Quirama *et al.* 2019); lo cual, evidencia que la trayectoria y el rendimiento académico en este caso se afectó debido a que la estudiante antepuso la maternidad ante sus intereses académicos, debido a que las carreras universitarias son demandantes en tiempo y esfuerzo físico, mental y emocional y la gestación requiere cuidados en estas mismas áreas, por lo cual la estudiante prioriza su propio bienestar como el de su bebé.

Además, Rosales-Sánchez, (2015) expone que “la percepción no se da de forma inmediata y requiere de tiempo para perfeccionarse y para hacer parte efectiva de las habilidades fundamentales que sirven en el desempeño eficiente de un organismo dentro de un entorno” (p. 24); el testimonio de Dana ilustra este planteamiento, ya que en él se identifican dos momentos perceptivos diferenciados: En el primer momento demuestra que la experiencia en la vida universitaria de Dana, estaba acompañado de un contexto difícil, el embarazo, la carga académica exigente y protestas estudiantiles, de acuerdo a esto su reflexión la lleva a posponer la carrera, afirmando que “quería un embarazo tranquilo”. El segundo momento fue al momento de reingresar a la universidad, donde su percepción había cambiado, aunque también estaba atravesando dificultades, debido a la separación y que vivía en condiciones de espacio reducido, continuó con sus estudios motivada por mejorar su calidad de vida y la de su hija. Esto evidencia que las experiencias están moldeadas por la percepción y las habilidades adaptativas frente a nuevas circunstancias, además que, la percepción es un proceso temporal y evolutivo que se transforma en esas experiencias.

Por otra parte, se evidencia que situaciones de la vida, como la pérdida de un ser querido puede generar un impacto negativo en los estudiantes de tal modo que impida el desarrollo académico curricularmente esperado; en el testimonio de Maira se evidencia que:

Me retiré de *ingeniería* cuando falleció mi mamá, duré mucho tiempo con una depresión por años (...) sin recibir atención médica. (...) después de cierto tiempo empecé a ir a psicología, tenía un seguimiento y eso, porque sí me afectaba muchísimo, yo recuerdo que en una exposición de (...) trabajo social, me puse a llorar ahí y yo venía de estar en una terapia y obviamente al estar así toda depresiva pues más me sentía depresiva eso es la situación mental; y la interpersonal (...) me afectó a nivel emocional y lo emocional me afectó lo académico. (Maira, comunicación personal, 13 de marzo de 2024)

Es importante destacar que no todos los casos de duelo requieren atención psicológica; sin embargo, aquellos estudiantes que no logran gestionar este tipo de situaciones y los síntomas persisten en el tiempo, además de presentar dificultades para realizar las actividades cotidianas, generan una alerta de que necesitan recibir apoyo psicológico, para tramitar la situación y retomar su vida con normalidad. El caso de Maira, evidencia que la falta de atención psicológica en estudiantes que no saben cómo afrontar y tramitar este tipo de situaciones, repercuten directamente en la vida universitaria y cotidiana, de tal manera que trasciende en las capacidades de la estudiante para permanecer en su trayectoria académica.

Además de estos sucesos familiares se evidencia que las relaciones interpersonales y los conflictos emocionales también tienen un papel significativo en los estudiantes, uno de los testimonios demuestra que debido a una ruptura amorosa los estudiantes pueden padecer afectaciones en el entorno universitario: “Terminé una relación que influyó tanto que cancelé semestre, me mudé (...) lo emocional me afectó lo académico” (Maira, comunicación personal 13 de marzo de 2024). Según Mendoza-Guerrero *et al.* (2021) en su estudio cualitativo expone que las rupturas amorosas en la mayoría de los estudiantes son vividas como una experiencia vinculada al duelo de la pérdida, ocasionando sentimientos y pensamientos dolorosos que afectan en la vida universitaria los autores señalan que el estudiante padece sensación de cansancio, falta de concentración y motivación, bajo promedio, incumplimiento de tareas, entre otras.

En este contexto, la familia es un actor fundamental en la vida de cada estudiante, por ende, tiene un rol significativo en el bienestar emocional de cada uno de estos, en el caso de Camilo manifiesta las afectaciones que ha vivido debido al relacionamiento de sus padres: “La relación problemática con mi papá es consecuencia de la relación que tiene mi mamá con mi papá. (...) a mí me molesta que mi mamá se aguante cosas que no debería de aguantar” (Camilo, comunicación personal, 13 de marzo de 2024). Lara-Moran y Gaibor-González (2023) plantean que la dinámica familiar influye positiva o negativamente en el bienestar subjetivo de los estudiantes, ya que los puede afectar emocionalmente, por ende, una buena funcionalidad familiar promueve niveles más altos de bienestar subjetivo en los universitarios.

También se evidencian casos de estudiantes foráneos como el testimonio de Angel quien debe alejarse de su núcleo familiar para estudiar, padeciendo afectaciones por los cambios abruptos que vivió, como se evidencia en el siguiente testimonio:

Fue muy complicado, porque vengo de un pueblo muy pequeño, soy indígena y vivía en una zona rural, entonces el cambio fue muy drástico, en cuanto a venir a una ciudad nueva, vivir sola y tener que enfrentarme a muchos nuevos retos a muchas nuevas responsabilidades a conocer nueva gente (...) relacionarme con diferentes culturas, fueron retos muy importantes para mí (...) lo negativo ha sido alejarme de mi familia y como todo el estrés académico, me llegó a dar un poquito de estrés y pánico, (...) además tuve un periodo con depresión, entonces el poder salir de la depresión, del estrés y todo eso, aprender a tranquilizarme a poner todo eso en orden, fue como un proceso difícil y significativo. (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024)

La Experiencia de Ángel refleja las dificultades que afrontan los estudiantes foráneos en la transición a la vida universitaria, especialmente para aquellos estudiantes provenientes de comunidades rurales e indígenas; estos estudiantes deben adaptarse a un nuevo entorno lejos de su familia y amigos, mientras afrontan diversas cargas emocionales y económicas, además, en algunos casos los estudiantes se ven en la necesidad de trabajar para cubrir sus gastos o contribuir con las responsabilidades familiares, lo que agrega un desafío adicional a su proceso de formación académica.

La presión financiera puede llevar a decisiones difíciles, como reducir la carga académica, generando afectaciones como prolongar el tiempo de estudio y retrasar la graduación, al tener menos tiempo para dedicarse a sus estudios afecta su rendimiento académico y limita la participación en actividades extracurriculares y oportunidades de desarrollo personal, los cuales son esenciales para una experiencia universitaria integral, enriquecedora, que aportan capacidades de sobrellevar situaciones negativas en la trayectoria académica y en la vida universitaria.

Es importante reconocer que estas experiencias vividas, grabadas y conectadas con el cuerpo y la existencia física dan lugar a la construcción del mundo de cada actor. Sólo algunas de las experiencias de los estudiantes de trabajo social han sido visibilizadas y representado en este trabajo, relacionadas con su ingreso y permanencia académica durante su proceso formativo, con el objetivo de tratar de evidenciar lo más claro posible los elementos de selección, interpretación y corrección.

De acuerdo con lo anterior, Rosales-Sánchez (2015) plantea que la dimensión de selección empieza el acto subjetivo donde los estudiantes realizan una selección de la información acorde a su historia personal, intereses, necesidades o contexto. La información relevante para los estudiantes se encuentra relacionada con diversos aspectos como: relaciones humanas, vida universitaria y relaciones sociales, apoyo en momentos de crisis (emocional, económica, sociales y de salud), apropiación cultural y artística del espacio universitario, eventos críticos de la vida (embarazo, pérdida de un ser querido, pérdida de empleo, enfermedades graves y mudanza), sentimientos de insuficiencia académica e inseguridad personal, conciencia crítica y estructural, cambios de perspectiva, etc.

La situación que me ha impactado ha sido (...) la enfermedad de mi abuela afecta, porque ella tuvo que irse a vivir a otro lugar y todo ha sido muy difícil, en nuestra familia los hijos y los nietos hemos tenido que turnarnos para cuidarla, para ir a visitar, citas médicas, entonces todo ha sido muy complicado, además mi abuela era como el centro, nos mantenía a todos muy unidos, porque siempre nos juntábamos en la casa de ella a comer, platicar, las reuniones familiares eran seguidas en la casa de mi abuela; (...) la ruptura amorosa, afecta mucho emocionalmente que a veces uno se bloquea y no tiene cabeza, sino como para llorar para pensar en esa relación, en esa persona. Entonces, uno muchas veces se bloquea y deja de lado el pensar que tengo que estudiar, tengo un parcial, tengo un

trabajo entonces es complicado y afecta muchísimo emocionalmente. Mi hermano es menor y es alguien muy importante en mi vida, demasiado importante y pues él en muchas ocasiones necesita ayuda, apoyo, compañía, entonces el no estar en sus cumpleaños, el no estar en su grado, el no estar en esas actividades o en otro tipo de celebraciones, la verdad a mí me afecta mucho. (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024)

Ángel evidencia tres eventos significativos en su vida: la enfermedad de su abuela, una ruptura amorosa y la distancia con su hermana menor. Estos acontecimientos son reconocidos por la estudiante como importantes debido a las afectaciones que han generado en distintas dimensiones de su vida, familiar, emocional, psicológica y académica; en el relato sobre el distanciamiento con su hermana menor, se identifica como evento significativo la imposibilidad que tiene la estudiante para ser parte de las vivencias de hermano menor, y esta ausencia no sólo es mencionada como un hecho, sino que también es interpretada como situación afectante, debido a la ausencia su hermano menor a quien considera “demasiado importante”.

Por otra parte, Ángel dice “tuve depresión y consideré retirarme de la universidad, yo no busqué ayuda psicológica, porque he tenido experiencias muy malas con psicólogos” (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024), la depresión es un padecimiento debido a las situaciones vividas de Ángel, y estas muestran la fase de selección, ya que, dentro de todas sus vivencias, Ángel elige aquellas que le han generado mayor carga emocional y que afectaron su continuidad académica.

Seguidamente, se muestra la fase de interpretación, pues atribuye su decisión de no buscar ayuda profesional por las experiencias negativas previas, lo que da cuenta de un sentido construido desde su vivencia personal, más allá de una simple reacción automática. Por último, se evidencia la fase de corrección cuando afirma que “la mejor decisión que he tomado es no retirarme, y buscar apoyo, aunque, debía hacerlo de manera más profesional, pero de alguna manera, busqué ayuda, logré salir de eso” (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024). Lo anterior muestra que la estudiante realiza un ajuste a su percepción inicial, resignificando la importancia de buscar apoyo no sólo en familia y amigos sino también de manera profesional como una vía para superar la crisis. Este proceso confirma lo que plantea Rosales-Sánchez (2015).

Por otra parte, Rosales-Sánchez (2015) plantea que “el ajuste de no pocas conductas de los seres humanos tiene su fuente en la percepción y no en procesos reflexivos o intelectuales” (p. 28), lo que quiere decir que muchas acciones de los estudiantes pueden estar determinadas por la manera en que perciben emocionalmente una situación, más que por un análisis racional o consciente de la misma; lo que significa que, cuando los estudiantes presenten dificultades; sus decisiones iniciales de continuar o dejar la universidad, suelen ser reacciones instantáneas afectadas por sus sentimientos y experiencias, más que de una reflexión lógica. Deybi, también reconoce los efectos de la carga emocional en su rendimiento académico, expuestos en el siguiente testimonio:

Vengo últimamente presentando un cuadro bien complejo de depresión; entonces yo creo que baje mucho el rendimiento, (...) porque me cuesta muchísimo retomar las lecturas cosas que normalmente, pues sí, una que otra me podrá costar, pero no siempre, uno empieza a identificar cosas, por ejemplo, me cuesta mucho leer o me cuesta mucho concentrarme en clase o no quiero participar; siento que ha disminuido mi participación, no es la misma intensidad con la que participé normalmente. Esa situación de estar emocionalmente movilizado ha hecho que mi desempeño baje (...) en esas circunstancias en las que me he visto mal emocionalmente, siento que ya no puedo más, pero no siento necesariamente que no quiero seguir estudiando, sino parar, pero también tengo muchísimo miedo de atrasarme, no me quiero atrasar, tengo esa sensación doble. (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024)

En el testimonio de Deybi se reconoce y expresa un conjunto de síntomas significativos, como la dificultad para leer, la disminución en su participación en clase y la falta de concentración, debido a un cuadro depresivo. Esto evidencia la fase de selección, ya que el estudiante centra su atención en ciertos elementos de su experiencia emocional; a medida que relata la vivencia, se observa la fase de interpretación, puesto que realiza una construcción de sentido desde su subjetividad, articulando los efectos emocionales con el padecimiento de su depresión, donde reconoce que “estar emocionalmente movilizado ha hecho que mi desempeño baje” (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024); finalmente, se identifica la fase de corrección cuando Deybi expresa el dilema entre continuar con la malla curricular para no atrasarse o detenerse debido a su malestar emocional; esta ambivalencia demuestra que el estudiante posiblemente reajusta sus acciones en función de su bienestar, buscando mantener su permanencia académica.

El presente capítulo expone cómo los estudiantes construyen su experiencia a partir de las tres fases: selección, interpretación y corrección. Demostrando que estas no se manifiestan de manera lineal, sino entrelazadas y dinámicas, adecuadas a la vivencia personal y contextual de cada estudiante. Situaciones como el duelo, la maternidad, las rupturas afectivas, adaptación a nuevos entornos, entre otros. Evidencia que los estudiantes afrontan situaciones no sólo académicas, sino también de otra índole, llevando consigo una carga emocional significativa que pueden transformar su manera de percibir y reaccionar ante la vida universitaria.

6.2.3 Habitar la universidad: Una cuestión más allá de la participación en espacios culturales y sociales

La universidad no es sólo un lugar destinado al estudio, sino un espacio dinámico donde cada estudiante encuentra distintas formas de habitar y transitar su vida universitaria. Para unos la universidad se convierte en un segundo hogar, un entorno donde pasan gran parte de su tiempo, mientras que, para otros, aunque no permanezcan tanto en el campus, también encuentran formas de aprovechar los espacios culturales y sociales que este ofrece. Estas áreas no sólo enriquecen la formación académica, sino que también fomentan el desarrollo personal, la interacción social y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad universitaria. Los siguientes testimonios reflejan cómo los estudiantes se apropian de estos espacios, encontrando en ellos una fuente de expresión, crecimiento y conexión con su entorno.

Tantas cosas, yo diría que a nivel académico convivir con profesores, la verdad que siento que la perspectiva que tenía de la Ley en general y todo, me cambió por completo y también que habitara la Universidad a nivel de los grupos de danza, lo cultural y las manifestaciones, porque yo en lo posible he sido parte de todos los paros que ha habido, en todo este tiempo he procurado hacer parte también de eso de alguna otra manera. Entonces yo diría que sí que las manifestaciones dentro o en relación con la universidad y ¿por qué te han marcado? ¿porque han sido significativas? tal vez porque es algo, que si bien está relacionado con la universidad no es algo que sea obligatorio, como venir a una clase que a uno le toca, pero al ser algo relacionado con la Universidad, por ejemplo, cuando marchamos, para que dieran más presupuesto está relacionado con la universidad, pero no es obligación, es por mi propia cuenta yo decidía ir a esas marchas y todo eso, entonces eso de cierta manera, me marcó muchísimo. (Maira, comunicación personal 13 de marzo de 2024)

El testimonio evidencia que habitar la universidad trasciende el ámbito académico y se amplía hacia la participación en jornadas de movilización, las cuales tienen una connotación de acción política y colectiva. Estas no constituyen actividades individuales, sino expresiones acompañadas de objetivos sociales y políticos que reflejan el desarrollo de identidad y pertenencia colectiva. La estudiante no actúa únicamente en su nombre, sino como parte de una comunidad universitaria que ejerce su derecho a la protesta y a la participación social, además este proceso de participación y apropiación de los espacios que brinda la universidad provoca en sus estudiantes una transformación esencial para la formación integral y la permanencia académica.

Corrales-Arias (2018) afirma que la participación en actividades extracurriculares, como grupos culturales, eventos sociales, entre otros Influye positivamente en la formación integral, permanencia y éxito académico de los estudiantes, en este sentido, el testimonio de Maira refuerza la idea de que su participación en grupos de danza y manifestaciones han sido fundamentales para habitar la universidad de manera activa, construyendo así una identidad universitaria que trasciende el aula, lo que se alinea con la visión de la autora sobre la importancia y relevancia que tienen estas experiencias para la integración y permanencia de los estudiantes.

Además, se evidencia que la percepción de Maira es un proceso “biocultural⁵, porque, por un lado, depende de los estímulos físicos⁶ y sensaciones⁷ involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones” (Vargas-Melgarejo, 1994, p. 1), es decir, que la estudiante selecciona y organiza esos estímulos según sus necesidades individuales y colectivas, permeadas por estructuras ideológicas y culturales donde su inserción está mediada por estas estructuras y le dan sentido a su realidad social. También, Rosales-Sánchez (2015) destaca

⁵ Biocultural se refiere a la interrelación entre factores biológicos y culturales en la configuración del comportamiento humano, la salud y el desarrollo, evidenciado que las prácticas, creencias e instituciones culturales influyen en los procesos biológicos y viceversa (Vargas-Melgarejo (1994)

⁶ Los estímulos son aquellos cambios en la energía del ambiente que pueden ser percibidos por los órganos sensoriales, es decir, un estímulo sólo se convierte en tal si un organismo tiene la capacidad de detectarlo (Vargas-Melgarejo, 1994)

⁷ La sensación es el proceso mediante el cual los órganos sensoriales responden a estímulos específicos dentro de ciertos límites. Cada órgano tiene un rango de sensibilidad; si el cambio energético está fuera de ese rango, no se produce una sensación. El ser humano puede detectar una variedad de estímulos, pero la percepción varía de acuerdo con cada individuo debido a diferentes umbrales sensoriales, además, el cerebro realiza una selección de la información sensorial y se enfoca en lo que es relevante en el entorno físico y social de cada actor (Vargas-Melgarejo, 1994)

que la percepción se vincula con la capacidad de adaptación y modificación de las conductas que tienen los estudiantes para afrontar nuevas experiencias, es decir, que la percepción no funciona únicamente como un proceso reflexivo, sino que permite a los actores realizar ajustes de interpretación con su entorno, lo cual es importante para la adaptación y participación en los espacios socioculturales.

En el testimonio de Maira se evidencia la selección de eventos significativos como la convivencia académica, la participación cultural (danza) y política (presencia en manifestaciones). A través de su relato, la estudiante revive estas experiencias otorgando un valor especial a aquellas experiencias que considera más determinantes en su proceso formación. En este proceso interpretativo, Maira manifiesta que su experiencia universitaria le permitió transformar su perspectiva frente a la Ley en general, debido a la participación en espacios extracurriculares como los grupos de danza, y las manifestaciones colectivas, que marcaron profundamente su trayectoria, porque le permitieron comprender que habitar la universidad trasciende el aula de clases y forman parte de la vida universitaria. Esta percepción no sólo ha sido significativa por lo que siente, sino que las interpreta y organiza aludiendo a que esa interacción realizó un proceso de cambio en su perspectiva; por ende, “percibir (...) es encontrarse con cosas y situaciones cuya aprehensión, permanencia en la memoria e impacto conductual permiten la constitución de la experiencia” (Rosales-Sánchez, 2015, p. 36), además Vargas-Melgarejo (1994) menciona que:

La selecciona y organiza de dichos estímulos y sensaciones están orientadas a satisfacer a las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos útiles y de la exclusión de estímulos indeseables en función de la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico, que se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno. (p. 1)

Por otra parte, en el testimonio también se puede reconocer el proceso de ajuste en su comportamiento y percepción, porque para la estudiante la experiencia en la universidad ha sido significativa e interpreta, de tal modo que realiza ajustes en sus acciones y percepciones. Por ejemplo “las manifestaciones (...) está relacionado con la universidad, pero no es algo obligatorio, como venir a clase que a uno le toca. (...) Cuando marchamos para que dieran más presupuesto,

(...) fue por mi propia cuenta que yo decidía ir a esas marchas” (Maira, comunicación personal 13 de marzo de 2024), es decir que la estudiante reconoce el impacto personal que ha tenido el ser parte de estos espacios universitarios y pone en relieve su autonomía, reajusta su comprensión de lo que significa ser parte de la universidad y actúa en relación con ello, lo cual le otorga sentido e identidad.

“La percepción no involucra sólo recepción sensorial sino inicio de un proceso intelectual” (Rosales-Sánchez, 2015, p. 34), es decir que la percepción es un proceso complejo que implica la recepción de estímulos sensoriales, así como un proceso intelectual, que da sentido a los estímulos que percibe cada estudiante, lo cual permite la comprensión del entorno y la toma de decisiones. Transitar la vida universitaria les permite a los estudiantes desarrollar numerosos aprendizajes a nivel personal y académico, así como tomar postura de sus acciones para desarrollar un sentido de identidad y pertenencia en el entorno. El siguiente testimonio evidencia lo mencionado anteriormente:

Algo significativo y que me gusta hacer mucho, es apropiarme de los espacios de la universidad, como el grupo de danza en el que estoy actualmente, entonces esa es una de las situaciones que han sido muy significativas y positivo para mí el poder estar ya más de un año en el grupo donde practicamos música andina, ecuatoriana y nariñense. (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024)

Este testimonio selecciona como importante el “apropriarme de los espacios de la universidad,” y destaca lo significativo que puede ser para un estudiante la participación en actividades culturales y sociales, las cuales trascienden lo académico dentro del ámbito universitario, además lo interpreta no sólo como significativo sino también como algo positivo en su vida universitaria; esto le ha permitido fortalecer su sentido de pertenencia y desarrollar una identidad en la universidad, también se evidencia el ajuste que ha realizado en su comportamiento y concepción, debido a la participación en el grupo de danza andina, ecuatoriana y nariñense por más de un año, lo cual representa un espacio de recreación e integración social en el campus.

Lo anterior refuerza la idea de que la universidad es un espacio de intercambio y reconocimiento de la diversidad cultural, donde se promueven valores como el respeto por la

identidad y la tradición, también evidencia que los estudiantes realizan un proceso de selección, interpretación y corrección o ajuste simultáneo, aunque no siempre se ejecute de inmediato, ya que la corrección de nuestras acciones o comprensiones está mediada por la percepción e interpretación de las experiencias. Según Rosales-Sánchez (2015) la percepción es un proceso gradual que no ocurre de manera instantánea, sino que esta se va afinando y perfeccionando a medida que cada actor interactúa con su entorno e interpreta sus vivencias, permitiendo una mejor adaptación del entorno.

Para construir una civilización consciente, crítica y comprometida, la universidad resulta, sin duda, la instancia formativa por excelencia, donde la misma se convierte en un escenario social, cultural y político donde se confrontan constantemente ideas, sentimientos y proyectos, pero sobre todo, donde se vive y se comparten teorías, experiencias y sensibilidades que permiten mantener, construir y desarrollar al individuo, al ciudadano, la cultura y la sociedad; por lo tanto, la universidad ya no es concebida sólo un espacio físico donde convergen conocimiento y propuestas, a través de la participación de todos. (Murcia, 2009, citado en Hernández-Flores y López-Calva, 2014, p. 1)

La universidad es un espacio académico, pero también social y cultural, que tiene unas demandas de conocimientos y habilidades como el pensamiento crítico, la argumentación, comunicación, organización, trabajo en equipo, entre otros, para sus estudiantes, aunque, muchas de estas habilidades y conocimientos se desarrollan a través de la práctica, el error y la interacción en la vida universitaria, además la universidad cambia o moldea las dimensión ética y ciudadana como actitudes y valores, permitiendo a sus integrantes relaciones sanas y constructivas con los demás (Hernández-Flores y López-Calva, 2014).

Hernández-Flores y López-Calva (2014) destacan que la participación en actividades extracurriculares permite a los estudiantes una formación integral en la que desarrollan un sentido de comunidad, la conciencia crítica y la responsabilidad social, lo cual es clave para la formación de ciudadanos socialmente democráticos, entendiendo que “es un proceso académico que uno debe disfrutar, no sólo en lo académico, sino los múltiples espacios que la Universidad ofrece para todos” (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024), esto reafirma que disfrutar la academia implica aprovechar de los espacios más allá de lo académico, para el desarrollo integral del estudiante, fomentando su bienestar, sentido de pertenencia y crecimiento personal.

En conclusión, la universidad representa no sólo es un espacio académico, sino un entorno vivo, dinámico y multidimensional, lleno de aprendizajes y experiencias que moldean la identidad de sus estudiantes, a través de la participación en actividades culturales, sociales y políticas que el entorno universitario ofrece; en estas los estudiantes encuentran la oportunidad de enriquecer sus experiencia académica, vincularse con la comunidad, explorar diferentes maneras de habitar el campus universitario, expresar sus pensamientos y emociones, y ejercer su ciudadanía.

Esta apropiación de los espacios de la Universidad del Valle enriquece el proceso formativo, contribuyendo al desarrollo profesional y personal, y el fortalecimiento del sentido de pertenencia de los estudiantes, por ende, la universidad también es y debe ser entendida como un espacio que incentiva escenarios de participación y reconozca estos elementos, como algo clave para la consolidación de ciudadanos críticos, activos y comprometidos con su entorno. Además, los testimonios de Ángel y Maira demostraron que la participación en espacios extracurriculares es una fuente de crecimiento personal, afectivo e ideológico, porque permiten desarrollar habilidades y actitudes para la vida en sociedad, y desencadenan procesos de percepción, interpretación y corrección, facilitando su transición en la vida universitaria.

6.2.4 Voces estudiantiles: Una mirada a la formación universitaria desde la experiencia vivida

Entrar a la universidad es un proceso que implica diversas consideraciones y depende de las condiciones particulares de cada estudiante. Adquirir nuevos conocimientos es una tarea del día a día en lo académico, pero su orientación varía de acuerdo con la línea de formación que el estudiante haya escogido. En la Universidad del Valle, la educación no se ejerce simplemente como una transmisión unidireccional de saberes, sino como un proceso activo, reflexivo y participativo, donde los estudiantes toman el protagonismo de su aprendizaje.

Este modelo formativo se basa en el reconocer, analizar, discutir y comprender críticamente las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales que afectan tanto la vida individual como social. Este proceso educativo trasciende el aula de clases, de tal modo que toca las experiencias y los escenarios externos, permitiendo a los estudiantes vincular la realidad concreta

de su entorno con los conocimientos pedagógicos, desarrollando una mayor conciencia social y política.

En este marco de ideas, programas como la Licenciatura en Educación Popular, Estudios Políticos y Resolución de Conflictos y Trabajo Social, entre otros, evidencian una formación académica con perspectiva crítica, sustentada en diversos autores contemporáneos. Entre ellos, se encuentra el pensamiento de Paulo Freire, cuyo enfoque ha sido clave para la orientar la pedagogía crítica en el contexto universitario. Por ejemplo, Bermúdez-Peña (2022) resalta las contribuciones del pensamiento y la acción de Pablo Freire en la formación y práctica del Trabajo Social, desarrolladas en tres ámbitos fundamentales: el pedagógico, el metodológico, y el epistemológico. Estos aportes permiten comprender el rol transformador que debe asumir el profesional en contextos de desigualdad y exclusión social.

En este sentido, carreras como Trabajo Social son particularmente movilizadoras, porque enfrenta a él/los estudiantes con realidades sociales complejas y desafiantes. Por ende, los docentes deben adoptar una perspectiva crítica, considerando el contenido académico y reconociendo los contextos sociopolíticos, locales y territoriales de sus estudiantes, además de formarlos para que sean capaces de entender las causas estructurales de los problemas sociales e intervenir en ellos con ética, conciencia y compromiso transformador; creando una acción pedagógica que reconozca las particularidades de vida, territorios, saberes previos de sus estudiantes, contribuyendo a una formación integral.

Por ende, Freire (1985, citado en Ocampo-López, 2008) señala que: “para que el oprimido se libere, necesita la acción; pero ésta debe ser con reflexión crítica y con verdadera conciencia sobre la realidad. Si ello no ocurre, la acción para la liberación se vuelve activismo” (p. 64). La enseñanza no es una tarea fácil; es un reto que asume todo aquel que desea ser educador, ya que no existe una única forma de enseñar y de ser así, esto se convertiría en un acto de imposición y opresión, por lo tanto, educar debe ser un proceso creativo que reconozca al otro, lo escuche y lo considere un agente portador de conocimientos.

La educación es particularmente desafiante para aquellos profesores que buscan promover el cambio y el desarrollo social en los estudiantes con los que trabajan; sin embargo, el esfuerzo de estos educadores se refleja en los alumnos que, a su vez, aprenden y desarrollan una conciencia crítica, de acuerdo con esto, Freire (2017) señala lo siguiente:

Es exactamente en este punto donde reside la importancia fundamental de la educación como acto de conocimiento no sólo de contenidos sino de la razón de ser de los hechos económicos, sociales, políticos, ideológicos, históricos que explican el mayor o menor grado de "interdicción del cuerpo" consciente a que estemos sometidos. (p. 129)

Es decir que los profesores que enseñan bajo esta perspectiva le aportan a la perspectiva problematizadora, no sólo para el desarrollo de conocimientos que permite a los estudiantes desenvolverse en la vida laboral, sino porque ellos propician el desarrollo de la conciencia crítica, de tal modo que los estudiantes empiezan a cuestionar su entorno, identificar causas estructurales de la opresión y se comprometen con la transformación de sus vivencias, como se ilustra el siguiente testimonio:

Me impactó entender todos los tipos de violencia, que no hay una sola, sino que son violencias, entender todo eso me hizo comprender que las problemáticas sociales tienen una razón de ser; lo segundo que me impactó es entender cómo todas esas injusticias sociales y todo lo que uno ve como problemática dentro de sus propios barrios, (...) uno piensa que al pobre le tocó ser pobre, pero con la carrera cambié mi perspectiva, y ver cómo eso es estructural de las clases dominantes que quieren que siempre haya un sector de la población que sea ignorante y pobre. (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

Me impactó entender todo lo de la cuestión de género ¿qué es género? de ¿qué es la violencia basada en género?, por ejemplo, la violencia psicológica que es sutil y muchos la hemos sufrido, pero nunca le hemos puesto nombre a eso, uno lo normaliza y es difícil identificarla. (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

Lo que perciben los estudiantes depende de lo aprendido socialmente. Estos testimonios evidencian que la universidad es un espacio que expande los conocimientos y permite a los estudiantes desarrollar una conciencia de sí mismos y de su entorno. Así, los estudiantes pueden

ser más conscientes, reflexionar sobre sus experiencias y tomar acción frente a sus vivencias, diferente a una educación tradicional.

Los estudiantes de la educación tradicional son pasivos; reciben muchos conocimientos, los cuales son guardados y archivados. (...) Esta educación forma agentes dóciles de los opresores. Se educa para una vida bajo control de los opresores, quienes estarán tranquilos porque saben que los educandos se están formando en una educación tradicional, «con seres más adecuados al mundo gobernado por los opresores». Por ello, para los opresores, una educación que piense auténticamente en la realidad es peligrosa para la sociedad tradicional. (Ocampo-López, 2008, p. 65)

Por otra parte, se puede afirmar que la formación académica de la Universidad del Valle en Trabajo Social presenta una propuesta de formación crítica, evidenciada no sólo en los testimonios de estudiantes, sino también en el perfil de Trabajo social, evidenciada en los objetivos del programa, por ejemplo, en los tres objetivos específicos que presenta el programa académico:

- Orientar en el proceso formativo de las/os estudiantes, la intervención – investigación social en y sobre problemas, problemáticas, necesidades y procesos sociales situados temporal, histórica y socioculturalmente, desde diferentes enfoques, en ámbitos individuales, familiares y colectivos.
- Promover en las/os estudiantes, la comprensión crítica, reflexiva, propositiva, de interpretación, que permitan hacer lecturas de contextos y en contexto desde dimensiones históricas, políticas, económicas y culturales de los procesos sociales.
- Estimular en las/os estudiantes, el ejercicio de la ciudadanía activa –capacidad de acción-, e incidencia profesional en contextos históricos y socioculturales concretos para promover la defensa de los derechos humanos y la transformación social. (Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, s.f., parr, 4)

En estos objetivos se evidencia que la formación académica direccionada a los estudiantes en su proceso formativo reconozcan las problemáticas sociales a la luz de contextos concretos, donde la investigación y la intervención son complementarias y se ejecuta a partir de la inmersión crítica en las realidades locales; además del fortalecimiento de las capacidad de análisis profundo de la realidad, desde lo histórico, político, económico y cultural, formando así agentes de cambio, ciudadanos comprometidos con la defensa de los derechos y la justicia social.

Los objetivos formativos anteriormente mencionados se evidencian en el testimonio de Dana, porque a través de la formación académica la estudiante ha adquirido conciencia crítica de injusticias sociales, la violencia y problemáticas que se viven en su entorno; mencionar que se suele normalizar la violencias y la pobreza, pero a través de su formación ha aprendido a ver estos fenómenos como estructurales y no como hechos aislados; por lo tanto, la carrera ha cambiado la perspectiva de la estudiante y le ha permitido vislumbrar que las violencias, injusticias sociales, entre otras. Manifestando que estas son de cuestión estructural.

Este análisis se vincula con las ideas del educador Paulo Freire (1985, citado en Ocampo-López, 2008), quien señala que los sectores oprimidos tienden a internalizar la visión del mundo impuesta por los opresores, lo que los lleva a aceptar la desigualdad como algo natural y la opresión se mantiene cuando los oprimidos carecen del lenguaje necesario para nombrarla y comprender el tipo de violencia que han vivido. Por lo tanto, una educación liberadora debe ayudar a los estudiantes a reconocer y transformar su realidad, ya que “los oprimidos lograrán su liberación solamente cuando adquieran conciencia de su problema y sientan en carne propia los efectos más negativos de la opresión” (Ocampo-López, 2008, p. 67).

Además se puede evidenciar las fases expuestas por la autora Rosales-Sánchez (2015); la selección se manifiesta cuando Dana menciona: “yo crecí en el oriente de Cali y uno a veces normaliza la violencia, la pobreza y no ve más allá,” esta fase se reconoce cuando la estudiante selecciona algunas realidades sociales (pobreza, violencia, desigualdad) que anteriormente eran normalizadas y no visibilizadas en su cotidianidad; después de esto son interpretadas pasando a una comprensión estructural e ideológica que le permitió ver que la pobreza tiene una causa más allá de un simple dato. Esto da como resultado una corrección o ajuste en la percepción y/o experiencia de la estudiante, pues mientras antes normalizaba las problemáticas sociales, ahora, por su formación académica y su experiencia en el entorno universitario, ha logrado reconocer las opresiones y transformar su visión de lo que considera “normal”.

Por otra parte, se evidencia que los estudiantes no sólo viven una experiencia cognitiva con los docentes, sino emocional y sentimental, donde el proceso formativo enfrenta al/los estudiantes a situaciones o experiencias que lo movilizan internamente con diversos sentimientos y emociones,

por ende, la universidad está obligada a tener conexiones de “empatía con los estudiantes para llevarlos a crecer, a sensibilizarse y a convivir. Sin embargo, la empatía no es suficiente, puesto que si no reconocemos al otro en su singularidad (...) la empatía se rompe y da entrada al conflicto. (Cadavid-Marín y Parra-Naranjo, 2019, p.13)

Son significativos los espacios de vivencia diaria entre los profesores, promovidos desde el respeto, la empatía y la confianza; donde el estudiante se sienta validado y valorado, entre otras cosas, ya que la convergencia de estos elementos puede potenciar el logro o fracaso de la relación pedagógica (Cadavid-Marín y Parra-Naranjo, 2019), pues si estas experiencias son percibidas por los estudiantes positivamente, estos sentirán un mayor compromiso y afinidad con la carrera, lo cual propicia el éxito académico; pero si esta percepción del relacionamiento es entendida como algo negativo el estudiante puede perder el interés y el sentido a su formación académica, como lo evidencia el siguiente testimonio:

A mí me influenciaron muchísimo los profes, tanto negativa como positivamente (...) negativamente, al punto de sentir que yo no sé ni qué hago con esta carrera, como que no sirvo para esto. Pero también me influyen positivamente, guiándome y dándome herramientas para crecer. (Maira, comunicación personal, 13 de marzo de 2024)

Los problemas de desconexión, entre los estudiantes y docentes tienen un impacto significativo en la experiencia educativa, porque puede generar afectaciones emocionales que repercuten en el proceso académico. Estos problemas no se originan únicamente en la falta de conocimientos teóricos, sino que están profundamente ligados a las normativas institucionales y a prácticas pedagógicas tradicionales, verticales y autoritarias, donde, no hay espacio para la emoción, los sentimientos, el diálogo ni el reconocimiento mutuo, lo cual afecta la posibilidad de construir relaciones educativas significativas; ante estas situaciones, muchos estudiantes y profesores se ven obligados a dejar pasar las situaciones para continuar con la cotidianidad académica a pesar del malestar emocional, sin expresarlo ni confrontarlo abiertamente (Cadavid-Marín y Parra-Naranjo, 2019).

Dependiendo del relacionamiento entre estudiantes y docente se pueden generar cambios negativos donde se dé una desconexión y el aislamiento frente al profesor o positivos donde la

experiencia emocional positiva guíe y brinden herramientas a sus estudiantes, para crecer académicamente, como lo menciona Maira anteriormente. Por ende “los estudiantes son más que un cuerpo, son más que un número, son más que un nombre que los identifica, son emociones, son sentimiento, son pensamiento construido en su trasegar, configurado por su historia de vida” (Cadavid-Marín y Parra-Naranjo, 2019, p. 11)

Hay una multiplicidad de retos durante el proceso formativo que los estudiantes deben afrontar. Para ello es necesario que desarrollen diversas habilidades, como el autoconocimiento, el establecimiento de metas y las habilidades de afrontamiento; además de hábitos como la reflexión diaria, una mentalidad de crecimiento y el cultivo de relaciones de apoyo, del mismo modo, es fundamental adoptar actitudes de optimismo y flexibilidad ante el cambio, lo que les permitirá lograr su objetivo de ser profesionales.

En conclusión, la universidad no es sólo un espacio académico, sino un escenario en el que los estudiantes confrontan y resignifican sus vivencias, desarrollando una mayor conciencia sobre la realidad social, política y económica que los rodea durante su desarrollo personal y profesional. En este proceso convergen diversos factores de índole emocional, económico, social y personales, que inciden en el rendimiento y la permanencia académica.

A través de los procesos de selección, interpretación y corrección, los estudiantes construyen y narran sus experiencias, y también reflexionan sobre ellas, enfrentan obstáculos y resignifican su trayectoria académica. Todas estas situaciones límite, emociones, sentimientos, decisiones tomadas y subjetividades tiene un sentido y están profundamente conectadas con la historia personal y el entorno universitario.

Como sostiene Rosales-Sánchez (2015), la percepción no es un hecho aislado, sino un proceso que conecta los sentidos con la memoria y el comportamiento, que permite la construcción de la experiencia. Por ende, la universidad es un espacio de aprendizaje y participación que acompaña la transformación de los estudiantes a través de la implementación de la percepción y la interpretación. La Universidad del Valle es un espacio de encuentro cultural académico y político, enriqueciendo a través de debates, proyectos, espacios de socialización, diálogos bidireccionales,

entre otros. Estas dinámicas impulsan a los estudiantes a desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, el compromiso, la comunicación, y la conciencia social; cuestionando su entorno y comprendiendo las estructuras sociales.

Una de las tareas más importantes de la práctica educativo- crítico es propiciar las condiciones para que los educandos en sus relaciones entre sí y de todos con el profesor o profesora puedan ensayar la experiencia profunda de asumirse. Asumirse como ser social e histórico, como ser paciente. Comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto porque es capaz de reconocerse como objeto. La asunción de nosotros mismos no significa la exclusión de los otros. Es la “otredad” del “no yo” o del tú la que me hace asumir el radicalismo de mi yo. (Freire, 2004, p. 20)

Por ende, la universidad y sus profesores son claves para el cambio social y la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, porque es el espacio donde los profesores pueden impulsar a sus estudiantes a ser personas conscientes, críticas capaces de soñar, indagarse y actuar para cambiar la realidad que los rodea desde los conocimientos adquiridos, los cuales se convierten en una herramienta de emancipación y cambio.

6.3 Impactos de las Estrategias de Permanencia en la Universidad del Valle

En esta dimensión, se analiza el impacto de algunas estrategias de permanencia implementadas en la Universidad del Valle, a partir de la percepción de los estudiantes entrevistados. Para ello, se presentarán las estrategias descritas en la página de la Dirección de Desarrollo Estudiantil y Éxito Académico (DEXIA), donde se especifican las acciones implementadas en cada facultad. Se tomarán como referencia algunas de las estrategias aplicadas en la Facultad de Humanidades y evidenciadas por los estudiantes, las cuales serán complementadas con otras estrategias que, aunque no están mencionadas explícitamente por DEXIA, han sido identificadas por los estudiantes durante las entrevistas (véase tabla 2).

Tabla 2. Estrategias de permanencia. Universidad del Valle - Sede Cali

Facultad	Líneas de servicios ofrecidos	Tipos de Programas	Descripción y/o Servicios del programa	Disponible en el programa de Trabajo Social	Reconocimiento de las estrategias por los estudiantes Entrevistados
HUMANIDADES	Servicios de Salud	Universidad Saludable	Promueve y propicia el fortalecimiento de entornos físicos y psicosociales protectores, resilientes y una cultura del cuidado de la vida y la salud integral en la comunidad universitaria. - Diseño, gestión y aprobación de la Política de la Universidad Saludable. (En áreas de la Salud Mental, Social, Ambiental, Espiritualidad y bien común, y Estilos de vida saludable, modos y condiciones) - Implementación de las líneas de acción.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Atención médica a la Salud	- Atención médica programada. - Atención médica prioritaria. - Programas de prevención y promoción de la salud. No reemplazan la cobertura que debe ofrecer la EPS en la que se encuentra vinculado el estudiante.	SI	Dana: Reconoce el servicio. Sebastián: Reconoce y utiliza el servicio. Maira: Reconoce y utiliza el servicio. Deybi: Reconoce y utiliza el servicio. Ilena: Reconoce y utiliza el servicio.
		Servicio de Psicología	- Asesoría Psicológica. - Programa de Salud Mental Preventiva.	SI	Dana: Reconoce y utilizo el servicio. Sebastián: Reconoce y utilizo el servicio. Maira: Reconoce y utilizo el servicio. Camilo: Reconoce y solicito el servicio, pero no hubo una atención. Deybi: Reconoce y utilizo el servicio. Ilena: Reconoce y utilizo el servicio.
		Servicio odontológico	El Servicio Odontológico presta sus servicios a los estudiantes que no tienen EPS. Quienes cuentan con una entidad, serán atendidos únicamente en Urgencias o podrán acceder a servicios de Higiene Oral y Promoción y Prevención en salud oral asumiendo unos costos. En caso de requerir otra clase de tratamiento, serán remitidos a su respectiva EPS.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
	Redes académicas y socioeducativas	GRACA - Grupos de Apoyo a la Cultura Académica Red CAAL	El Programa Académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras cuenta con su Grupo de Apoyo a la Cultura Académica. Los estudiantes de los demás programas académicos de la Facultad de Humanidades no disponen de este acompañamiento. - Tutorías: Pueden ser grupales o individuales. Se pueden revisar de manera colaborativa textos en español o en inglés. Además, de la revisión de tareas	NO	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia

			relacionadas con la lectura de textos o exposiciones de los estudiantes. - Casos de seguimiento: Son tutorías semanales que se acuerdan con el estudiante y se llevan a cabo durante todo el semestre. - Intervenciones a cursos: Son acompañamientos solicitados por el profesor de una asignatura particular con el objetivo de incluir de manera explícita la lectura, la escritura y la oralidad en sus asignaturas.		
		Red CAAL	La Red CAAL es una red de espacios destinados al aprendizaje de lenguas extranjeras en modalidad autónoma, virtual y multimodal	SI	Ángel: Reconoce, pero no fue beneficiada (Lo conoció a través de una compañera que era beneficiada y acompañaba a las asesorías)
		Consejería Estudiantil	Ofrece apoyo durante el recorrido universitario, abarcando las esferas personales, sociales y académicas, sus servicios son: - Espacio de escucha y orientación a estudiantes y profesores. - Adaptación de estrategias y servicios de acuerdo con las necesidades. - Talleres grupales sobre gestión del tiempo, proyecto de vida, orientación vocacional, técnicas de estudio, primeros auxilios psicológicos, fomento del trabajo en equipo, entre otros asuntos.	SI	Maira: Reconoce y utilizo el servicio. Deybi: Reconoce y utilizo el servicio. Ilena: Reconoce y utilizo el servicio.
		SaberUV	- Saber UV brinda acompañamiento en la preparación para las Pruebas SaberPro y Saber TyT a los estudiantes que se encuentran culminando su proceso de formación.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Campus Diverso	Su objetivo es trabajar a favor del reconocimiento, la reeducación y la sensibilización sobre las diversidades sexuales e identitarias, al tiempo en que se coadyuva en la atención de las distintas situaciones y experiencias que comúnmente suelen vivenciar las personas con Identidades de Géneros y Orientaciones Sexuales diversas (IG/OSd).	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Estrategia ASES – Acompañamiento y seguimiento estudiantil Consejería Estudiantil	Su objetivo es brindar herramientas a los/as estudiantes en su proceso de adaptación, autoconocimiento y transformación frente a las nuevas exigencias que plantea la vida universitaria a través de un acompañamiento entre pares a estudiantes con condiciones como Ser Pilo Paga, Condición de Excepción y Generación E.	Sí, pero depende de la condición de ingreso del estudiante	Yissel: Reconoce y utilizo los servicios. Ilena: Reconoce y utilizo el servicio. Johan: Reconoce y utilizo el servicio
	Bienestar universitario	Proyecto de discapacidad e inclusión	- Procesos de acompañamiento para aspirantes, estudiantes y egresados con discapacidad. - Obtención de recursos académicos y tecnológicos. - Mecanismos de formación y/o participación para las personas con discapacidad que hacen parte de la comunidad Universitaria.	Sí, pero depende de la condición de ingreso del estudiante.	Ilena: Reconoce y utiliza el servicio.

		Cultura, Recreación y Deporte	El área promueve los siguientes aspectos: - Grupos deportivos institucionales. - Grupos artísticos y culturales. - Actividades permanentes. Eventos. - Préstamo de implementos deportivos. - Apoyo en bienvenidas y despedidas de semestre.	SI	Dana: Reconoce y utilizó los servicios. (CDU) Sebastián: Reconoce y utilizo los servicios. (CDU) Camilo: Reconoce y utilizo los servicios. (Eventos culturales) Maira: Reconoce y utilizo los servicios. (Eventos culturales)
		Asuntos Étnicos	Promueve el desarrollo de políticas afirmativas para grupos étnicos y facilita el diálogo intercultural entre los pueblos étnicos y la institucionalidad universitaria desde el año 2020, sus servicios son: - Monitorias étnico culturales para acompañamiento académico y sociocultural de manera individual y grupal con enfoque étnico, para el éxito académico. - Orientación y asesoría a estudiantes de grupos étnicos hacia los apoyos de bienestar universitario (subsídios, becas de alimentación, padrinazgos, revisión de matrículas, jóvenes en acción). - Acompañamiento y apoyo en las acciones afirmativas de los grupos y expresiones estudiantiles étnicos. - Socialización de ofertas académicas a bachilleres de las comunidades étnicas en los consejos comunitarios, Cabildos, Instituciones educativas en los resguardos indígenas e instituciones urbanas. - Pasantías y prácticas para estudiantes para estudiantes étnicos. - Atención psicológica con enfoque diferencial para estudiantes étnicos de manera individual y colectiva.	Si, pero el estudiante debe tener una condición Étnica, aunque los estudiantes que no lo poseen esta condición étnica pueden participar de algunos eventos que realizan los estudiantes con la condición	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Atención de Violencias Basadas en Género	El área tiene como propósito hacer seguimiento al proceso de atención de violencias y discriminaciones basadas en género dentro de la Universidad del Valle. Para cumplir con ello, sus principales funciones son: - Atender quejas y reportes basadas en violencias y discriminaciones de género dentro de la universidad. -Articular instancias universitarias e instituciones gubernamentales.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Desarrollo Humano y Promoción Socioeconómica	El área apoya en diferentes aspectos, entre estos están: - Dimensión académica. - Dimensión vida universitaria. - Subsidio y becas de alimentación. -Cooperación padrinazgo. - Habilidades sociales para el mundo laboral. Sistema de desarrollo estudiantil.	SI	Dana: Reconoce el Subsidio de alimentación y económico. Maira: Reconoce y utilizo los servicios. (Subsidio de alimentación y económico) Yissel: Reconoce y utilizo el servicio de préstamo de

					dispositivos electrónicos. Ángel: Reconoce y utilizo el servicio. (Subsidio de alimentación)
		Restaurante Universitario	-Promoción del bienestar de la comunidad universitaria, a través del apoyo nutricional. -Posibilidad de acceder a un almuerzo nutricionalmente Adecuado.	SI	Dana, Sebastián, Maira, Yissel, Camilo, Ángel, Deybi, Ilena y Johan reconocen y utilizaban el servicio de restaurante universitario.
		Dirección de Relaciones Internacionales	La Dirección de Relaciones Internacionales, con el propósito de elevar la capacidad de participación de la universidad en la generación de conocimiento, impulsa la movilidad, cooperación, colaboración y coproducción de la comunidad universitaria, de forma nacional e internacional; a través de convenios, convocatorias, programas y/o consorcios.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Comité de Derechos Humanos	Tiene como objeto principal conocer y coordinar con el Ministerio del Interior y las demás entidades encargadas de la protección de los Derechos Humanos, las gestiones dirigidas a atender los casos que afecten o puedan llegar a afectar la integridad física de los servidores públicos en el ejercicio de sus funciones y estudiantes regulares de la Universidad del Valle. Etapa 1 - Poner en conocimiento el caso. Etapa 2 - Estudio preliminar del caso. Etapa 3- Convocatoria del Comité de Derechos Humanos. Etapa 4: Archivo del Expediente.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		Coordinación Emprendimiento, Prácticas e Innovación	Formación en el desarrollo de habilidades blandas que favorecen el crecimiento personal y profesional y la adaptación al entorno laboral.	SI	Ninguno estudiante manifestó reconocer esta estrategia
		División de Bibliotecas	Etapa 2 - Estudio preliminar del caso. Etapa 3- Convocatoria del Comité Pertenece a la vicerrectoría académica y sus servicios son: - Biblioteca Digital - Discovery Service - Préstamo interbibliotecario - Renovación de material bibliográfico - Solicitud de capacitaciones - Notificación sobre novedades de su interés - Préstamo con envío a domicilio - Presenciales - Reservación de material bibliográfico - Fotocopiado de materiales bibliográficos - Asesorías personalizadas Entre otros servicios.	SI	Maira: Reconoce y utilizo los servicios.
		Negociación del Bono Universitario	La negociación del bono es un proceso personal que el estudiante puede realizar a inicios de cada semestre para minimizar el costo de los servicios de: -Cafetería. -Matrícula financiera. -Derechos de grado.	SI	Deybi: Reconoce y utilizo la negociación del bono para minimizar el costo de la alimentación

					en el restaurante universitario.
		Dexia	Dependencia que surge para encargarse de gestión de los programas y las estrategias, con el fin de prevenir la deserción estudiantil.	SI	Ilena: Reconoce y utiliza el servicio de dexia para un direccionamiento en los servicios que le ayuden manejar las dificultades que presenta.
	Otros acompañamientos gubernamentales	Renta Joven, anteriormente conocido como Jovenes en Acción	Estrategia creada para contribuir a la inclusión social y económica de las juventudes, además de promover la consolidación de trayectorias de vida desde la dignidad y la garantía de derechos.	Únicamente los estudiantes que cumplen con las condiciones exigidas por el programa.	Dana, Maira, Yissel, Camilo, Ángel, Deybi y Johan reconocen que fueron o son beneficiados del subsidio.
		Política de Gratuidad. Matricula Cero	Estrategia que promueve el ingreso y la permanencia de los estudiantes en la educación superior subsidiando la matrícula semestral.	Únicamente los estudiantes que cumplen con las condiciones exigidas por el programa.	Sebastián
		Beca ulcue chocue	El Fondo de los Pueblos Indígenas - Álvaro Ulcué Chocué facilita el ingreso de los indígenas colombianos a programas de pregrado y posgrado.	Únicamente los estudiantes que cumplen con las condiciones exigidas por el programa.	Ángel: Reconocen que es beneficiados de la beca.
		Todos y todas a estudia	Es una estrategia de transformación social que tiene como objetivo facilitar el acceso a la educación superior a los jóvenes de extractos 1,2 o 3 de colegios públicos de la ciudad de Cali	Únicamente los estudiantes que cumplen con las condiciones exigidas por el programa.	Ilena: Reconocen que es beneficiados de la beca.

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en las páginas de la Universidad del Valle y las páginas de los programas relacionados externos a la universidad.

La información presentada en la tabla evidencia que los estudiantes de Trabajo Social reconocen y valoran principalmente aquellas estrategias que cubren, mitigan y/o ayudan a tramitar situaciones asistenciales, especialmente las relacionadas con los servicios de salud, el acompañamiento psicosocial, el restaurante universitario, los subsidios de alimentación y económicos, la negociación del bono universitario y programas como consejería estudiantil, DEXIA y ASES.

En contraste, otros programas ofrecidos por la universidad como la Dirección de Relaciones Internacionales, la Coordinación de Emprendimiento, Prácticas e Innovación, GRACA, Saber UV, entre otros. No son fácilmente visibilizados ni reconocidos por los estudiantes. Entre las posibles causas de esta situación se podría deducir la falta o deficiente difusión de información sobre las estrategias, el escaso relacionamiento entre los estudiantes y las estrategias institucionales, la baja percepción de utilidad de algunos beneficios en términos de su aporte real a la permanencia y el éxito académico, así como, en ciertos casos, el desinterés o desconocimiento por parte de los estudiantes.

Tinto (2012), expone que es importante reconocer que, una vez admitido un estudiante, la universidad tiene la responsabilidad de brindarle el apoyo necesario para garantizar su continuidad y eventual graduación; en este sentido, para mejorar las tasas de retención y graduación, la institución debe centrarse en sus propias acciones y generar condiciones dentro de su entorno que favorezcan estos resultados. También sostiene que mejorar la retención y la graduación estudiantil requiere un análisis continuo del desempeño de los estudiantes y sus integrantes en el campus universitario, lo que permite un crecimiento constante y ajustes en su trayectoria académica. Para ello, el autor identifica cuatro condiciones fundamentales (expectativas, apoyo, implicación, y evaluación y retroalimentación) que influyen en la permanencia académica, de las cuales se analizó una en particular: el apoyo. Tinto destaca que este debe ser integral y es esencial para mejorar la retención y graduación estudiantil. Esta condición abarca tres dimensiones claves: el apoyo académico, social y financiero; sin embargo, no basta únicamente con la disponibilidad de estos recursos; es fundamental que sean accesibles y percibidos como útiles por los estudiantes para que realmente contribuyan a su permanencia y éxito en la educación superior (Tinto, 2012).

6.3.1 El Rol del Apoyo Institucional en la Permanencia Universitaria: Más Allá del Esfuerzo Individual

Para transitar con éxito la vida universitaria es fundamental contar con un sólido apoyo institucional, ya que “los entornos de aprendizaje deben proporcionar un equilibrio entre el desafío y el apoyo” (Tinto, 2012, p. 24). Además, Barbosa-Gómez y Sánchez-Álzate (2021) también

señalan que el acompañamiento constata y sostenido favorece la permanencia de los estudiantes, porque ofrece un soporte académico y emocional durante el proceso formativo.

Este respaldo debe atender tanto las necesidades académicas como las personales y sociales, garantizando un balance adecuado entre exigencia y acompañamiento. Sin embargo, los hallazgos muestran que, aunque la institución dispone de múltiples programas de apoyo, muchos de ellos no son reconocidos ni aprovechados por los estudiantes. Esto plantea preguntas sobre las responsabilidades compartidas: ¿se trata únicamente de una limitación institucional en la comunicación y socialización de las estrategias, o también de una falta de agencia estudiantil para interesarse, conocer y participar en ellas?

En este sentido, la permanencia debe comprenderse como una relación dialógica, en la que la institución ofrece oportunidades y la comunidad estudiantil ejerce su capacidad de apropiación y participación. Sin un respaldo académico, social y, en algunos casos, financiero, el tránsito por la universidad se vuelve aún más complejo; pero, de igual manera, si existe el apoyo institucional y no hay compromiso por parte de los estudiantes, el riesgo de deserción puede aumentar, así como la posibilidad de que se prolongue innecesariamente la permanencia estudiantil. Finalmente, Tinto (2012) advierte que un exceso tanto de apoyo como de desafíos puede generar mecanismos de defensa poco efectivos en los estudiantes, dificultando su adaptación y rendimiento académico.

Los siguientes testimonios evidencian las diversas dificultades que obstaculizan la transición académica, pero con los recursos adecuados el estudiante tiene la oportunidad de transitar la vida universitaria de la mejor manera, por ende, la permanencia académica no depende únicamente del esfuerzo del estudiante, sino también del acceso a distintos tipos de apoyos que ofrece la institución, para mitigar las dificultades. Para analizar desde la perspectiva de los estudiantes el impacto de los servicios recibidos, se formuló la pregunta: “¿Qué tan satisfecho(a) te sientes con los servicios que te brindó la universidad?”, las respuestas de los estudiantes entrevistados revelaron una variedad de niveles de satisfacción en relación con los servicios que conocen. Esta diversidad puede clasificarse en cuatro grupos: aquellos que resaltan experiencias muy positivas; estudiantes que valoran los servicios, pero señalan problemas como tiempos prolongados de espera o falta de claridad en las gestiones; hay quienes expresan indiferencia, posiblemente como reflejo

de desconexión o expectativas insatisfechas, y finalmente, quienes aprecian el apoyo institucional, aunque reconocen oportunidades para mejorar en ciertos aspectos. Por otra parte, cabe mencionar el desconocimiento que manifiestan los estudiantes frente a varias de las estrategias de intervención.

Esto evidencia que las experiencias estudiantiles respecto a los servicios universitarios recibidos son multifacéticas y su percepción varía de acuerdo con la experiencia que tiene el estudiante con los servicios de la estrategia y el personal que atiende. Entre los apoyos que brinda la Universidad del Valle se encuentra el apoyo financiero, el cual es implementado para mitigar las necesidades para el sustento académico de los estudiantes y es brindado de diversas maneras, como se evidencia en los testimonios:

Digamos que lo económico me ha facilitado llevar mi carrera sin tanta preocupación, por ejemplo: la matrícula cero, porque muchas veces no tenía para el pago de matrícula, aunque fuera muy económica. Pues yo a veces tenía que hacer ventas de comida o cosas así para poderlo pagar, porque mi situación económica no me daba para cubrir todo. Entonces yo digo que esos programas le permiten a uno concentrarse en lo académico y no tener esa preocupación de que tengo que pagar matrícula, que tengo que tener un presupuesto súper grande para comer, porque la comida está súper cara. (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

La beca de alimentación me ha ayudado bastante, porque uno recibe un almuerzo muy completo y acceder a ella todos los días de la semana es muy bueno, porque ahorra bastante dinero en comida, la mayoría de las personas con las que he hablado dicen que es la comida más completa que tienen acá en la ciudad. (Ángel, comunicación personal, 18 de marzo de 2024)

El apoyo financiero, a través de programas como la matrícula cero y las becas de alimentación, y los subsidios económicos, entre otros, han sido fundamentales para que los estudiantes puedan continuar con sus estudios de manera efectiva. Los testimonios anteriores resaltan cómo, antes de recibir estos beneficios, las dificultades económicas representaban una preocupación adicional que afectaba su rendimiento académico. De igual manera, el siguiente testimonio de Sebastián expone y reafirma el impacto positivo que tiene este apoyo en la vida académica de los estudiantes y evidencia las dificultades que viven los estudiantes para cubrir los costos educativos.

La matrícula cero, el restaurante y todo lo demás tuvo un impacto porque eso ayudó a que yo siguiera en la universidad. No es lo mismo pagar dos mil pesos un almuerzo en Central, a pagar un almuerzo que podría variar entre los 12.000 y 15.000 pesos diarios, además no era lo mismo que yo pagaba en la Universidad Santiago casi dos millones de pesos de semestre a pagar cero pesos. Entonces, como que no esperaba nada, pero eso me ayudó a seguir. (Sebastián, comunicación personal, 12 de marzo de 2024)

Además, el estudiante manifestó: “Yo tardé en ingresar a la universidad casi tres o cuatro años, pero no llegué directamente a Univalle, sino que primero ingresé a la Universidad Santiago. Allí adquirí muchas habilidades que me ayudaron a prepararme para el ICFES y lograr quedar en Univalle” (Sebastián, comunicación personal, 12 de marzo de 2024). Este testimonio evidencia que el estudiante enfrentó dificultades económicas, lo que le impidió continuar sus estudios en la Universidad Santiago y lo llevó a buscar una nueva oportunidad en la Universidad del Valle.

El impacto de algunas estrategias de acompañamiento evidencia que los estudiantes de escasos recursos enfrentan mayores dificultades en su vida universitaria, pero al recibir apoyo, experimentan un alivio significativo y una reducción del estrés, ya que no tienen que preocuparse por cuestiones económicas. Además, Ángel, expresa que contar con la alimentación proporcionada por la universidad, la cual considera "la más completa que tienen acá en la ciudad", le ha permitido mantener una nutrición adecuada, lo cual es esencial para su rendimiento académico y su salud en general.

Tinto (2012) expresa que los factores económicos son determinantes en la deserción universitaria, ya que muchos estudiantes abandonan sus estudios debido a la imposibilidad de costear su educación. Aquellos estudiantes que cuentan con estabilidad financiera pueden involucrarse más activamente en la vida académica y universitaria, aprovechando mejor los espacios de aprendizaje; el testimonio de Yissel reafirma lo expuesto por el autor: “Digamos que en lo académico yo considero que indirectamente sí, porque si uno cuenta con las condiciones económicas para mantenerse, puede rendir académicamente” (Yissel, comunicación personal, 12 de marzo de 2024).

Cabe exponer que cada programa de intervención que se expuso en la tabla estrategias de apoyo lleva consigo una complejidad y unos determinados actores para que éste se ejecute de la mejor manera, en la tabla 3 se evidenciara la composición de los actores que hace posible el funcionamiento del Programa de Subsidio económico:

Tabla 3. Cuadro de Actores

INTERVENTORES	ACTORES	ROL	RECURSOS	TIPO DE RELACIÓN
	Gobierno de Colombia	Control	Económico	Fuerte indirecta- jerárquica
	Ministerio de Educación	Control	Económico	Fuerte indirecta- jerárquica
	Consejo Superior	Control, crea resoluciones para la aprobación de recursos y cobertura	Económico, saberes	Fuerte indirecta- jerárquica
	Área de desarrollo humano y de promoción socioeconómica	Control, manejo del programa	Saberes, personas	Fuerte indirecta- jerárquica
	Comité de asignación de subsídios	Control, deciden a quién se le asigna el subsidio	Saberes, personas	Fuerte indirecta- jerárquica
	Trabajadoras sociales	Realizan las entrevistas, diagnóstico del estudiante	Saberes	Fuerte directa- jerárquica
	Grupos de empresas, egresados, trabajadores, etc. (Alianzas externas)	Apadrinan estudiantes con el pago de la matrícula financiera	Económico	Fuerte indirecta
	DOS (Alianzas externas)	Ofrecen el programa de Jóvenes en Acción	Económico	Fuerte indirecta
	Servicio de Salud	Ofrecen programas para la salud física y mental	Saberes	Fuerte directa- jerárquica
	Cultura, recreación y deporte	Ofrecen programas para la recreación y deporte	Saberes, materiales, equipos, etc.	Fuerte directa- jerárquica
	Restaurante Universitario	Ofrecen el servicio de alimentación	Saberes, alimentación	Fuerte directa- jerárquica

INTERVENIDOS	Estudiante	Receptor de programas y servicios	—	—

Fuente: tomado de Valencia-Rangel (2019, p. 22).

El acceso a la información de los programas de intervención es difícil, debido a la complejidad, delicadeza y confidencialidad de los datos que se manejan; un ejemplo de esto es el programa de Subsidios Económicos y Beca de alimentación, pero es necesario realizar estudios que permitan evaluar y retroalimentar los programa a través de la identificación de posibles mejoras, potencializando los servicios que brinda la universidad a sus estudiantes. Tinto (2012) postula que “Los estudiantes tienen más probabilidades de tener éxito en instituciones que evalúan su desempeño y proporcionar retroalimentación frecuente de manera que permitan a los estudiantes, profesores y personal ajustar sus comportamientos para promover mejor el éxito de los estudiantes” (p. 7).

En este sentido, las políticas de apoyo requieren un esfuerzo considerable por parte de la institución para su funcionamiento, además de implementar medidas de evaluación y retroalimentación de las estrategias, programas y áreas que están al servicio de los estudiantes con el fin de mejorar y promover un mejor éxito de los estudiantes. Este tipo de acompañamientos de tipo psicosocial no sólo alivian la carga económica, psicológica y emocional, sino que también tienen eco en la vida académica, lo cual permite a los estudiantes enfocarse en su formación, tomar mejores decisiones y reducir el estrés asociado a la supervivencia diaria en la universidad y cumpliendo con el objetivo de que el estudiante permanezca y se gradúe.

Por otra parte, Tinto (2010) señala que “aunque la retención de los estudiantes es, en última instancia, un asunto académico, también está moldeada, directa e indirectamente, por fuerzas sociales internas y externas al campus” (p. 13). Esta afirmación invita a reconocer que el acompañamiento de los programas de intervención no debe limitarse únicamente a lo académico, sino que también ha de atender y trabajar sobre aquellos aspectos que influyen en la vida del estudiante, como las situaciones familiares, sociales, psicológicas, afectivas y otras dimensiones

personales que inciden directamente en su permanencia universitaria. A continuación, se presentan algunos testimonios que reafirman lo mencionado:

Con mi mamá hago parte de una colectiva y una organización, y ellas han sido mi red de apoyo últimamente. Me aconsejan, me motivan mucho, me dan su perspectiva sobre ciertas situaciones y me hacen caer en cuenta de cosas que yo no veo. Con la psicóloga de la EPS y con algunas amigas y compañeras, aunque no suelo decir las cosas que siento, porque la gente trata de buscar una solución, pero no hay ninguna y entonces se frustran. No quiero que carguen con lo que estoy sintiendo. (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024)

El testimonio de Ilena resalta una dimensión externa a lo académico, como es el apoyo familiar y social. Este tipo de redes puede generar en los estudiantes sentimientos de motivación ante los desafíos que enfrentan tanto dentro como fuera del ámbito universitario, lo que coincide con lo expuesto por Torres-Velázquez y Rodríguez-Soriano (2006), quienes señalan que el entorno familiar puede actuar como factor protector o de riesgo en el proceso formativo. Además, el respaldo puede facilitar en los estudiantes los procesos de autoconocimiento y reflexión, que les permita afrontar y superar las dificultades de manera más efectiva. Del mismo modo, las experiencias personales inciden en la forma en que cada individuo se relaciona con los demás: mientras Ilena adopta una postura más introspectiva y evita sobrecargar a otros con sus emociones, Sebastián otorga un valor central a la solidez de sus amistades como fuente de apoyo y motivación, lo que a su vez lo impulsa a comprometerse más con la profesión, como lo expresa en su testimonio:

Pues yo diría que el principal es mi abuela que siempre me ha motivado a seguir y me ha motivado en el proceso, Seguido de eso los profesores no todos, pero hay algunos docentes en específico que digamos si lo motivan a uno a seguir digamos en este camino y algunos compañeros también. Yo creo que es importante también destacar que hay algunos compañeros que también influyen en que uno se apasione más por esto y se reafirme en esta en esta profesión. (Sebastián, comunicación personal, 12 de marzo de 2024)

En el testimonio de Sebastián se puede evidenciar lo expuesto por Torres-Velázquez y Rodríguez-Soriano (2006) quienes destacan que el contexto familiar se articula con el rendimiento académico, lo que refuerza la importancia de contar con estrategias que vinculen a la familia con

la universidad. Estos testimonios evidenciaron que la permanencia estudiantil no depende únicamente del esfuerzo individual, sino de un entramado de apoyos institucionales, sociales y emocionales, y el compromiso que tiene el estudiante con la carrera, esto permite a los estudiantes transitar con mayor estabilidad la vida universitaria. Deybi lo reafirma diciendo que “Los apoyos económicos, psicológicos ayudan para permanecer, porque lo económico me ayudó en los transportes y mis necesidades, y lo psicológico a estar más tranquilo y entender que cada proceso es distinto” (Deybi, comunicación personal, siete de marzo del dos mil veinticuatro).

Además, Ilena menciona: “Los servicios de la universidad me han ayudado con la permanencia y los de afuera a no matarme” (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024). Este es un diálogo que merece atención, ya que sugiere que las estrategias de la universidad no son suficientes para abordar las diversas dificultades que enfrentan los estudiantes; por ende, es importante reflexionar sobre cómo podría mejorar la conectividad entre la institución y aquellas entidades externas capaces de dar seguimiento a los factores que afectan la permanencia estudiantil y la vida cotidiana del estudiante, lo cual transgrede los límites institucionales. Por otra parte, la estudiante también menciona su insatisfacción en los apoyos brindados en el siguiente testimonio:

Siento que no he tenido un buen apoyo, porque desde un principio yo debí ser remitida al programa de discapacidad y no se hizo, entonces el acompañamiento que me podía dar la flexibilidad entre comillas que me podía garantizar el programa no era suficiente, porque no eran ajustes razonables acorde a mis necesidades, yo siento que el apoyo que me han brindado no es el adecuado, entonces no podría decir cuál es el mejor apoyo. (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024)

Este caso pone de manifiesto que la realidad de los estudiantes en la actualidad ha cambiado las características para entender situaciones de discapacidad diferentes según el Acuerdo 004 de 2013 del Consejo Superior de la Universidad del Valle “Política Institucional de Discapacidad e Inclusión de la Universidad del Valle”, y aspectos como la discapacidad psicosocial son recientes. Por ende, el reto actual es que las instituciones se piensen cómo proceder para la atención temprana desde el ingreso y de qué manera actuar para enfrentar la deserción y favorecer la permanencia estudiantil. Al respecto, Arizabaleta-Domínguez y Ochoa-Cubillos (2016) plantean que garantizar la permanencia exige responder a diferentes condiciones que presentan los estudiantes en los ámbitos social, cultural, económico, psicológico, entre otros. Y para ello Tinto (2012) destaca que

realizar evaluaciones tempranas permite a la institución determinar las condiciones de ingreso y detectar a los estudiantes que podrían requerir recuperación o apoyo académico adicional:

Por lo general, estas evaluaciones se basan en una variedad de datos de los estudiantes, incluidas medidas de actitud, que en conjunto han demostrado estar asociadas con la probabilidad de deserción. El objetivo de estas evaluaciones es animar al profesorado y al personal a ponerse en contacto con los estudiantes así identificados y a proporcionar asesoramiento, apoyo y otros servicios para evitar posibles dificultades. (Tinto, 2012, p. 56)

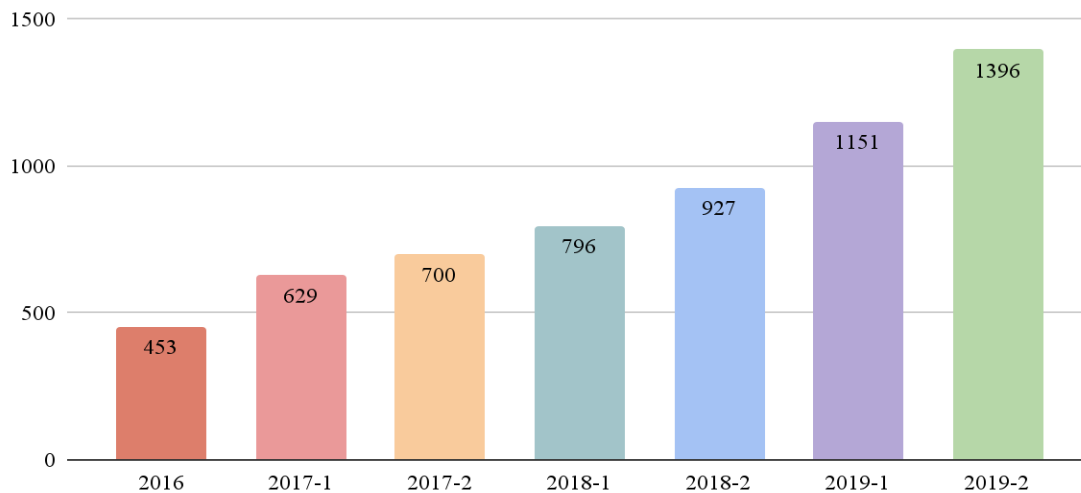
Por otra parte, el autor destaca que, si bien las evaluaciones proporcionan información valiosa sobre las posibles razones por las que los estudiantes podrían abandonar sus estudios, su aplicación debe realizarse con cautela; esto se debe a que los resultados generales puede que no reflejen con precisión la realidad específica de una institución o de un estudiante en particular. Asimismo, enfatiza que, aunque el análisis de factores previos al ingreso, como los antecedentes socioeconómicos, es relevante, lo que realmente determina la permanencia de un estudiante en la universidad son sus experiencias y circunstancias tras haber iniciado su trayectoria académica (Tinto, 2012). En este sentido, la vida dentro del entorno universitario, la calidad de la enseñanza, el apoyo social y emocional, y la integración en la comunidad universitaria son factores clave que inciden en la decisión de un estudiante de continuar o abandonar sus estudios.

Por otra parte, la Universidad del Valle cuenta con una estrategia llamada ASES⁸ para el apoyo académico, cuya metodología implementada se basa en un modelo pedagógico no tradicional e interestructurante. Este enfoque pedagógico, centrado en la dinámica entre pares y fundamentado en el diálogo, busca empoderar a los estudiantes como agentes activos en su proceso formativo, fomentando la reflexión, la construcción de conocimiento y el desarrollo de habilidades integrales para afrontar los retos universitarios, la participación de la población estudiantil ha sido

⁸ El Sistema de Gestión del Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (ASES) es una estrategia implementada en la Universidad del Valle con el propósito de prevenir la deserción y el fracaso académico. buscando fomentar la adaptación al entorno universitario mediante el desarrollo de habilidades académicas, la construcción de redes de apoyo y la toma de decisiones autónomas que contribuyendo así a la permanencia y éxito académico. <https://programaeditorial.univalle.edu.co/gpd-gpd-estrategias-para-el-acompanamiento-y-seguimiento-estudiantil-la-experiencia-de-ases-en-la-universidad-del-valle-9786287523395-6398ad1b78be0-6398ad1b78c1f.html>

constante y creciente por parte de los estudiantes a lo largo del tiempo como lo evidencia el siguiente gráfico (véase figura 2):

Figura 2. Crecimiento de la población acompañada por la Estrategia ASES y proyección 2019-2.



Fuente: Tomado de Caracterización de los Estudiantes Beneficiarios de la Estrategia de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (ASES), (Ordóñez-Morales y Sánchez-Álzate, 2021, p. 69).

Además, el siguiente testimonio evidencia la pertinencia que ha tenido este programa para los estudiantes beneficiados:

Cuando yo ingresé en la universidad por condición de excepción, no te preguntas si quieres hacer parte de ASES, sino que automáticamente te contacta a ti y te dicen soy tu monitor de ASES este programa es de esto y esto, tienes un monitor, para ayudarte en esto, entonces como que de cierta forma uno es consciente de que hay una ayuda adicional y también tú decides hasta qué semestre quieres contar con ese apoyo; yo, por ejemplo creo que lo dejé en quinto semestre, porque me da miedo, porque cada vez la carrera se ponía un poquito más difícil y decía ahorita la necesito, pero pues luego dije como que no ya; ya llegué hasta aquí y pues ya. (Yissel, comunicación personal, 12 de marzo de 2024)

Transitar la vida universitaria no es tarea fácil “para los estudiantes con poca preparación académica, en particular, el compromiso parece ayudar a compensar los efectos negativos de las

habilidades académicas” (Tinto, 2012, p.66). Yissel, expresó que la universidad fue difícil académicamente y sintió que no tenía las capacidades necesarias a diferencia de sus compañeros; sin embargo, estas dificultades no limitaron su avance ni su permanencia universitaria; debido a su participación y al apoyo académico, social y económico durante su proceso. Además, el acompañamiento psicológico y las redes de apoyo interpersonal resultan esenciales para la permanencia estudiantil, proporcionando estabilidad emocional a través de vínculos familiares, colectivos, amistades o el respaldo de profesionales de la salud mental, facilitando así el afrontamiento de los desafíos propios de la trayectoria académica. Evidenciados en los siguientes testimonios:

Mis compañeros han sido muy buen apoyo, han sido comprensivos y me han dado palabras de apoyo, como: vos podés, eres muy inteligente, vos sos muy fuerte, vas a poder y a veces es más por esas palabras que por el acompañamiento que decidió permanecer en la universidad. (Ilena, comunicación personal, 22 de marzo de 2024)

La mejor decisión es asistir al servicio psicológico, pero primero hablarlo con mi mamá, al principio no lo quería hablar con ella, pero la puse al tanto de la situación y eso ha sido una decisión muy sabia, porque le ha permitido que ya me pueda ayudar a guiarme con palabras de aliento desde la distancia, luego hablarlo con mis amigas y que me hayan ayudado a llevarme al servicio psicológico, y ya estarlo tratando con un profesional y poder detenerme a pensar yo puedo con las cosas, pero no con todo a la vez, entonces el poder confesarlo, pedir ayuda profesional y decir stop cuando ya sé que no puedo más, esas son las mejores decisiones. (Deybi, comunicación personal, 7 de marzo de 2024)

Los testimonios demuestran la importancia y el impacto que tiene el apoyo social en la vida universitaria de los estudiantes. Frases alentadoras como "vos podés" y "sos muy fuerte" han sido significativas para Ilena, ya que, a través del diálogo, se evidencia cómo este respaldo ha influido positivamente en su autoestima, confianza, motivación y resiliencia. En este sentido, Tinto (2012) subraya que los estudiantes que experimentan un sentimiento de marginación y carecen de apoyo social pueden ver afectadas sus energías emocionales, lo que dificulta su permanencia en un entorno que perciben como hostil; además, sostiene que “no todos los ajustes sociales son fáciles. Para muchos estudiantes, el apoyo social en forma de asesoramiento, tutoría y asesoramiento de

profesores y compañeros puede marcar la diferencia entre quedarse y marcharse” (Tinto, 2012, p. 28).

En este sentido, el papel del apoyo institucional es fundamental, ya que las universidades deben reconocer la relevancia del acompañamiento que proviene de la familia y los pares, y, al mismo tiempo, garantizarlo mediante estrategias formales y sostenidas. Acciones como la atención psicológica, las consejerías estudiantiles, las tutorías y los programas de bienestar representan un soporte institucional organizado y profesional, que debe articularse con las demás esferas de la vida del estudiante (familiar, psicológica, económica, social y académica) para ofrecerles los recursos necesarios que les permitan afrontar de manera más sólida las dificultades y exigencias de la vida universitaria.

Por otra parte, no podría decirse que un apoyo es más importante que otro, pero lo que se evidencia es que estos apoyos son relevantes de acuerdo con las necesidades de cada caso y que “cuando el éxito de los estudiantes todavía está en duda y sigue siendo muy sensible a la intervención institucional” (Tinto, 2012, p.7), las estrategias de intervención pueden hacer la diferencia en la decisión de permanecer o desertar de los estudiantes. Por otra parte, en esta investigación se halló la categoría emergente “El impacto de las expectativas y el compromiso en el éxito académico universitario”, la cual está relacionada con las expectativas y la implicación citada por Tinto.

6.3.2 El impacto de las expectativas y el compromiso en el éxito académico universitario

Tinto (2012) expone que la permanencia y graduación estudiantil está determinada por la disponibilidad que tienen los estudiantes de expectativas claras y desafiantes, estas expectativas permiten a los estudiantes el éxito académico, ya que tienden a comprender los requisitos exigidos y el nivel de esfuerzo que deben implementar. Los estudiantes se desempeñan mejor cuando saben qué se espera de ellos y perciben que la universidad confía en sus capacidades. Estas expectativas pueden ser tanto positivas como negativas y están influenciadas por diversos factores que pueden ser directos e indirectos. También se puede señalar que las expectativas se dividen en tres niveles: en primer lugar, las expectativas de éxito en la universidad en general (culminar la carrera y

graduarse); en segundo lugar, las expectativas de éxito en el programa académico al que pertenece el estudiante; y, finalmente, las expectativas de éxito en cada una de las asignaturas en las que se encuentra matriculado.

Se expresan a través de actividades de orientación, asesoramiento de programas, trabajos de curso, interacciones con el profesorado del curso, grupos de pares, tutorías, entre otras. El éxito académico de los estudiantes no depende únicamente de los conocimientos previos que los estudiantes poseen al ingresar, sino también del asesoramiento académico que estos reciben por parte de la facultad o el personal de la universidad a lo largo de su formación profesional, porque estas determinan el nivel de esfuerzo que los estudiantes creen necesario para su éxito.

Como se evidencian en el testimonio:

Las asesorías de los profes, le permite uno entender y tener claridad sobre los trabajos sobre los temas y pues también le facilitan a uno comprender de una mejor manera lo que de pronto no ha podido comprender en una clase, para no tener malas notas y poder llevar, en un buen nivel las materias. (Dana, comunicación personal, 5 de marzo de 2024)

El anterior testimonio evidencia que las asesorías brindadas por los docentes son importantes para la vida académica de los estudiantes, ya que estas permiten aclarar dudas que persisten tras las clases regulares, estas asesorías no sólo son un apoyo para el estudiante sino una herramienta para evitar dificultades académicas, mejorando el rendimiento y permitiendo a los estudiantes determinar el nivel de esfuerzo necesario, para mantener un nivel académico adecuado en sus asignaturas; además, se evidenció que el éxito académico se encuentra asociado a la comprensión profunda de los temas y las asesorías es un recurso fundamental para ello.

Por otra parte, Tinto (2012) destaca que la satisfacción estudiantil con la calidad del asesoramiento académico está positivamente correlacionada con la retención hasta el segundo año. Esto se debe a su relación con un mayor promedio de calificaciones durante el primer año, ya que el asesoramiento académico contribuye a mejorar el rendimiento, especialmente entre los estudiantes con deficiencias académicas. El autor señala que la falta de asesoramiento adecuado durante el primer año o al cambio de carrera puede debilitar o incluso eliminar las motivaciones

intrínsecas y extrínsecas que impulsan a los estudiantes a continuar con sus estudios; como consecuencia, esto afecta su entusiasmo, energía y disposición para esforzarse, lo que puede incrementar la probabilidad de abandono. Para aquellos que permanecen en el sistema educativo, la ausencia de orientación puede propiciar la transferencia de los estudiantes a otros programas, prolongando su tiempo en la institución, debido a que deben adaptarse a nuevas exigencias académicas (Tinto, 2012).

La construcción de un camino a seguir en la vida universitaria no es tarea fácil para los estudiantes, pero a través de programas como ASES, las tutorías de los docentes, entre otros; el camino es más lúcido. Tinto (2012) expone que las instituciones educativas tienen la obligación de establecer y comunicar expectativas claras y coherentes, ya que las expectativas altas y claras por parte de la institución le permite a los estudiantes comprender los requisitos necesarios para tener éxito y, consecuentemente, adoptar comportamientos que faciliten su desempeño.

Las expectativas de los estudiantes se ven mayormente influenciadas por las expectativas que puedan tener los docentes, si los docentes esperan mucho de sus estudiantes y comunican esas expectativas de manera clara, sus estudiantes serán más propensos a esforzarse y a querer tener éxito en la asignatura, porque entre más altas son estas expectativas, más alta serán las expectativas de esfuerzo de sus estudiantes, pero los docentes no sólo deben establecer altas expectativas, sino que deben reforzarse constantemente, a través de su discurso, programas de estudio y sus propios comportamientos; es decir que la consistencia entre lo que se dice y lo que se hace el docente también es clave para motivar y elevar las expectativas de los estudiantes (Tinto, 2012).

La experiencia formativa universitaria es un proceso complejo que va más allá de lo estrictamente académico. Como señala Vidal-Franco (2019) la permanencia no puede comprenderse únicamente a partir de los datos cuantitativos, sino también desde la percepción y experiencia de sus estudiantes. En este sentido, resulto fundamental reconocer las experiencias significativas que han moldeado el comportamiento de los estudiantes. Durante la entrevista, se les preguntó: ¿Qué situaciones han sido significativas durante su proceso formativo? lo que permitió identificar una variedad de experiencias clave; entre ellas, destacan la interacción con compañeros, la participación en movimientos estudiantiles, el impacto de la pandemia, el crecimiento personal

y la influencia de los docentes y sus asignaturas, entre otros aspectos. El testimonio de Camilo ilustra este último punto de manera elocuente:

Cuando estaba con la profesora (con una de las profesoras) (...) le dije que a mí la verdad esa materia no me gustaba, no me gustaba leer, ni investigar, y ella me preguntó: ¿Usted para qué está acá?. (...) Con el tiempo, gracias a su manera de explicar y enseñar, fui tomando gusto por la investigación. Al final del curso, le escribí en mi diario de campo que, aunque aún tenía cierto recelo, ahora me gustaba un poco más. En la última clase, le dije: 'Profe, usted es una villana de una historia mal contada', porque muchos la juzgan sin reconocer su evolución. Su respuesta fue decirme que sería un excelente Trabajador Social, (...) entonces claro que viniera de ella ese comentario, fue como tan no sé, fue muy, muy emocionante para mí, teniendo en cuenta la trayectoria que tiene ella, todo lo que esa profesora ha hecho y que te diga vos vas a ser un buen Trabajador Social, eso para mí fue el mejor halago que me han podido dar en toda la carrera. Eso me saco una lagrimita. (Camilo, comunicación personal, 13 de marzo de 2024)

Este relato demuestra cómo las expectativas positivas de los profesores pueden influir en la percepción y el comportamiento de los estudiantes, resaltando la importancia de la coherencia entre el discurso y las acciones del docente. En este sentido, las expectativas institucionales pueden transmitirse de manera más efectiva a los estudiantes a través del cuerpo docente, siempre que estén acompañadas de empatía. No obstante, es fundamental reconocer que esta influencia no es unidireccional, como se señala a continuación.

Esto no quiere decir que otros actores no influyan también en las expectativas de los estudiantes. Está bien establecido que los grupos de compañeros de los estudiantes también influyen en las expectativas de los estudiantes, al igual que otras personas significativas más allá del campus. (Tinto, 2010, p. 7)

Por lo tanto, el proceso formativo es una interacción compleja y dinámica entre diversos actores y factores. Si bien la influencia docente es fundamental, no es el único elemento determinante en el desarrollo académico de los estudiantes, ya que existen múltiples factores y actores que impactan la trayectoria educativa, como las expectativas institucionales, familiares y de sus compañeros, además de la implicación o compromiso que los estudiantes deben asumir en

su experiencia universitaria. La respuesta de Yissel a la pregunta ¿Qué comportamientos y deberes tienes como estudiante para poder estar y permanecer en la universidad? Lo evidencia:

Yo creo que asumir el proceso y las responsabilidades que conlleva el proceso y uno entiende que hay estudiantes que se atrasan por razones que se les salen de las manos, pero yo he tratado llevar toda mi malla, que mis clases sean por semestre, no atrasarme, también está la responsabilidad y ese sentimiento que uno tiene como foráneo y es tener que cumplir con todas las expectativas y cumplir con todo lo académico, porque al fin y al cabo no es sólo un esfuerzo y algo que me vaya a afectar solo a mí y mi rendimiento, sino que pues afecta también a otro y en cierto modo es también valor el esfuerzo que hacen nuestros padres. (Yissel, comunicación personal, 12 de marzo de 2024)

Aceptar y comprometerse con la vida universitaria es fundamental para el éxito académico, ya que el aprendizaje y el rendimiento dependen en gran medida del estudiante; sin embargo, estos pueden verse limitados o impulsados por diversos factores. Además, la estudiante destaca que el rendimiento académico no sólo impacta al estudiante, sino también a otros actores, como su familia, que realizan un esfuerzo significativo para apoyarla; asimismo, podría referirse a compañeros y profesores, sugiriendo que el compromiso individual influye en la dinámica del grupo y en la comunidad universitaria en general.

Tinto (2012) señala que la implicación o compromiso de los estudiantes es lo más importante para el éxito académico; porque, entre más comprometidos se sientan los estudiantes, tanto académicos como socialmente, con los diferentes actores de la universidad (profesores, personales institucionales, compañeros, entre otros), mayores serán sus probabilidades de éxito, ya que, estos compromisos no sólo fomentan las conexiones sociales y el apoyo emocional y social, sino que también impulsan una mayor participación en actividades académicas y extracurriculares, contribuyendo en la retención estudiantil.

Independientemente de su etnia y raza, se encontró que aquellos que tenían un mayor número de conexiones académicas formales con el profesorado, así como un mayor número de conexiones sociales formales e informales con el profesorado, el personal y los compañeros, disfrutaban de una mayor satisfacción y una mayor retención. Por el contrario, la ausencia de tales vínculos resultó ser un predictor de salida. (Tinto, 2012, p. 64)

Del mismo modo, Corrales-Arias (2018) evidenció que la participación en actividades culturales y sociales fortalece el sentido de pertenencia y reduce la deserción. Lo mencionado por Corrales-Arias (2018) se genera porque las conexiones formales e informales significativas facilitan a los estudiantes la adaptación al entorno y contribuye a una mayor satisfacción de la experiencia universitaria, brindando un bienestar emocional, social y académico, pues “la participación académica y social, aunque conceptualmente distintas, se superponen e influyen mutuamente” (Tinto, 2012, p. 65), porque la participación académica implica un compromiso con el aprendizaje por medio de las clases, trabajos e interacción con los profesores, pero la participación social permite la integración con los compañeros, la asistencia a eventos extracurriculares y la pertenencia a grupos estudiantiles. Ambas se complementan e integran al estudiante al entorno universitario, ya que los estudiantes socialmente integrados, suelen sentirse más motivados, comprometidos y son más partícipes académicamente, pero, “algunas formas de participación social, como las que pueden darse entre fraternidades y hermandades, pueden debilitan los compromisos académicos o restan tiempo necesario para atender las demandas académicas de la universidad” (Tinto, 2012, p. 65).

A partir de los planteamientos de Tinto (2012), se puede interpretar que el éxito de los estudiantes depende de la articulación entre la participación académica y las relaciones sociales con profesores, compañeros, personal institucional, familia, entre otros actores. Estos vínculos se convierten en factores protectores que generan satisfacción con la vida universitaria y fortalecen el sentido de pertenencia. En este marco, una adecuada orientación y acompañamiento resultan fundamentales en el proceso formativo de los estudiantes, porque contribuye a la formación integral de los estudiantes y favorece la permanencia en la universidad.

Además, se evidencia que los estudiantes reciben diversas influencias de su entorno, como la familia, los amigos, los maestros y otros grupos sociales, que pueden potenciar o dificultar su proceso académico al moldear sus expectativas y decisiones. Al mismo tiempo que se muestra la necesidad de que la institución realice periódicamente evaluaciones y retroalimentación de los servicios universitarios, para identificar nuevas dificultades y cómo superarlas. Es indispensable la intervención institucional, pero una intervención vinculada con las redes de apoyo para que intervenga en aspectos que trascienden las capacidades de las redes de apoyo con las que cuenta el

estudiante, realizando así una intervención integral que promueve la permanencia y la graduación. Además, se evidenció que el entorno social y cultural es clave en el desarrollo estudiantil, ya que las expectativas del estudiante son el resultado de factores internos y externos que afectan su percepción de la realidad y su desempeño, por ende, gestionarlas adecuadamente fortalece las relaciones, fomenta la resiliencia y favorece el éxito en la universidad y la vida cotidiana.

7. CONCLUSIONES

Se puede concluir que la permanencia académica de los estudiantes es dada por un conjunto de diversas condiciones que los estudiantes deben de aprender a entender, manejar, afrontar y asumir de la mejor manera para vivir y transitar la vida universitaria, entre estas condiciones se encuentran: la subjetividad, experiencias, emociones, factores culturales y sociales, adaptación al entorno, percepción de cambio, interacciones, identidad, autoconcepto, estrategias implementadas por los estudiantes, condiciones contextuales y relaciones familiares, entre otros. Además, estas experiencias relatadas evidenciaron que la decisión de permanecer en la vida universitaria se reconfigura constantemente durante el proceso formativo, mediado por el acompañamiento que brinda la Universidad del Valle, el compromiso personal de cada estudiante, y el contexto cultural, social y económico dentro de esta coyuntura.

El primer objetivo se sustentó bajo la mirada de Dubet (2010) y se evidenció un entramado complejo entre las tres lógicas de acción propuestas: la integración a las normas y valores, la estrategia para lograr beneficios personales y la objetivación que compone la construcción de identidad y autonomía de los estudiantes; el segundo, se expone desde los lineamientos de Rosales Rosales-Sánchez (2015) y demuestra que la percepción es un mecanismo activo que está íntimamente relacionado con la experiencia, y esta experiencia se constituye por la fase de selección, que alude al proceso de selección de eventos significativos; la fase de interpretación que asigna un sentido a las acciones, y la fase de corrección que tiene un carácter acumulativo y correctivo de las percepciones.

Por último, se expuso el alcance que han tenido algunas estrategias implementadas por la Universidad en el proceso de permanencia de los estudiantes, desde la percepción de los estudiantes, bajo la mirada del autor Tinto (2012) quien argumenta que, una vez admitido un estudiante, la universidad debe proporcionar el apoyo necesario para asegurar la permanencia y graduación. Entre estos se destacaron cuatro condiciones fundamentales que influyen en la permanencia y graduación académica, que son: expectativas, apoyo, evaluación y retroalimentación, y por último implicación.

Entre estas experiencias los estudiantes asumen que la vida universitaria es un reto personal y un proceso emocional, por las implicaciones que esta conlleva; así mismo, los estudiantes consideran que la disciplina es una estrategia para superar adversidades económicas, académicas y personales. Además, tienen en cuenta que la responsabilidad es parte del afrontamiento de las exigencias académicas, llevándolos a crear conciencia sobre la importancia de cumplir con la exigencia o deberes institucionales, así como el compromiso con aquellos que han apoyado su proceso formativo, entre estos sus familias y allegados.

En congruencia, tenemos que, la permanencia académica de los estudiantes no recae en un esfuerzo exclusivamente personal, sino también en la intervención institucional, la cual ha sido reconocida por los estudiantes de manera positiva, porque son útiles para su proceso formativo, y en algunos casos se evidencia como poco accesible. Los apoyos académicos, como la estrategia ASES evidencian que el acompañamiento oportuno a estudiantes con falencias académicas durante los primeros semestres hace la diferencia, ya que les permite afrontar los retos a través de un asesoramiento entre pares el cual fomenta el desarrollo y conocimiento de herramientas y aptitudes para adaptarse a las exigencias académicas.

Del mismo modo, se evidenció que las redes de apoyo entre pares, acompañamiento emocional, amigos, docentes, entre otros, juegan un rol esencial en la permanencia, ya que las relaciones amistosas y solidarias de compañeros, amigos y profesores, pueden generar un acompañamiento de escucha, comprensión y reflexión en los estudiantes, propiciando la diferencia en la decisión que toma el estudiante para permanecer o desertar de la universidad. Por último, se encuentran los apoyos económicos, que son fundamentales para los estudiantes de escasos recursos, aunque cabe mencionar que estos apoyos no siempre son suficientes, oportunos o equitativos, para afrontar las diversas situaciones que convergen en la vida universitaria de estos estudiantes.

Por otra parte, la metodología cualitativa implementada en esta investigación ha permitido comprender la permanencia académica desde una mirada integral, a través de la voz de los estudiantes y sus experiencias vividas, donde la entrevista semiestructurada resultó ser una herramienta eficaz para el proceso de recolección de los relatos de los estudiantes, y su metodología

fue un camino para la recepción de la información y un proceso de encuentro humano, escucha y reflexión sobre las vivencias y las implicaciones de la vida universitaria.

Este trabajo se encuentra limitado debido a la muestra tan pequeña de sus participantes, ya que se ejecutó con algunos casos del programa de Trabajo Social de la sede Cali, lo cual impide una generalización de los hallazgos para todos los programas y todas las sedes. Cabe recordar que cada experiencia es única, aunque muchas tengan matices parecidos, además estas se encuentran permeadas y condicionadas por el contexto en el que se circunscribe; por ende, queda faltando una investigación con una muestra que permita evidenciar de manera amplia las experiencias de permanencia académica de los estudiantes de la Universidad del Valle.

Además, se reconoce la limitación al momento de ampliar la investigación con una perspectiva interseccional en género, etnia y discapacidad, con el fin de comprender de manera más amplia la experiencia y permanencia universitaria, también sería importante e interesante realizar el estudio con aquellos estudiantes que han desertado y no volvieron a retomar su proceso formativo, y reconocer la percepción que los funcionarios y docentes tienen sobre la permanencia académica en la universidad del valle.

En síntesis, el ejercicio de investigación realizado permite pensarse la permanencia universitaria como un proceso diverso que se transforma a través de las vivencias cotidianas de cada estudiante y no como estático o un simple dato cuantitativo que mide la permanencia académica de la universidad, ya que cada uno de los estudiantes que ingresan y transitan la vida universidad llega acompañado de sueños, alegrías, miedos, incertidumbres y resistencia. Esta investigación es una modesta invitación para que la institución siga pensando la permanencia más allá del rendimiento académico, y que la intervención no sólo sea guiada bajo la mirada cuantitativa de los resultados de la deserción estudiantil, sino también, bajo los datos cualitativos.

En términos de aportes, este trabajo de grado contribuye al campo del Trabajo Social, porque visibilizar las experiencias estudiantiles como insumo central para la comprensión de la permanencia universitaria, reconociendo la complejidad de los factores sociales, familiares, emocionales y académicos que inciden en el entorno universitario. Desde la práctica profesional,

estos hallazgos dan paso a una construcción de estrategias de acompañamiento más integral, contextualizadas y sensibles a las realidades de los estudiantes de la universidad, fortaleciendo el rol del trabajador social en escenarios educativos. De igual manera, en el campo de la educación, la investigación aporta a la reflexión sobre la permanencia estudiantil transgrediendo la barrera de los indicadores cuantitativos, debido a que resalta la importancia de dar lugar a la experiencia estudiantil como una categoría analítica y de intervención, que permite enriquecer, mejorar y analizar las políticas institucionales, generando debates pedagógicos y sociales en torno al bienestar, la equidad y la inclusión en la educación superior.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuerdo 009 de 2021. [Consejo Superior de Universidad del Valle]. Por el cual se adiciona a la estructura orgánica de la Vicerrectoría Académica definida en el Acuerdo No. 004 de 2003, la Dirección de Desarrollo Estudiantil y Éxito Académico, se modifica la estructura y planta de cargos de la Universidad del Valle y se dictan otras disposiciones. 30 de julio de 2021. https://drive.google.com/file/d/1_vA-On2sL_E4rxgHkTMv4rml8HosAipw/view
- Acuerdo 025 de 2015. [Consejo Superior de Universidad del Valle]. Por el cual se actualiza la Política Curricular y el Proyecto Formativo de la Universidad del Valle. 25 de septiembre de 2015. https://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo-superior/acuerdos/2015/Acu_025.pdf
- Almeida, L. S., Soares, A. P., y Freitas, A. C. (2004). Integración y adaptación académica en la universidad: estudio considerando la titulación y el sexo. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 11(9), 169-182. <https://ruc.udc.es/rest/api/core/bitstreams/3509434c-6ce8-4a44-a899-8feaf8b2a485/content>
- Álvarez-Pérez, P. R., y López-Aguilar, D. (2019). Perfil de ingreso y problemas de adaptación del alumnado universitario según la perspectiva del profesorado. *REOP. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(3), 46-63. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.3.2019.26272>
- Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia: de Kant a Hegel. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*, 15, 5-30. <https://doi.org/10.14409/topicos.v0i15.7480>
- Arizabaleta-Domínguez, S. L., y Ochoa-Cubillos, A. F. (2016). Hacia una educación superior inclusiva en Colombia. *Pedagogía y saberes*, (45), 41-52. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-24942016000200005&script=sci_arttext
- Barbosa-Gómez, F. A., Castillo-Florez, N. S., y Vásquez-Truissi, M. L. (2018, del 14 al 16 de noviembre). Estrategia de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil en la Universidad del Valle (Colombia) [Conferencia]. En VIII CLABES. *Octava Conferencia Latinoamericana sobre el abandono en la Educación Superior*, Panamá, Colombia. <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/2040>

- Barbosa-Gómez, F. A., y Sánchez-Álzate, P. A. S. (2021). La estrategia de acompañamiento y seguimiento estudiantil de la Universidad del Valle. En P. A. Sánchez-Álzate (Comp.), *Estrategias para el acompañamiento y seguimiento estudiantil: La Experiencia de ASES en la UNIVERSIDAD DEL VALLE* (pp. 13-24). Programa Editorial Universidad del Valle. <https://hdl.handle.net/10893/21586>
- Bedoya-Dorado, C., Murrillo-Vargas, G., y González-Campo, C. H. (2020). ¿Académicos directivos o directivos académicos? Análisis de la construcción del sujeto directivo de instituciones de educación superior en Colombia. *Revista ESPACIOS*, 41(28), Art. 21. <http://asesoresvirtualesalala.revistaespacios.com/a20v41n28/a20v41n28p21.pdf>
- Bermúdez-Peña, C. (2008). El contexto: reflexiones desde siete experiencias locales de educación popular en Colombia. *Trabajo social*, (10), 149-163. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14093>
- Bermúdez-Peña, C. (2022). Contribuciones del pensamiento y la acción de Paulo Freire al trabajo social latinoamericano: algunas consideraciones. *Pedagogía y Saberes*, (56), 43-55. <https://doi.org/10.17227/pys.num56-13118>
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora.
- Butera, F., & Buchs, C. (2019). Social interdependence and the promotion of cooperative learning. En K. Sassenberg & M. L. W. Vliek (Eds.), *Social psychology in action: Evidence-based interventions from theory to practice* (pp. 111-127). Springer. https://serval.unil.ch/resource/serval:BIB_22F030356FAE.P001/REF.pdf
- Cadavid-Marín, Á. M., y Parra-Naranjo, J. P. (2019). Resignificar la relación pedagógica: dejar a la emoción fluir en el entre-nos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(2), 9-24. <https://rieoei.org/RIE/article/view/3260>
- Cajigal-Molina, E., Yon-Guzmán, S. E., Hernández-Marín, G. del J., y Díaz-Perera, J. J. (2022). Asociación del rendimiento académico y el aprendizaje social de universitarios en Ciudad del Carmen, Campeche. *Educación y ciencia*, 11(58), 43-60. <https://revistaeducacionyciencia.uady.mx/educacionyciencia/article/view/675/456617>
- Castillo-Sinisterra, L. A. (2014). *¿Vos también caíste en bajo?: Ingreso, deserción y permanencia de los estudiantes afrodescendientes que ingresan por condición de excepción a la Universidad del Valle* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle.]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/17419>

- Castro-Martínez, J. A., y Machuca-Téllez, G. (2023). La deserción universitaria en América Latina: una perspectiva ecológica. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 49(2), 87-108. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v49n2/0718-0705-estped-49-02-87.pdf>
- Castro-Rodríguez, B. D., Castaño-Macana, O. A., y Escobar, J. H. (2021). *Trayectorias académicas de los estudiantes con background universitario en la Universidad del Valle (Análisis para la cohorte 2014-1)*. Universidad del Valle, Dirección de Éxito Académico y Desarrollo Estudiantil. <https://drive.google.com/file/d/1aXKoDZSFvdbwLj741ofMXOveGb9oZ1Pa/view>
- Chacaltana, J., Dema, G., y Ruiz, C. (2018). El futuro del trabajo que queremos. La voz de los jóvenes y diferentes miradas desde América Latina y el Caribe. *Perfiles educativos*, 40(159), 194-210. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v40n159/0185-2698-peredu-40-159-194.pdf>
- Chacón-Ordúz, M. (2020, 2 de julio). ¿Qué consecuencias traería la deserción en las universidades? *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/que-consecuencias-traeria-la-desercion-en-las-universidades-513664>
- Colegio Oficial de Trabajo Social. (2019). *Código de Ética 2019* [Manuscrito inédito no publicado]. Colegio Oficial de Trabajo Social.
- Constitución Política de Colombia [Const]. 7 de julio de 1991 (Colombia). <https://pdpa.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Corona-Lisboa, J. L. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. *Vivat academia. Revista de comunicación*, (144), 69-76. <https://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1087>
- Corrales-Arias, A. (2018). La participación estudiantil en grupos culturales y deportivos y su relación con la permanencia en la universidad pública. Apuntes para una propuesta investigativa. *Trama, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.*, 7(2), 130-137. <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/trama/article/view/3945>
- Decreto 1306 de 2009. [Ministerio de Educación]. Por el cual se modifica la estructura del Ministerio de Educación Nacional, y se determinan las funciones de sus dependencias. 17 de abril de 2009. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=67148>

- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. <https://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>
- Díaz-Peralta, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200004>
- Dilley, R. M. (2002). El problema del contexto en la antropología social y cultural. *Lengua y Comunicación*, 22(4), 437-456. [https://doi.org/10.1016/S0271-5309\(02\)00019-8](https://doi.org/10.1016/S0271-5309(02)00019-8)
- Dubet, F. (2007). El declive y las mutaciones de la institución. *Revista de antropología social*, 16, 39-66. <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0707110039A/9122>
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Editorial Complutense.
- Erazo-Guerra, X. F., y Rosero-Morales, E. del R. (2021). Orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(18), 591-606. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i18.198>
- Escobar, J., Largo, E., y Pérez, C. A. (2006). *Factores asociados a la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle (1994-2006)* [Informe de investigación, Universidad del Valle-CIDSE]. Archivo digital. https://proxse16.univalle.edu.co/~viceacademica//documentos/spadies/informe_desercion_octubre_2006.pdf
- Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. (s.f.). *Información general*. Universidad del Valle. <https://trabajosocial.univalle.edu.co/trabajo-social/2-2018-05-05-17-10-06/56-informacion-general-trabajo-social>
- Esquivel-Vega, D., Fernández-Acosta, M. A., y Prada-Agudelo, E. D. (2018). *Deserción universitaria y su relación con los proyectos de vida de los estudiantes que desertaron del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés de la Universidad del Valle-Cali, entre los años 2011-2015* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/17341>
- Fajardo, M., Patiño, M. I., y Patiño, C. (2008). Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, (1), 39-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4905159>

- Figuera-Gazo, P., Torrado-Fonseca, M., Dorio-Alcaraz, I., y Freixa-Niella, M. (2015). Trayectorias de persistencia y abandono de estudiantes universitarios no convencionales: implicaciones para la orientación. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 18(2), 107-123. <https://revistas.um.es/reifop/article/view/220101>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Paz e Terra.
- Freire, P. (2017). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Bayrón.
- Gallardo-Gómez, E. H. (2021). Re-configuración del concepto de “deserción estudiantil”, a partir de las experiencias vitales: una perspectiva desde la diversidad para la permanencia y graduación en educación superior. *Perspectivas*, 13(1), 62-72. <https://doi.org/10.57173/rp.v13n1a5>
- Gama, L. E. (2002). Una tensa cercanía: Hegel, Gadamer y el concepto de experiencia. *Ideas y valores*, 51(120), 41-78. <https://scispace.com/pdf/una-tensa-cercania-hegel-gadamer-y-el-concepto-de-41e2dvgybv.pdf>
- García de Fanelli, A., y Adrogué de Deane, C. (2015). Abandono de los estudios universitarios: dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública. *Revista Fuentes*, 16, 85-106. <https://scispace.com/pdf/abandono-de-los-estudios-universitarios-dimension-factores-2f4sgoixol.pdf>
- García-Quiroga, A., Pozo, K., y Torres, M. A. (2023, del 16 al 18 de noviembre). Construcción de narrativas sobre experiencias con valor pedagógico, previas a la universidad: Apoyando la retención de estudiantes de primer año de pedagogía. En *Congresso Latino-americano sobre o Abandono na Educação Superior (XI CLABES)*, Aguas Claras, Brasil. <https://doity.com.br/anais/trabalhos-apresentados/trabalho/255966>
- Gaviria, A. (2021, 23 de diciembre). Bienestar universitario o el núcleo de la familia univalluna. *La Palabra*. <https://lapalabra.univalle.edu.co/especial-acreditacion-bienestar-universitario-o-el-nucleo-de-la-familia-univalluna/>
- Gómez-Dávila, N. (2015). *El mundo entero se opaca cuando se nos cierran los ojos*. En E. Aponte Hernández (Ed.), *La responsabilidad social de las universidades: implicaciones para América Latina y el Caribe* (pp. 247-264). UNESCO-IESALC.

- González, M. A. (2018). Herramientas conceptuales en torno a la experiencia escolar. Una aproximación desde nuevos enfoques sociológicos para pensar la educación en Argentina. Voces y silencios. *Revista Latinoamericana de Educación*, 9(2), 126-143. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/vys/article/view/7703>
- Gravini-Donado, M. L. (2016). *La permanencia y la deserción estudiantil y su relación con el autoconcepto, la resiliencia y el rendimiento académico en estudiantes con riesgo socioeconómico alto o bajo* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/10486/676938>
- Gutiérrez, D., Vélez-Díaz, J. F., y López, J. (2021). Indicadores de deserción universitaria y factores asociados. *EducaT: Educación Virtual, Innovación y Tecnologías*, 2(1), 15-26. <https://doi.org/10.22490/27452115.4738>
- Guzmán-Ruiz, C., Durán-Muriel, D., y Franco-Gallego, J. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana: Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf
- Hernández-Flores, H. G., y López-Calva, J. M. (2014). La participación estudiantil como estrategia de formación ciudadana para la educación en valores en el nivel superior. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (Ext.), 43-58. <https://doi.org/10.15198/seeci.2014.35E.43-58>
- Hernández-Quirama, A., Cáceres-Manrique, F. de M., y Linares-García, J. (2019). Maternidad en la universidad: postergación del desarrollo personal a la crianza. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (58), 41-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7795855>
- Hirsch-Adler, A. (2020). *Dilemas éticos expresados por académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México*. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación*, (54), e1025. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/1025/1228>
- Lara-Moran, L. Z., y Gaibor-González, I. (2023). Funcionalidad familiar y su relación con el bienestar subjetivo en estudiantes de bachillerato. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1), 987-996. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.311>
- Larramendy, E. E., y Tobes, M. L. (2019, 12 de diciembre). Relevamiento de estrategias para la mejora de la tasa de graduación en Instituciones de Educación Superior. En *XXV Encuentro*

- Nacional de Investigadores Universitarios del Área Contable y XV Simposio Regional de Investigación Contable*, La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89942>
- Ley 30 de 1992. Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. 28 de diciembre de 1992. DO: 40700. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-86437.html>
- Madariaga, C., y Lozano, J. E. (2016). El apoyo social en estudiantes universitarios y su relación con las comunicaciones cara a cara y las comunicaciones mediadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). *Psicogente*, 19(35), 47-62. <https://doi.org/10.17081/psico.19.35.1208>
- Mansilla, M. E. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en Psicología*, 3(2), 105-116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8176557>
- Mejías-Sandia, C. M. (2016). Formación identitaria como eje articulador de permanencia y éxito académico de estudiantes de educación superior. *Interações (Campo Grande)*, 17(3), 475-486. <https://www.scielo.br/j/inter/a/RqkmRq4bHCHTbYBJvzbXbQg/>
- Mendo-Lázaro, S., León-del-Barco, B., Felipe-Castaño, E., Polo-del-Río, M. I., & Iglesias-Gallego, D. (2018). Cooperative team learning and the development of social skills in higher education: The variables involved. *Frontiers in psychology*, 9, 1536. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2018.01536/full>
- Mendoza-Guerrero, D., Guzmán-Saldaña, R. M., Lerma-Talamantes, A., y Bosques-Brugada, L. E. (2021). Ruptura amorosa, proceso del duelo y aspectos académicos en estudiantes universitarios. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, 10(19), 9-16. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ICSA/article/view/7967/8399>
- Mendoza-Gutiérrez, L., Mendoza-Rubio, U., y Romero-Meléndez, D. (2014). Permanencia académica: una preocupación de las instituciones de educación superior. *Escenarios*, 12(2), 130-137. <https://doi.org/10.15665/esc.v12i2.320>
- Mendoza-Lozano, F. A., Pico-Bonilla, C. M., y Arias-Velandia, N. (2024). Entorno socioeconómico y resiliencia académica en la educación superior colombiana. *Revista iberoamericana de educación superior*, 15(43), 123-140. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722024000200123&script=sci_arttext
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2023, 19 de agosto). *ESTADÍSTICAS DE DESERCIÓN Y PERMANENCIA EN EDUCACIÓN SUPERIOR SPADIES 3.0 - Indicadores 2023*.

<https://www.mineduacion.gov.co/sistemasinfo/spadies/secciones/Estadisticas-de-desercion/>

- Montenegro, D. M., y Pérez, O. (2021). Estudio de la flexibilidad en la burocracia de la gestión pública en las universidades ecuatorianas. *Revista Espacios*, 42(17), Art. 2. <https://www.revistaespacios.com/a21v42n17/a21v42n17p02.pdf>
- Muñoz-García, H. (2019). La burocracia universitaria. *Revista de la Educación Superior*, 48(189), 73-96. <https://doi.org/10.36857/resu.2019.189.617>
- Navarro-Cid, J., y García-Gumiel, L. (2000). Aproximación al estudio del conflicto interpersonal desde las teorías del caos. Algunas reflexiones en torno a las posibilidades de gestión del conflicto. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 16(1), 75-88. <https://journals.copmadrid.org/jwop/files/60150.pdf>
- Ocampo-López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72.
- Ordóñez-Morales, Ó. A., y Sánchez-Álzate, P. A. (2021). Caracterización de los estudiantes beneficiarios de la Estrategia de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil (ASES). En P. A. Sánchez Álzate (Comp.), *Estrategias para el acompañamiento y seguimiento estudiantil: La experiencia de ASES en la Universidad del Valle* (pp. 65-88). Programa Editorial Universidad del Valle.
- Ospina, C. A. (2004). Disciplina, saber y existencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(2), 51-81. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2004000200003&script=sci_arttext
- Pérez-Castro, J. (2013). Ética profesional y formación de profesores universitarios. *Perfiles educativos*, 35(142), 33-42. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000400019
- Pimentel-Elbert, M. J., Villamar-Cárdenas, M. A., Andrade-Zumárraga, D. A., Zambrano-Mendoza, B. M. (2023). Estrategias para evitar la deserción universitaria. *RECIAMUC*, 7(2), 273-280. <https://www.reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/1113/1728>
- Poveda-Velasco, I. M. (2019). Los factores que influyen sobre la deserción universitaria. Estudio en la UMRPSFXCh-Bolivia, análisis con ecuaciones estructurales. *Revista Investigación y Negocios*, 12(20), 63-80. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2521-27372019000200007

- Quintín-Quílez, P. (2004). Reflexividad y límites en el pensamiento de Pierre Bourdieu. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 6, 105-128. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/6269>
- Rosales-Sánchez, J. J. (2015). Percepción y experiencia. *Episteme*, 35(2), 21-36. <https://ve.scielo.org/pdf/epi/v35n2/art02.pdf>
- Rose-Parra, C., y Larreal-Bracho, A. J. (2023). Transición y adaptación: una oportunidad de acceso a la educación universitaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 2494-2510. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7069>
- Rué, J. (2009). *El aprendizaje autónomo en educación superior*. Narcea Ediciones.
- Rujas, J. (2022). Meritocracia y educación: más allá de la igualdad de oportunidades. *Conciencia social*, (5), 207-18. <https://doi.org/10.7203/con-cienciasocial.5.24276>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). *Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being*. *American Psychologist*, 55(1), 68-78. https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SDT.pdf
- Sánchez-Hernández, G., Barboza-Palomino, M., y Castilla-Cabello, H. (2017). Análisis de la deserción y los factores asociados a la permanencia estudiantil en una universidad peruana. *Actualidades Pedagógicas*, 1(69), 169-191. <https://ap.lasalle.edu.co/article/view/190/141>
- Sánchez-Oñate, A., Reyes-Reyes, F., y Villarroel-Henríquez, V. (2016). Participación y expectativas de los padres sobre la educación de sus hijos en una escuela pública. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(3), 347-367. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052016000400019&script=sci_arttext
- Suárez-Baldo, C., Viñas, R., y Sidún, A. (2018). Prácticas de comunicación y educación para pensar el egreso y la graduación como política inclusiva de la universidad pública. En *Actas de Periodismo y Comunicación Social*, 4(2), 1-10. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/79436>
- Szilasi, W. (1973). *Introducción a la fenomenología de Husserl*. Amorrortu.
- Tinto, V. (2010). From Theory to action: Exploring the institutional condition for student retention. En J.C. Smart (Ed.), *Higher education: Handbook of theory and research* (Vol. 25, pp. 51-89). Springer.
- Tinto, V. (2012). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition*. University of Chicago press.

- Torres-Velázquez, L. E., y Rodríguez-Soriano, N. Y. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 11(2), 255-270. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211204>
- Trigueros-Ossa, K. F. (2018). *Factores de riesgo que pueden afectar la salud mental de los y las estudiantes de primer a tercer semestre en la Universidad del Valle Sede Zarzal* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/16568>
- Troncoso, A. (2015). *Trabajar para estudiar o estudiar para trabajar*. <http://dspace.biblio.ude.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/143>
- U.S. Department of Education. (2021). *Supporting Child and Student Social, Emotional, Behavioral, and Mental Health Needs*. <https://www.ed.gov/sites/ed/files/documents/students/supporting-child-student-social-emotional-behavioral-mental-health.pdf>
- Universidad del Valle. (2015). *Plan Estratégico de Desarrollo 2015–2025*. Universidad del Valle. Oficina de Planeación y Desarrollo Institucional (OPDI). https://proxse16.univalle.edu.co/~planeacion/Analisis/Plan/pd2015-2025/revision/PED_2015-2025-31122016-Publicado.pdf
- Universidad del Valle. (2021). *Dirección de Desarrollo Estudiantil y Éxito Académico (DEXIA)*. <https://dexia.univalle.edu.co/>
- Universidad del Valle. (2022). *Anuario estadístico 2022*. https://drive.google.com/file/d/1LDvwHRhnIGzU5Qz4EV3H_kRuFwjI3qmn/edit
- Universidad del Valle. (s.f.). *Organigrama*. <https://www.univalle.edu.co/la-universidad/acerca-de-univalle/organigrama>
- Valencia-Rangel, A. (2019). *Impacto del "Programa Subsidio Económico" en la permanencia de los estudiantes de Univalle* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/13666>
- Vargas-Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, (8), 47-53. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/588/586>
- Vergara-Buriticá, E. (2023). *Se hace camino al andar: alta permanencia y persistencia en estudiantes con apoyo socioeconómico, Universidad del Valle 2010-2021* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/24354>

- Vidal-Franco, M. O. (2019). *Percepciones estudiantiles frente al ingreso y la permanencia en la universidad* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/13219>
- Villaquirán-Olave, A. F. (2017). *Reflexiones para pensar la permanencia y la deserción en el Programa Académico de Recreación de la Universidad del Valle: el caso de la cohorte 2014* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/12779>

ANEXOS

Para indagar sobre las percepciones de las experiencias en la trayectoria universitaria y su impacto en la permanencia de los sujetos que estuvieron matriculados entre 2019-2022 se elaboró una encuesta semiestructurada.

Preguntas para entrevista:

Consentimiento informado.

Yo manifiesto que he leído y entendido la hoja de información que se me ha entregado, que he hecho las preguntas que me surgieron sobre el proyecto y que he recibido información suficiente sobre el mismo.

Comprendo que mi participación es totalmente voluntaria y presenté libremente mi conformidad para participar en el Proyecto de Investigación de la estudiante Juclay Licet Loaiza. He sido también informado/a de que mis datos personales serán protegidos e implementados para la investigación, tomando ello en consideración, OTORGO mi CONSENTIMIENTO para cubrir los objetivos especificados en el proyecto.

Caracterización.

- Nombre:
- Edad:
- Año de ingreso al programa y Semestre actual:
- Lugar de procedencia:
- ¿Cuál es tu identidad de género? es decir ¿Como se vive, como se siente?
- ¿Con quién(es) vive?:
- ¿Tienes otra ocupación además de estudiante?
- Actualmente ¿qué materias estás viendo y en qué momento de la carrera te encuentras?

Pregunta rompe hielo.

- Hablemos un poco de ¿Cómo fue la experiencia del cambio del colegio a la universidad?

Lógicas de acción desarrollados por los estudiantes para permanecer en la Universidad del Valle.

- ¿Qué comportamientos y deberes tienes como estudiante para poder estar y permanecer en la universidad?
- ¿Por qué decides cumplir estos deberes institucionales y sociales?
- ¿Qué espera la universidad, los profesores, los compañeros y la familia de tu proceso formativo?
- ¿Cuáles son las metas que tienes en la universidad?
- ¿Con qué recursos sociales y económicos cuentas para cumplir tus metas, por ejemplo, el apoyo emocional de la familia, amigos, subsidios, económicos, etc.?
- ¿Cuáles crees que son los actores de autoridad que influyen en tu proceso formativo, por ejemplo: padres, docentes, personal administrativo, etc.?
- ¿Por qué decidió estudiar la carrera de Trabajo Social?
- ¿Está estudiando por motivación propia o cuenta con la motivación de otras personas en su trayectoria académica?

Percepciones de los estudiantes sobre su permanencia en la universidad

- ¿Qué situaciones han sido significativas durante su proceso formativo?
- ¿A través de qué estrategia o medios se le facilita el aprendizaje?
- ¿Qué situaciones de la vida diaria han impactado tu desempeño académico?
- ¿Cuándo enfrenta una dificultad de su vida diaria que afecta su vida académica, qué es lo primero que hace?
- ¿Cuándo le pasa una situación negativa a quien le echa la culpa?
- ¿Cuándo logras salir de una situación de dificultad que reflexiones haces de esta?
- ¿Cuáles situaciones límites has tenido que te llevan a pensar “no voy a seguir estudiando”?
- ¿Si haces un balance de todas las situaciones que has vivido durante tu vida académica en cuál de ellas has tomado las mejores decisiones?
- ¿En qué circunstancias has recibido mejor apoyo para continuar en la universidad?
- ¿Qué tan rápido caes en cuenta de tus errores?
- ¿Cuándo te das cuenta que te has equivocado qué haces para corregirlo?
- ¿Repites los errores?

Impactos de las estrategias de permanencia de la Universidad del Valle.

- ¿A quién acudes cuando tienes una dificultad?
- ¿Con qué redes de apoyo cuentas?
- Cuando iniciasteis la carrera de TS ¿Cuáles servicios de apoyo de la universidad conocías?
- ¿Cuáles son los apoyos que la Universidad te ha brindado?
- ¿Además de los apoyos dentro de la universidad que otros apoyos institucionales has encontrado por fuera de la universidad?
- ¿En qué aspectos te han ayudado el ser beneficiario de los programas institucionales y fuera de la institución?
- ¿Qué tan satisfecho(a) te sientes con los servicios que te brindó la universidad?
- ¿Has tenido la posibilidad de acceder a dos beneficios y tener que elegir uno de estos? ¿Cuál elegiste y por qué?
- ¿Esperabas que los apoyos de la universidad tuvieran algún tipo de impacto en tu formación académica? por ejemplo: en lo académico, económico, psicológico, emocional, etc.
- ¿Consideras que los estudiantes deben tener más de un apoyo por parte de la universidad durante su formación académica? ¿Por qué?
- ¿Quisieras agregar un comentario o pregunta sobre la entrevista?

Muchas gracias.

Audios de las entrevistas realizadas.

https://drive.google.com/drive/folders/1tKlM_0gEGTH7cvZ-fNz8RfXvmFRNeHVw?usp=drive_link

Material Bibliográfico.

https://drive.google.com/drive/folders/1NpcOKjils0wFcEZez8tSuRSmt6jyp2Ub?usp=drive_link

Matriz de categoría.

Matriz Marco Lógico			
Categoría Principal	Subcategorías	Fundamento teórico	Aspectos a analizar en la tesis
Lógicas de Acción en la Experiencia Universitaria	- Lógica de Integración - Lógica de la Estrategia - Subjetivación	Dubet (2010)	- Disciplina y responsabilidad académica. - Cumplimiento de deberes institucionales. - Relaciones interpersonales. - Expectativas familiares y personales. - Desafíos personales y emocionales.
Percepciones Estudiantiles de la Permanencia	- Fase de selección - Fase de interpretación - Fase de corrección	Rosales-Sánchez (2015)	- Emociones y decisiones de permanencia. - Participación en espacios culturales y sociales. - Relatos de formación universitaria desde la experiencia.
Apoyo Institucional en la Permanencia	- Académico. - Social. - Psicológico. - Financiero.	Tinto (2012)	- Servicios de bienestar universitario. - Tutorías y consejerías. - Atención psicológica. - Acceso a apoyos socioeconómicos. - Nivel de satisfacción estudiantil frente a los servicios.
Factores Externos e Individuales en la Permanencia	- Familia. - Pares. - Presiones externas. - Salud emocional.		- Expectativas familiares y sociales. - Redes de apoyo emocional. - Impacto de la salud mental en la permanencia. - Estrategias personales de afrontamiento.